

El Aromo

Periódico cultural piquetero

Año VI - Número 43 - Julio / Agosto de 2008

Precio: \$5 / ISSN 1851-1813



Reclame los suplementos

Laboratorio de
Análisis Político
y Observatorio
Marxista de
Estadística



Campo

Entre Menem y el
Rodríguez

La izquierda y la
crisis

Federación Agraria: los
chacareros de Videla

Superexplotación
del trabajo rural

Clase Obrera

Chaco: Miseria de la
etnografía

Los culpables del
trabajo infantil

¿Lumpenes al poder?

Arte

Berni y la caridad
burguesa

Alex de la Iglesia:
nueva narrativa y
posmodernismo

Filosofía

Engels, Freud, Kant
y la historicidad en
la ciencia

Los '70

Frondizi y Plan
Conintes

Entrevista exclusiva a
Richard Lewontin:
Ciencia, religión
y política



Debate: ¿A favor o en
contra del campo?

Eduardo Sartelli, Gabriela Martínez
Dognac, Javier González Fraga y
Enrique Martínez

La urgente necesidad



Verónica Baudino
Editora responsable

Dos pingüinos, un toro apodado “Alfredito”, una paloma inflexible y la actuación estelar de 5 militantes disfrazados de huevos, para demostrar que ellos “se la bancan”, son parte de la “renovada” artillería de los defensores del “campo” y del gobierno. La bizarra escena tiene su escenario en la Plaza Congreso. Esta nueva fase del conflicto, consistente en ganar espacios en el mediático escenario, tiene su antecedente en la disputa por la Plaza de Mayo, batalla que tuvo como protagonista a un hoy ausente Luis D’ Elía, que desalojó a golpes de puño a los “caceroleros” de teflón.

Obviamente, en esta oportunidad, el objetivo es instalarse en un lugar estratégico para propagandizar posiciones y ganar adhesiones de los sectores que hasta ahora se mantuvieron al margen. El lugar a ocupar, a su vez, no es cualquiera. El campamento actual remite a la histórica lucha de los docentes, que culminó con la instalación, contra Carlos Menem, de la carpa docente, miserablemente levantada después de centenares de días de lucha, a favor de Fernando De la Rúa. Allí también se congregaron las masas el 19 de diciembre de 2001 y constituye el centro de la disputa política nacional, junto con la Plaza de Mayo.

Ponga huevo, don Pingüino

La decisión del campo de instalar carpas en Plaza Congreso, apuró a los kirchneristas a armar las suyas para evitar que sus contrincantes avanzaran. El sábado 21 de junio ubicaron sus primeras carpas sin mayores repercusiones, que llegarían el lunes 23, cuando el gobierno de la ciudad ordenó desalojar la plaza. La justificación: los manifestantes no tenían autorización del gobierno y ponían en peligro vidas humanas. No obstante, la Policía Federal desatendió el llamado macrista y las carpas siguieron en su lugar, más aún, multiplicándose.

Con este intento fallido, el Pro trató de evitar el avance de la ocupación, actuando a favor del campo. Aníbal Fernández salió en defensa del campamento K, acusando a los funcionarios porteños de querer desalojar la plaza mientras avalaban la paralización del país durante 100 días. La pulseada la ganó el gobierno, apoyado en un fallo del juez Gallardo, quien usó como argumento el permiso que el gobierno porteño extendió para la realización de las misas multitudinarias de Luis Palau.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año VI, N°43, Julio-Agosto 2008
Buenos Aires
ISSN 1851-1813

Editora responsable: Verónica Baudino

Redacción: Las casas 3529, CABA, Arg . CP: 1225
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para publicar en El Aromo:
Mariano Schlez
publicidad@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Silvina Pascucci: 15-6301-4529
prensa@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.



de una presencia

La mayor parte de la Plaza quedó ocupada por las carpas de los defensores del gobierno. En ellas colgaron sus banderas y carteles el Movimiento 26 de julio, la FTV, el Frente Transversal (CTA), el Segundo Centenario, Militancia Peronista, Madres de Plaza de Mayo, Movimiento Evita, MUP, Juventud Peronista, Peronismo Militante, La Cámpora, Compromiso K, Mesa Federal Bertelloto, Identidad, Justicia Social y Partido Militancia Social. Entre los sindicatos, sólo se hicieron presente Vialidad Nacional y UTE. Como representantes de entidades empresarias, Fedecámaras y Cámara Argentina de Empresas. Por su parte, el POR Posadista y el PC también sumaron al sector K del Camping Congreso, al que por estos días señala como su lugar natural el Partido Humanista y su carpa “naranja”.

En las diferentes carpas se organizan charlas con gente como Norberto Galasso, Hebe de Bonafini y Daniel Filmus, recitales y proyección de películas. A su vez, las organizaciones cuentan con una batería de volantes y periódicos donde explican las bases de su apoyo a las medidas discutidas. La línea general es la exaltación del gobierno como progresista y el representante general de los intereses nacionales, con una especial apelación al apoyo de los trabajadores y los pequeños empresarios. En las carpas adornadas con fotos y citas de militantes montoneros, Madres de Plaza de Mayo y Jauretche, la tendencia Nac&Pop, intenta desmitificar los argumentos del “campo”. Las “nuevas zoncercas” argentinas serían la creencia en que las retenciones sostienen al Estado, que los medios son independientes, que el campo trabaja de sol a sol, que al campo le interesa la comida de los argentinos, que sólo el campo genera trabajo digno y que el gobierno no quiere dialogar. A cada una se oponen con argumentos que enfatizan que el crecimiento económico, de la recaudación y del empleo, son producto de las políticas estatales asentadas en el incentivo a la reindustrialización nacional. A su vez, denuncian que en el campo no hay trabajo sino especulación e insisten una vez más en el carácter monopólico de *Clarín*, derivado de la Ley de Radiodifusión de la última dictadura militar.

Sin embargo, por el momento, en las carpas las consignas y actividades sólo son sostenidas por militantes. Excepto en algunas actividades puntuales, permanecen vacías atrayendo sólo a algunos turistas curiosos.

Toritos, palomas y santos

Sin escándalos de por medio ni tanta parafernalia, el campo también instaló su única carpa. Empapelada con cartelitos de

apoyo de visitantes de todas partes del país y adornada con cuadros de santos, la carpa “verde” es escoltada por el toro “Alfredito” y una paloma que simboliza la democracia y la Constitución Nacional.

Este sector del camping aglutina un variopinto grupo de organizaciones, desde entidades insospechadas de populares hasta partidos de izquierda. Entre ellas se encuentran las cuatro entidades del campo (SRA, FAA, CONINAGRO y CRA), el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), las Asambleas del Pueblo, Trabajadores Desocupados MTD La Matanza, el Partido Comunista Revolucionario (PCR), la Asociación de Agricultores de Concordia, el MIDJ (comandado por Raúl Castells), los Trabajadores de Edificios convocados en apoyo al campo, el Movimiento Patriótico Nacional Provisional (jubilados) y la FTV Disidente, entre otros.

El clima que se observa es de discusión permanente, aunque desorganizada, entre quienes se acercan a la carpa. No hay charlas ni actividades planificadas. El centro de la escena lo ocupan las mesas dispuestas para la junta de firmas para la derogación del decreto presidencial. Tampoco se entregan muchos volantes ni periódicos. Quienes allí obran como los principales propagandistas son los mismos representantes de las entidades, que se turnan para subir al escenario dispuesto en la puerta de la carpa. Allí, aguardados por medios de comunicación y, por lo general, mucha gente, explican el curso de las sesiones en el Congreso Nacional.

El gran ausente

Mientras el mundo se desbarranca hacia la crisis, el Camping Congreso se ha transformado en el campo de batalla por una riqueza social que, probablemente, se esfume en poco tiempo. Más allá de los sellos, tanto las carpas K como la recientemente levantada “carpa verde”, están llenas de contenido burgués. Lo que significa que tanto la clase obrera como la pequeña burguesía que protagonizaron el Argentinazo siguen ausentes. Salvo por la “carpa roja” del MAS y algún acto del PO, la izquierda revolucionaria no ha tomado su lugar en la contienda. Su intervención es, sin embargo, la única que puede transformar esta triste payasada en un drama de verdadero interés. Urge, entonces, una convocatoria decidida a la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados y preparar allí una intervención conjunta.

Suscríbase a El Aromo

Dijo Domingo Sarmiento:

“Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER *EL AROMO* O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!”

El Zonda, 27 de julio de 1839

Asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o en el trabajo.

Suscripciones
Ciudad de Buenos Aires: \$15
Interior (por correo): \$50
Formato digital: \$10

Para mayor información escribanos a suscripcionaromo@razonyrevolucion.org

Utopías sobre ruedas

El sueño del auto 100% nacional, acuñado por el nacionalismo peronista, primero, y por el desarrollismo, después, resultó una falacia que terminó en bancarrota.



Ianina Harari

Grupo de Investigación de Procesos de Trabajo - CEICS

En los sesenta el desarrollismo amplió los incentivos a la radicación de automotrices trasnacionales, con el objetivo de impulsar la producción autopartista nacional. Al igual que los subsidios que el gobierno K otorga a las automotrices, aquella política buscaba incentivar el uso de partes nacionales. Así, en 1959 se decretó que las fábricas que superaran el 60% de importación en piezas serían multadas, porcentaje que fue aumentado en 1961 y 1965.

La empresa más grande de la rama automotriz a principios de la década del '60, IKA, fue la que más a fondo siguió esta política. La fábrica surgió tras un acuerdo entre el gobierno de Perón y la firma Kaiser, una empresa chica estadounidense que intentó, sin éxito, entrar en el negocio automotriz en su propio país. Como socio mayoritario, Kaiser dirigió IKA hasta 1967. En sus años de gerencia, la empresa norteamericana expandió la producción de piezas para sus vehículos hasta alcanzar uno de los mayores porcentajes de integración nacional. Sin embargo, esta estrategia no pareció resultarle beneficiosa y en 1967 tuvo que vender sus acciones a Renault.

Proveedor se busca

Uno de los principales objetivos por el cual se promueve la producción nacional de autopartes es el ahorro de divisas. Fue ésta una de las promesas que Kaiser trajo a la Argentina. En cinco años, IKA eliminaría, casi por completo, las importaciones¹. Embarcada en la aventura Kaiser estudió el estado de la industria autopartista local y comprendió que se había metido en camisa de once varas. James McCloud, gerente de la empresa durante la gestión de Kaiser, fue terminante: "Se volvió evidente que era muy cuestionable que la industria autopartista, tal como se encontraba, pudiera dar soporte a nuestra propuesta de producción y programa de integración"². Las autopartistas estaban enfocadas en el mercado de reposición y no tenían capacidad para producir en grandes series.

A excepción de los componentes eléctricos, frenos, embragues y vidrios, donde encontraron proveedores que podían fabricar en mayor escala, el resto no estaba en esas condiciones. No existía ni una industria metalúrgica ni una siderúrgica capaz de abastecer a una automotriz. La baja calidad de los proveedores llegó a ser tal que los controles de calidad, en la mayoría de los casos, debían realizarse sobre el 100% de las piezas. Aquel esfuerzo que IAME había hecho por el desarrollo de los talleres autopartistas parecía no ser suficiente. Por esta razón, IKA decidió que si quería autopartes locales, tenía que hacerlas ella misma.

En un principio, además de la planta de montaje, se crea una de estampados y otra de motores. Pero, con el tiempo, fueron agregando otras. Uno de los primeros problemas que surgió fue el abastecimiento de engranajes para la caja de velocidades, el diferencial y la caja de transferencia de fuerza. Los cálculos de necesidades de divisas para importar partes se basaron en que IAME proveería estos engranajes dentro de su propio programa de fabricación. Pero esto no se había cumplido, y estas partes representaban la mayor carga de importaciones. IKA decide entonces adquirir un grupo de máquinas para engranajes de Vianini Argentina, una empresa que había crecido gracias a los créditos de IAME.³ En 1957, comienza a funcionar la planta de engranajes y ejes donde se producen cajas de velocidad completas.

Dos años después también construye una planta de forjado mediante un acuerdo con The Steel Improvement and Forge Co. (SIFCO), de EE.UU. En esta planta funcionaba la sección de forjado, tratamiento térmico y fabricación de matrices y estampas de forja. Allí se producían cigüeñales, bielas, árboles de levas, engranajes, coronas de diferencial y brazos Pitman, entre otras. Para 1962 inaugura una planta de Tratamientos Electrolíticos, donde se realiza el cromado de ciertas piezas. En 1963 crea una planta de producción de diversos componentes, algunos de los cuales

se realizaban en la planta central. Entre ellos, mazos de cables para la instalación eléctrica, ejes propulsores, conjuntos de engranajes de diferencial y carburadores. La planta se llamó en un primer momento ILASA y luego, Transax. Debido al aumento de la capacidad instalada, comenzó a proveer a otras automotrices como General Motor, Ford y Siam Di Tella.

Ese año la empresa IKA invierte también en Metalúrgica Tandil, una empresa que le proveía de ciertas piezas de fundición como block de cilindros, cabezales y colectores de admisión. Así, esta empresa metalúrgica se convertía en subsidiaria de IKA y expandía su capacidad para producir hierro nodular, además del gris. También esta planta abastecía a otras automotrices.

A su vez, se expande mediante un acuerdo con SIAM Di Tella Automotores, por el cual IKA pasa a controlar sus plantas de fundición y matricería. En 1965 se firmó un contrato entre la planta de Fundición de hierro gris y de aluminio a presión de SIAM, SIAF, y Metalúrgica Tandil. Por otro lado, los talleres de herramienta y matricería de Perdriel se trasladaron a la planta de Santa Isabel⁴.

Un chico entre gigantes

Cuando se crea IKA la competencia era prácticamente inexistente. Existían otras firmas pero producían otros tipos de vehículos. Por esta razón, la empresa no dudó en expandirse. Pero una vez que otras fábricas vieron el negocio y se instalaron en la rama, ya era tarde. La empresa había desarrollado una capacidad instalada que comenzó a resultarles ociosa. El gerente de IKA reconoce: "Nos habíamos sobre expandido y teníamos, por lejos, más capacidad de la que podíamos emplear competitivamente en un mercado ya saturado"⁵.

Pero esta sobre expansión, en realidad, no hizo más que agravar otro problema que arrastraba: su atraso técnico. Las maquinarias utilizadas, muchas heredadas de IAME, estaban rezagadas respecto de sus competidoras. Por ejemplo, las fresas utilizadas en Ford tenían el doble de productividad que las de IKA⁶. McCloud relata las críticas que recibió por parte de ingenieros argentinos que trabajaron con él respecto a las máquinas y matrices que Kaiser había traído de su planta original, con las cuales había fracasado en el mercado estadounidense. "Yo hubiera estado encantado de inaugurar una planta equipada con el estado del arte en maquinaria. Pero no podíamos darnos el lujo de tener un enfoque utópico. Los productos, nos guste o no, eran los únicos que teníamos disponibles y harían el trabajo, y todo el punto de la historia era el despegue de la maquinaria excedente y el desarrollo de la producción automotriz en el país con ahorro en el comercio exterior..."⁷.

Otra desventaja era que, por ser chica, prácticamente no contaba con modelos propios de automóviles. Mientras sus competidoras fabricaban modelos que traían de sus casas matrices, IKA tenía que pagar las licencias para comprar algunas matrices viejas. Las mismas estaban compuestas de piezas más chicas como la del Bergantin adquiridas a Alfa Romeo. Esto encarecía la producción pues ampliaba el trabajo de ensamblaje. Las uniones había que soldarlas y emplomarlas para disimularlas, un trabajo que requería operarios calificados.⁸

Aquí no podemos hacerlo

IKA en un principio creyó que podría beneficiarse con los toques a la importación. En primer lugar, porque el decreto la pondría en igualdad de condiciones con sus competidoras, en cuanto a la utilización de partes nacionales. En segundo, porque éstas serían potenciales clientas para sus subsidiarias. Por último, al incrementarse la demanda de partes, los autopartistas estarían en condiciones de mejorar su productividad al aumentar su producción.

Sin embargo, la diferencia del costo de las partes nacionales e importadas era tal que las otras firmas preferían importar y pagar la multa. En 1960 General Motors apenas superaba el 40% de contenido nacional⁹ y FIAT, uno de los principales productores, aún no había alcanzado la

cifra requerida por el decreto¹⁰. IKA en cambio, tenía niveles de integración superiores. Ya el primer Jeep que producían en 1956 tiene un 50% de contenido nacional¹¹. En 1957, el Kaiser Carabela, se comenzó a producir con el 39,5% de piezas nacionales y alcanzó el 80%. El Renault Dauphine empieza a fabricarse en 1960, con un 72% de contenido nacional. Por esta razón, McCloud rezonga: "Otras no han hecho honor a las franquicias de importación que les fueron acordadas desde el año 1959 a título de aliciente para una progresiva nacionalización de su producción. A sólo 18 meses del momento en que estas empresas debieran tener completadas sus plantas de fabricación y su organización técnica, cabe preguntarse cómo alcanzarán a cubrir el camino que les falta recorrer, cuando en los primeros tres años del régimen adelantaron tan poco"¹². Otra de sus quejas era por la falta de fiscalización de los programas autorizados y el contenido importado de los vehículos. Sin embargo, cuando el estado decide no incrementar las multas y la fiscalización, no hace más que aceptar cierta imposibilidad e inconveniencia de comprar partes nacionales. El mismo McCloud reconocerá: "La competencia no sólo ofrecería sus últimos modelos sino que, debido a su mayor monto de contenido importado permitido por el decreto, podían producirlos a un menor costo"¹³.

De K(aiser) a K(irchner)

Hoy la situación, aunque parece distinta, es similar. Cristina, al igual que Néstor, pretende impulsar la utilización nacional de piezas mediante compensaciones a las compras de las terminales.

Pero, si bien los acuerdos del Mercosur han dado un impulso al sector autopartista, sobre todo por la instalación de multinacionales de la rama y la exportación a Brasil, la balanza comercial del sector sigue siendo tan deficitaria como antaño. Y la utilización de partes nacionales no parece subir. Así, a pesar de los subsidios a los empresarios, en motores, por ejemplo, una de las principales partes, sólo el 10% del total se produce en el país.¹⁴ Una industria automotriz cien por ciento nacional es una utopía en cualquier lugar del mundo, mucho más en la Argentina.

Notas

¹McCloud, James: *The IKA story*, edición del autor, Buenos Aires, 1980, traducción propia.

²Ibid, p. 19.

³Industrias Kaiser Argentina: *Memoria y Balance General, correspondientes al ejercicio vencido el 30 de junio de 1956*, Buenos Aires, 1956

⁴McCloud, op. cit.

⁵Ibid, p. 178

⁶Entrevista a Nicolás Adán Barrionuevo, ex obrero de IKA, en poder de la autora.

⁷McCloud, op. cit., p. 40

⁸Ibid, p. 114

⁹Biblioteca Nacional, Archivo Frondizi: *Informe del Ing. Carlos Alfredo Gath al Gral. Legayle*, 31/10/1960.

¹⁰Biblioteca Nacional, Archivo Frondizi: *Informe dirigido al Gral. Legayle*, 13/10/1960.

¹¹McCloud, op. cit., p.75

¹² Industrias Kaiser Argentina: *Memoria y Balance General, correspondientes al ejercicio vencido el 30 de junio de 1962*, Buenos Aires, 1962

¹³ McCloud, op. cit., p. 106

¹⁴*Clarín*, 1/6/08



LIBRERÍA ANTICUARIA



**EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO**

COMPRO

Historia postal
Postales antiguas
Libros ilustrados
Grabados
Mapas - Atlas
Afiches
Filatelia
Documentos

COMPRO

Archivos comerciales
Menús de barcos
Partituras musicales
Autógrafos
Etiquetas
Telegramas
Acciones
Fotos

Libertad 1240 - Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

Tel. 4816-2920

La receta china

Un análisis de las bases del éxito de la economía china debe poner especial énfasis en las reformas tendientes a asegurarse una mano de obra en extremo barata.



Bruno Magro
Observatorio Marxista de Estadística-CEICS

A partir de 1978, tras la muerte de Mao, el Partido Comunista chino encaró una serie de reformas de carácter gradual, que durarían hasta la incorporación de la Republica Popular de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), a finales del 2001. Bajo el liderazgo de Deng Xiaoping (1904-1997), padre de la criatura, rápidamente bautizada por economistas burgueses y apologistas de la explotación capitalista como “socialismo de mercado”. A continuación veremos que, una vez más, el ingrediente secreto que caracterizó a esta “nueva receta económica” es la producción de plusvalía a partir de la explotación de mano de obra barata.

Las cifras del “milagro”

El considerado milagro chino fue objeto de apología sobre la base de datos reales. Durante la etapa previa a las reformas graduales, entre 1960 y 1978, la tasa de crecimiento anual promedio fue del 5,3%, mientras que en la etapa post reforma la tasa de crecimiento promedio anual fue del 9,8%. Entre los ‘80 y los ‘90, fue del 10,3%, entre los ‘90 y el 2000 fue del 10,6% y entre el 2000 y 2007 fue del 9,8%, promedio anual. En el 2007, la tasa de crecimiento anual del producto fue del 11,4%, por encima del promedio anual anterior. Las exportaciones chinas, que entre los ‘80 y ‘90 representaban el 0,8% del total mundial, llegando a representar un 10% en la actualidad, también experimentaron un crecimiento exponencial. Entre los ‘80 y los ‘90 su crecimiento promedio anual fue del 17,4%. Entre 1990 y el 2000 fue del 16,7%. Por último, entre el 2000 y el 2007 su crecimiento promedio anual fue del 28,4%. Con respecto a la inversión, el desempeño de la formación bruta de capital fijo, es decir, la inversión sin descontar los gastos por amortización o desgaste de maquinaria, como porcentaje del PIB pasó del 24,5% promedio anual del PIB entre 1965 y 1980 al 41.4% del PIB entre el 2000 y el 2006.

La construcción de un espacio nacional para la acumulación de capital

En 1978, al asumir el liderazgo del Partido Comunista Chino, Deng Xiaoping encaró un proceso de apertura gradual de la economía. Deng, ya en 1976, sostenía que era posible importar los medios de producción capitalistas sin importar, con ellos, sus relaciones sociales de producción. Este proceso de reformas graduales, más que milagro, en realidad buscó construir un espacio de acumulación para los capitales extranjeros (IED) y “proletarizar” a los campesinos chinos para ser explotados bajo el “flamante socialismo de mercado”. Ante la ausencia de una burguesía nacional fuerte, el gobierno de Deng optó por la apertura de la economía china al capital internacional. A fin de garantizarle de una dotación de mano de obra barata, se barrió con todas aquellas instituciones que mantenían a la población atada a su lugar de nacimiento. Con este fin, en 1978 se inició la reforma del sector agrícola. Se reemplazó la administración por comunas de las tierras por el sistema de responsabilidad familiar. Toda la responsabilidad

de contratar con el Estado la cantidad de tierra a cultivarse, los productos a sembrar, la cantidad de productos para ser vendida al Estado, los precios y otras condiciones, caían sobre los hombros de los “jefes” de familia. Entre 1984 y 1992, se estimuló la inversión, y la mejora en la distribución del ingreso de las familias que contaban con escasez de mano de obra masculina. Se intentó resolver el desempleo a través de las denominadas empresas del pueblo –Town and Village Enterprises (TVEs). En 1993, se inició otra etapa de reformas. Se buscó proveer de la infraestructura y de las instituciones y entidades financieras necesarias para resolver los inconvenientes surgidos a partir de la reforma agrícola: bajo nivel de inversión agrícola, concentración de las tierras, baja productividad, disminución de las tierras cultivadas y escaso desarrollo tecnológico aplicado a la agricultura. El gobierno liberalizó el sistema de registro familiar (HUKOU), el cual mantenía a los habitantes sujetos a su lugar de residencia. Dicha medida empujó al éxodo a casi 100 millones de campesinos hacia las “nuevas ciudades” creadas por el Estado. El motivo: alto desempleo rural generado por la reforma agraria, la liberalización de la mano de obra, y de la reorganización de la tenencia de la tierra y la introducción de mejoras tecnológicas. La llegada masiva de hombres y, en menor medida, de mujeres “libres para ofrecer su fuerza de trabajo” deprimió aún más los salarios y provocó el colapso de las ciudades, la saturación de viviendas y servicios, el subempleo, y otras miserias urbanas. Este proceso de proletarianización se vio reforzado por el “origen campesino” de la mano de obra, la cual no contaba con ningún tipo de organización política ni sindical. Recién en 1992, se implementó una ley que legalizaba la organización de sindicatos. Sin embargo, en 1994 sólo el 12% contaba con sindicatos. En 1995 entró en vigor la Ley del Trabajo, la cual reglamentaba el derecho de los trabajadores a elegir a sus representantes a la hora de las negociaciones colectivas de trabajo. Aún así, los informes oficiales continuaban mostrando una extensión de la jornada de trabajo sin pago de las horas extra y la inseguridad en las condiciones de trabajo. En cuanto a las reformas destinadas a la construcción de espacios geográficos para la explotación capitalista, ante la ausencia de una burguesía nacional fuerte, en 1979 se implementó la Ley de Joint-Venture por Acciones (JVA), la cual autorizaba el ingreso de IED bajo la forma de JVA en las denominadas Zonas Económicas Especiales (ZEE): Shenzhen, Shantou, Zhuhai y Xaimen. En 1983, se creó una Regulación para la implementación de la ley de JVA en la Republica Popular de China. En 1985, doce de estas catorce ciudades fueron designadas como “Zonas de Promoción Tecnológica” (ZPT), con el fin de acelerar la transferencia de tecnologías y se produjo el surgimiento de los “triángulos del desarrollo” el delta del Río Yangtze, el delta del Río Peral, la región de Min Nan, las penínsulas de Liaodong y Shandong, y la región de la costa marítima de Bohai. En 1986, se introdujo una ley que reconocía oficialmente a las empresas de capital totalmente privado, alcanzando el estado constitucional en las leyes civiles chinas. En 1988, se implementó una ley de reconocimiento oficial de las IED bajo la forma de Joint Venture de Cooperativas (JVC). Durante la década del ‘90, en un escenario de abundante capital internacional, se introdujeron más re-

formas con el objetivo de atraer IED intensiva en tecnología y conocimiento, y estimular el desarrollo industrial de maquinaria de alta precisión. Para ello, se otorgaron importantes subsidios y reintegros fiscales, se sancionó la Ley de Empresas (1993) y una ley financiera, se devaluó y fijó el yuan al dólar, y se descentralizó el proceso de aprobación de la IED (1996).

dedicado a la producción de equipos electrónicos y de telecomunicaciones, un 5,42% del empleo en manufacturas urbanas. Su ingreso anual promedio fue USD 2.129,95, muy por encima de los USD 1.346,86, promedio de la manufactura urbana en su conjunto. Todas aquellas manufacturas intensivas en mano de obra (textiles, fibras, alimentos, bebidas, minería) contaron con una remuneración



En diciembre de 2001, China se convirtió en miembro oficial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), tras catorce años de arduas negociaciones y luego de acelerar y profundizar muchas de las leyes implementadas en anteriores etapas. Esta última fase de reformas introducidas por el gobierno chino, se caracterizó por la promoción de IED de alta tecnología y la estimulación de industria de maquinaria de alta precisión y de tecnología de avanzada.

El ingrediente secreto del milagro chino

Según las cifras estimadas por el Bureau Of Labor Statistics¹ (BLS) de EE.UU. para el año 2002, la IED alojada en China disponía de la fuerza de trabajo manufacturera más grande del mundo, con 100 millones de trabajadores. China ostentaba, como observamos en el gráfico, los costos laborales más bajos a nivel mundial. En el 2002, las compensaciones recibidas por los trabajadores de las manufacturas chinas representaban apenas el 3% de las recibidas por los sus pares norteamericanos, esto es, 0,57 centavos de dólar por hora trabajada. En cuanto a la Comunidad Europea², estas eran casi 30 veces menores a las recibidas por los trabajadores comunitarios. Dentro de Asia, tomando otros países de mano de obra barata, de acuerdo al gráfico, dichas compensaciones eran 10 veces superiores a las percibidas por los obreros chinos. Por último, las compensaciones recibidas por los trabajadores manufactureros brasileños y mexicanos eran 4 veces superiores a las de sus pares chinos. Podemos agregar que, de los casi 30 millones de los obreros de las manufacturas urbanas, 9,5% se encontraban empleados el sector textil, percibiendo un ingreso anual promedio de U\$S 877,78, un 65% del promedio anual para toda la manufactura urbana. El sector mejor remunerado fue el sector

anual promedio por debajo del promedio anual. En resumen, el Estado chino propulsó el ingreso de la economía china al sistema capitalista a partir de un proceso de reformas de carácter gradual destinadas a la creación de una mano de obra en extremo barata, la creación de espacios geográficos nacionales para la acumulación de capital destinados al capital internacional que comenzaba a llegar al país en 1979. Recién en 1992, la clase obrera china logró ser formalmente reconocida como clase con derechos, es decir, cuando el gobierno dejó de interesarse en la IED mano de obra intensiva y buscó alentar la llegada de IED intensivas en tecnologías. Como trabajadores, debemos estar muy atentos a las prédicas de economistas filántropos y de políticos “progre”, quienes nos proponen un modelo producción, desarrollo y trabajo para todos los argentinos.³ Pues como lo demuestra el sagrado libro de las recetas económicas, el ingrediente que da forma y vida al modo de producción capitalista continúa siendo la explotación de la mano de obra. Algo que los gobernantes chinos y los inversores extranjeros saben mejor que muchos economistas.⁴

Notas
¹Banister, Judith: *Manufacturing Compensation in China: Manufacturing earnings and compensation in China*, agosto de 2005, en www.bls.gov
²En ella, no se incluye a los 25 países que se sumaron a la CE en mayo de 1994.
³Ver entrevista a Javier González Fraga en *El Aromo* n° 41 marzo/abril de 2008
⁴Fuentes utilizadas: Pizarro, Juan y Medhi Shafaeddin. *From Export promotion To Import Substitution; comparative Experience of China y Mexico*, UNCTAD, Junio 2007, www.mpra.ub.uni-muenchen.de/6650; Banister, op. cit.; Baudino, Verónica: “El mito de Corea del sur”, en *El Aromo* n° 41, marzo/abril de 2008; Arindam Banerjee: *FDI in China and Its economic impact*, en www.inderscience.metapress.com; The US-China Business Council: http://www.uschina.org/public/wto/



El pensamiento indígena en América
Los antiguos andinos, mayas y nahuas
Luis Alberto Reyes
Colección Desde América



Mujeres indígenas en la Argentina.
Cuerpo , trabajo y poder
Silvia Hirsch (coordinadora)
Colección Culturalia



Ser-en-el-sueño
Crónicas de historia y vida toba
Pablo Wright
Colección Culturalia



La juventud es más que una palabra
Ensayos sobre cultura y juventud (3ª Edición)
Mario Margulis (editor)



Los que ganaron
La vida en los countries y barrios privados (2ª edición. Corregida y aumentada)
Maristella Svampa
Colección Sociedad



Diccionario del pensamiento alternativo
Arturo Andrés Roig y Hugo Biagini (Directores)
Colección Lexicón



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

Una historia trillada

El agro argentino es sumamente competitivo y uno de los principales mercados de maquinaria agrícola del mundo. Sin embargo, esta industria casi no se desarrolló en el país, a pesar de que aquí se inventara la primera cosechadora automotriz. ¿Qué nos dice esto de la economía argentina?



Damián Bil
Grupo de Investigación de Procesos
de Trabajo - CEICS

Entre 2002 y 2007, con el incremento de los volúmenes de las cosechas y precios internacionales favorables, las ventas de maquinaria agrícola en el mercado local aumentaron considerablemente.¹ En el proceso, varios fabricantes locales se reposicionaron. Incluso algunos lograron exportar a ciertos países de segundo orden.² Parecía ser que, finalmente, la Argentina contaba con una rama “no tradicional” que podía insertarse exitosamente en el plano internacional.

No obstante, si observamos más de cerca los datos de la rama, descubrimos que el panorama no es tan alentador. En el lapso mencionado, la producción local sólo alcanzó el 43% del valor comercializado en el mercado interno.³ Ella sólo fue mayoritaria en sembradoras e implementos; mientras que los equipos con un mayor “valor agregado” como cosechadoras y tractores provinieron en más de un 75% del exterior. En el panorama mundial, la participación argentina es aún menor. Las exportaciones locales están muy lejos de llegar al volumen de los países líderes, como Alemania y los Estados Unidos.⁴ La disputa entre ruralistas y el gobierno desnudó una realidad del sector: ante la inexistencia de otros mercados, varias fábricas amenazaron con la posibilidad de cerrar las puertas por el estancamiento de las ventas internas.

Entonces, la cuestión reside en la incapacidad de exportar y competir en el mercado mundial. Este problema no es nuevo: lejos de ser una cuestión coyuntural, se encuentra en la génesis de la rama en el país. Repasemos, entonces, los orígenes de la fabricación local.

Pioneros

Los primeros fabricantes de implementos agrícolas en Argentina surgieron en la provincia de Santa Fe, región donde se inicia la colonización agraria. La veloz expansión del área sembrada propició la instalación de herrerías y carpinterías para satisfacer la demanda local. De ello se hicieron cargo algunos pobladores de las primeras colonias, conocedores del trabajo del hierro, para producir implementos (arados y rastras). En Colonia Esperanza, una de las primeras localidades agrícolas del país, encontramos a los pioneros de la rama, como el herrero austriaco Luis Tabernig. En 1864, Tabernig fundó una herrería para fabricar los primeros arados de hierro de la provincia. También se dedicó a la reparación y a la venta. Nicolás Schneider fue otro herrero que se volcó a este rubro. En 1878 abrió su local en el cual trabajaba con cuatro operarios y un horno. Para fines de siglo XIX, Schneider comenzó a fabricar sembradoras con buena aceptación en el mercado. Por esta época se constituyó en un establecimiento de importante magnitud.

Para 1895 existían en Santa Fe 2.678 fundiciones. La mayoría fabricaba productos como molinos, calderas, tinas, herramientas, repuestos, alambres y correas para trilladoras. A medida que la expansión agropecuaria incorporaba otras zonas, se abrieron nuevos talleres para satisfacer la demanda. Ya en la década de 1890 se producían en diferentes zonas arados y otros utensilios simples.

El motor de la expansión agrícola se trasladó en ese entonces al sur de Buenos Aires. Como en Santa Fe, algunos pioneros fundaron talleres. El más significativo fue el establecimiento de Juan Istilart, en Tres Arroyos. Previamente dueño de máquinas, en 1898 instaló un modesto taller mecánico de reparaciones. Allí comenzó a fabricar implementos. El punto de inflexión fue en 1903, cuando inventó su embocador, el cual facilitaba el traspaso de las gavillas a la boca de las trilladoras. Con éste expandió su producción: llegó a vender 200 en 1904. Diez años después

se vendían 4.500 por año. Agotado el mercado para el embocador, otros inventos le permitieron sobrevivir, como el acarreador horizontal y el emparvador neumático. Desde 1912 fabricó implementos para alfalfa y recolectores, y luego molinos, máquinas de lavar, clasificadoras, cocinas y equipos de bombeo para aguadas, entre otros. Llegó a abrir casas de venta en otros puntos del país y obtuvo la licencia de las máquinas Case de EE.UU.

En casa de herrero

La “prosperidad” de estos fabricantes se debió principalmente a que producían aperos adaptados al suelo pampeano o bien para complementar equipos importados, como hicieron Istilart con su embocador, los Senor con su acarreador y Miguel Druetta con su recolector. En este sentido, la capacidad de “inventiva” y



cierta familiaridad con las formas de trabajo agrícola en la región jugaron un papel relevante. Además, por lo general brindaron servicio de reparaciones y se las ingeniaron para producir repuestos sencillos, que les aseguraron una pequeña clientela entre los colonos.

Hay que destacar que no sólo los constructores de implementos pudieron producir para el mercado local. En los '20 surgieron los fabricantes de máquinas. En 1921, Juan y Emilio Senor levantaron la primera planta de cosechadoras de Sudamérica, en San Vicente. Y en 1929, en Sunchales, Alfredo Rotania patentaba como “espigadora-trilladora, con adaptabilidad de un tren automotriz en el rodado delantero” la primera cosechadora automotriz del mundo. No obstante, se encontraron con obstáculos insalvables. Uno de estos problemas fue la carencia de minas de hierro. Algunos, como Istilart, paliaron esta dificultad con un llamativo sistema: camiones propios recorrían los campos en busca de máquinas viejas o chatarra, para luego transformar este material en materia prima. Así se proveían de hierro para la producción para el mercado local. Pero ello era insuficiente para alcanzar los volúmenes para competir con las importaciones y menos aun para montar una industria exportadora.

Otro problema era la falta de especialización. En las firmas más importantes, como en Istilart, se producían los más diversos artículos: desde implementos para máquinas hasta cocinas económicas. Hacia fines de los años '20, toda esta gama se realizaba en tres secciones principales: fundición, montaje y tornería. Es decir, el obrero debía realizar varias tareas para el armado de diferentes productos. Ello también atentaba contra la calidad de las piezas, que no eran óptimas. En otras plantas, como en la de Bernardín, apenas 5 obreros se ocupaban

manualmente de toda la construcción y armado de una cosechadora.⁵ Esto muestra un escaso desarrollo de la división del trabajo, en comparación con otros países: por esa época, en la planta de la International Harvester de Chicago, para la fabricación de máquinas y tractores existían al menos 5 grandes divisiones, que estaban a su vez constituidas por varios departamentos. Una sola pieza, como las barras de corte, pasaban por cuatro secciones distintas hasta quedar listas para el ensamblado. Otra pieza, como un cigüeñal para tractor era sometida a 29 operaciones mecánicas diferentes. Hasta existían departamentos exclusivos para la fabricación de tuercas y tornillos, con una producción diaria de un millón de piezas. En el armado se utilizaba la cadena de montaje por “estaciones”, donde operarios especializados colocaban siempre la misma pieza en el cuerpo de la máquina. De hecho, cada

calderas con viejos locomóviles en desuso.⁶ La fabricación de piezas y repuestos también era deficiente. No existía una industria fiable de insumos para la rama. Es ilustrativo que uno de los mayores reclamos de los usuarios fuera la inexistencia de talleres y de repuestos, que provocaban el paro obligado de los equipos al dañarse por la imposibilidad de repararlos.

Otro cuento chino

En definitiva, la rama pagó el precio de carecer de hierro y de una industria metalúrgica y de insumos que la respaldase. Para peor, cuando los fabricantes locales se asentaban, el mercado mundial ya estaba dominado por firmas con al menos cuatro décadas de historia. John Deere comenzó a fabricar en la década de 1840. En 1884, la fábrica de Cyrus McCormick producía 50.000 segadoras anuales, muchas de las cuales se exportaban al mundo. En 1909, ya como International Harvester, ocupaba 25.000 obreros en 16 plantas y fabricaba 7.000 equipos de cosecha semanales. Poseía además una fábrica de hilo para atadoras (la más grande del mundo), una fundición que producía 88.000 toneladas anuales de hierro (diez veces más de lo que fabricaba Istilart), un enorme aserradero (el 2º más grande del mundo), bosques para madera, minas de hierro y acerías.⁷ Poco era lo que podían hacer los fabricantes locales, incluso en el mercado interno, ante tamaña competencia.

Hoy en día, con una producción mundial más concentrada que hace 100 años, estos problemas se profundizaron. La retracción del mercado interno rasgó el velo de la ilusión de grandeza basada en exportaciones marginales, mostrándola tal cual es. O sea, como otro cuento “chino” de la Argentina potencia versión pingüina.

Notas

¹En 2002 se registraron ventas por 340 millones de US\$ y en 2007 el monto ascendió a 1.200 millones. *Clarín Rural*, 10/05/2008.

²*La Nación*, 19/06/2007.

³Informe de coyuntura de la industria de Maquinaria Agrícola, Tercer trimestre de 2007, INDEC, 09/11/2007, www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/13/maq_agricola_05_07.pdf

⁴*Clarín Rural*, 19/04/2008 y datos de comercio exterior en Cancillería (www.mrecic.gov.ar/) y en U.N. Commodity Trade Statistics Database (comtrade.un.org/).

⁵Barralle, José: *Reinas Mecánicas*, Advocatus, Córdoba, 2007, p. 104.

⁶Vehículos similares a una locomotora que traccionaban las trilladoras. *Agro Nuestro*, Bs As, n° 34, Septiembre de 1963.

⁷Casson, H.: *Cyrus Hall Mc Cormick. His life and work*, McClurg & Co, Chicago, 1909.



**MURGUIA
LIBROS**

AV. CÓRDOBA 2270
C1120AAR Buenos Aires
Tel. y Fax 4952-1088 / 6173 / 7110
e-mail: info@murguia.com.ar

... descubrí tu librería...!

NACIONALES Y EXTRANJEROS DE LA MAYORÍA DE LAS EDITORIALES
(Somos importadores directos de España)

La mejor
Selección
y
Novedades
de

ANTROPOLOGÍA - ARTE - AUTOAYUDA - BEST SELLER - BIBLIOTECOLOGÍA - CIENCIAS - COCINA - COMUNICACIÓN - CRÍTICA LITERARIA - DEPORTES - DERECHO - DIBUJO Y PINTURA - DICCIONARIOS - ECOLOGÍA - ECONOMÍA - EDUCACIÓN FÍSICA - ESOTERISMO - FILOSOFÍA - FILOSOFÍA ORIENTAL - GEOGRAFÍA - GRAMÁTICA - HISTORIA - LINGÜÍSTICA - LITERATURA - MATEMÁTICAS - MEDICINA ALTERNATIVA - MITOLOGÍA - MÚSICA - NOVELAS - PEDAGOGÍA - PSICOLOGÍA - TEST - PSIQUIATRÍA - REEDUCACIÓN - RELIGIÓN - SALUD - SOCIOLOGÍA - TÉCNICOS - TV - RADIO - CINE - TEATRO

Salón de Exposición y Ventas: AV. Córdoba 2270

Atendemos de Lunes a Viernes de 9:30 a 20:00 hs.
TE ESPERAMOS, TU CONSULTA NO MOLESTA!!

www.murguia.com.ar

Teatro, arte, música. Ciclo 2008

nazaca
teatro

Alquiler de salas - Talleres - Producciones

Nazca 1045 (y Gaona)
4586-3599
nazaca@gmail.com
www.nazaca.blogspot.com

Para publicitar en este espacio:
publicidad@razonyrevolucion.org

La Salita Espacio Cultural



Funciones de teatro
jueves, viernes,
sábados y domingos

Hipólito Yrigoyen 1862
Reservas: 4383-6615

La Ratonera Cultural
un espacio de fabricación artística



TEATRO

CORRIENTES 5552.
TEL: 4857-2193

www.laratonera.com.ar

Escuela de Joyas de Arte

Proyección profesional del alumno en poco tiempo / Un programa de estudios
personalizado para cada alumno / Cursos de perfeccionamiento de accesorios
para diseñadores de indumentaria



Profesor Carlos Converti

30 años de docencia
e investigación

Informes e inscripción

Tel.: 15-6168-2321
carlosconverti@yahoo.com

CLASES DE ACTUACIÓN
Alejandra Arístegui



Iniciados-Avanzados
inscripción 2008

Actuación I
Actuación II
Actuación III

7alex@ciudad.com.ar
www.alejandraristegui.blogspot.com
4361-7431 - 15-5333-6288

La Salita Espacio Cultural
Hipólito Yrigoyen 1862

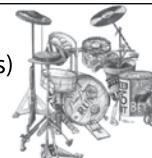


Abierta la inscripción
para talleres 2008

Talleres y funciones de teatro

Tte. Gral. Juan D. Perón 3644 - Tel.: 4865-9835
E-mail: teatrofraymocho2003@yahoo.com.ar

Clases de Batería
(principiantes y avanzados)
y Percusión
(en grupos o individual)



Candombe, Murga uruguaya, afro latino

15-5613-7529 / 4856-8244
nicolassoaresnetto@yahoo.com.ar

CLUB DE ARTE

abRe

Elpidio Gonzalez 2764
Villa del Parque

TEATRO
SALA DE ENSAYO
CURSOS Y TALLERES
EVENTOS

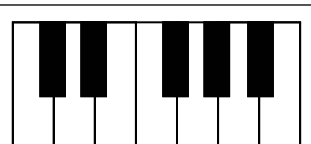
15 6153 3479
abre_teatro@yahoo.com.ar

Con este aviso, descuento en talleres

Julián Caeiro
Pianista, profesor de piano

Clases de piano, música clásica y popular
Lenguaje musical (audio perceptiva,
armonía, formas musicales, etc.)
Pianista acompañante de cantantes,
repertorio clásico y popular.
Teléfono: 4951-4560/155-948-3323
Zona once

88 teclas



10 dedos

Clases de piano
4901-9291



PROBLEMAS
DE LA VIDA

Sábados de agosto
20.00 hs. - En punto
Centro Cultural 20 de Diciembre
Ituzaingó 747 (Barracas-Constitución)

Teatro basado en los
escritos de León Trotsky
Por grupo Morena Cantero Jrs.



Morena Cantero Jrs
teatro independiente
Año 2007
morenacanterojs@gmail.com
www.morenacanterojs.blogspot.com

BAYRES
estudio de arte

Talleres de verano 2008

Danzas - Teatro - Canto
Guión cinematográfico - Vestuario - Guitarra - Bajo

ALQUILER DE SALAS

Av. Corrientes 1785 1º B / 4371-6544
estudiobayres@yahoo.com.ar
www.bayresestudiodearte.com.ar

Estrategia revolucionaria y religión



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

Distinguía Gramsci entre la crítica pequeña, mezquina, que no iba a lo sustancial y la crítica real, aquella que expresa la superación del problema planteado por el adversario. Creo que los compañeros del PTS, además de estudiar un poco más y escribir un poco menos, debieran tenerlo en cuenta. Se expondrían menos al ridículo y colaborarían más a la discusión seria (científica) de la realidad que debemos transformar. Vamos a tratar, en esta respuesta, de hacer honor a nuestras palabras, dejando de lado las chicanas inútiles y yendo al núcleo de los problemas (mal) planteados en la reseña crítica.¹

En el artículo en el que se cuestiona mis planteos sobre la naturaleza de la estrategia revolucionaria en la Argentina, se encuentran, superficialmente tratados, los siguientes problemas: 1) la relación de los revolucionarios actuales con la tradición revolucionaria; 2) el pensamiento y la acción; 3) la estructura de clases de la sociedad argentina. Veamos uno por uno.

1.El mundo no empezó con nosotros (que no somos perfectos, por supuesto)

Toda nueva generación debe sacudirse, de sus espaldas, el peso de la tradición. No será una generación creativa, si no lo hace. Marx se sacudió a los socialistas utópicos. La Comuna de París, al '48; Lenin, a la Segunda Internacional. De modo tal que resulta saludable que un desconocido militante, joven e inexperto, tenga el atrevimiento de decir cosas tales como que Mao y Fidel no fueron revolucionarios honestos y abnegados, que lo que hicieron no salió de sus cabezas sino de la casualidad y que los resultados políticos a los que llegaron eran contrarios a su voluntad, pura expresión de las circunstancias, que contradecían sus verdaderos deseos. Pero, si lo que queremos no es la simple negación sino la superación de un estado de cosas, es decir, conservando aquello que se deba conservar, esa actitud no sirve. La iconoclasia por sí misma no tiene gran valor, salvo que todo nuestro horizonte teórico sea CQC o Cappusotto. El mundo no empezó con nosotros. Es más: otros han tenido éxito sin nosotros. Ese es el criterio que debe tenerse cuando se discute con otras tradiciones revolucionarias.

Mao y Fidel fueron auténticos revolucionarios y la china y la cubana fueron auténticas revoluciones socialistas. Quien niega esta realidad histórica se deja llevar por un estrecho y mezquino criterio de partido. Creer que alguien escapa veinte años a las balas y recorre todo China arriando campesinos para una revolución a la que quiere traicionar, es una estupidez. Estas revoluciones no fueron dirigidas por ningún trotskista, algo obvio, ni siguieron una estrategia "troskista" ni nada parecido, salvo que se identifique por tal algunos rasgos comunes a todo país con una masa campesina importante. Es más: ambas experiencias resultaron exitosas, si se mide, como señalo en el prólogo, por la capacidad para resolver el problema clave de todo proceso revolucionario, la toma del poder. Fuera del poder, todo es ilusión, decía Lenin. Lo que incluye, como veremos, a los "principios" revolucionarios.

La estrategia bolchevique, que no se reduce simplemente a la revolución permanente, se basó, además, en una sólida implantación en una clase obrera con capacidad dirigente efectiva, desde donde se organizó la política de alianzas con los diferentes sectores de la burguesía, en particular, con los diferentes

estratos campesinos y ex campesinos. La estrategia maoísta tuvo como punto de partida el campesinado. ¿Reconozco yo que la revolución socialista puede ser realizada por otros sujetos sociales? Como he escrito ya en otros lados, la Revolución China no tiene una dirección campesina, sino obrera, por su programa. Ya Jean Chesneaux señaló que la novedad de Mao no era el "alzamiento" campesino, de los que había habido muchos en China y que en general no llegaban a nada, sino la unidad del Partido Comunista con la revuelta campesina. Decir eso es lo mismo que decir que la dirección política general correspondía al programa construido y realizado por la clase obrera. De modo que se me podrá acusar de obrerismo, pero no de campesinismo. Podrán decir, sin embargo, que la dirección efectiva, más allá del programa, estaba en la guerrilla campesina. Es cierto, pero eso no lo digo yo, si no la historia. Pretender negar la realidad del lugar central del campesinado en el proceso revolucionario en las experiencias de las que hablamos, es una tontería.

El problema del maoísmo no radica en si el campesinado era o no el sujeto eficiente de la revolución, ni si después de la revolución degeneró burocráticamente, o lo hizo antes, ni si prohija una política de alianza de clases. El problema que estamos discutiendo es otro: ¿es posible una estrategia que se apoye en el campesinado en la Argentina? Puede parecer una pregunta ridícula, pero si se recuerda lo que piensan el PCR o la experiencia del PRT en el monte tucumano, no lo es.

2.Pensamiento y acción

Los compañeros del PTS conceden, como hacen con todo, sin confesarlo, que Fidel y Mao pueden haber sido efectivos en la toma del poder, pero que eso no es lo importante. Por dos razones: uno, que no lo pensaron así, originalmente su estrategia era otra; dos, que así era se demuestra en los resultados de esas revoluciones, es decir, en la burocratización. Dicho de otra manera: no son geniales estrategias sino el resultado de las circunstancias, que, cuando se lo permitieron, mostraron su verdadero rostro de burócratas traidores.

Detrás de esta cuestión se esconde la relación entre el pensamiento y la acción. Los compañeros del PTS creen que todo es cuestión de "pensar bien" (y nos acusan de academicismo...). La Revolución Rusa no es hija de las circunstancias, sino de la cabeza de Trotsky. Parece que Lenin no tuvo nada que ver en el asunto. Sin embargo, Trotsky no fue capaz de prever la necesidad de la construcción del partido revolucionario, tarea que fue objeto de los desvelos de Lenin. Lenin, por otra parte, tenía una idea distinta del proceso de la revolución en Rusia, punto en el que, efectivamente, Trotsky tenía razón. *Por imperio de las circunstancias*, Trotsky entra en el Partido Bolchevique. No porque lo hubiera pensado antes. *Por imperio de las circunstancias*, Lenin adopta la estrategia trotskista. No porque lo hubiera pensado antes. *Por imperio de las circunstancias* se promueve el comunismo de guerra y *por imperio de las circunstancias* se pasa a la NEP. Es *por imperio de las circunstancias*, porque se frena la revolución mundial, por lo que se adopta de hecho el socialismo en un solo país. *Por imperio de las circunstancias*, se burocratiza la revolución. ¿O vamos a creer que el stalinismo salió de la cabeza maquiavélica de Stalin, olvidándonos que la policía secreta surge con Lenin en vida, *por imperio de las circunstancias*, de que Trotsky dirigió la represión en Kronsdtad, *por imperio de las circunstancias*, de que Lenin y Trotsky impulsaron la prohibición de las fracciones internas del partido, *por imperio de las circunstancias*?

La revolución no se puede predecir en sus detalles. No es la belleza de los principios lo que asegura el resultado final. Ni siquiera la convicción de los que la llevan adelante. El PTS tiene una concepción completamente idealista de los procesos sociales y de la revolución en particular. Cae en el mismo ridículo de aquellos que creen que si nos tratamos bien ahora, no nos gritamos ni nos insultamos entre revolucionarios, habremos evitado el stalinismo. Sin embargo, el asunto no se detiene allí, porque ahora los compañeros van a dar una vuelta de campana y van a sostener la tesis opuesta. Curiosamente, son los mismos compañeros que me acusan de burócrata cuando señalo la posibilidad de que alguna fracción de la burocracia cubana tenga un papel progresivo en el relanzamiento de la revolución, los que afirman que si Mao o Fidel expropiaron a la burguesía (es decir, tuvieron un papel revolucionario a pesar de ser burócratas de alma) fue *por imperio de las circunstancias*. Queda clara como el agua clara, la forma de razonamiento del PTS: nuestros aciertos son el resultado de nuestra clarividencia; los de los demás, *imperio de las circunstancias*.

3.La estructura de clases de la sociedad argentina

El PTS ha metido la pata hasta el caracú en este asunto del campo. Tanto denostar al maoísmo para sumarse a ellos en el pedido de "retenciones" diferenciales, es decir, subsidios para la burguesía. Parece que se dieron cuenta de la burrada y, mutis por el foro, la consigna desapareció y ahora defienden la idea de que hay decenas de miles de "campesinos" en la Argentina, claro que fuera de la pampa húmeda. Y que esos "miles", junto con la pequeña burguesía urbana, son aliados indispensables (como dice el MST —y me acusan de morenista...) para la revolución. A renglón seguido expresan un obrerismo ramplón basado en el dogma según la cual la clase obrera industrial es necesariamente la vanguardia de la revolución. Dadas así las cosas, entre Rusia y la Argentina (y siendo coherentes, ya que Mao no hizo más que repetir a Trotsky, claro que *por imperio de las circunstancias*), entre China y la Argentina, no hay diferencias necesarias de estrategia.

Según los compañeros, yo miento más que Moreno cuando digo que la clase obrera es expulsada de las fábricas y que por eso creo que el sujeto de la revolución son los desocupados. Pero tal vez el PTS confunda "clase obrera" con "clase obrera ocupada" y "clase obrera ocupada" con "obrero fabril". Veamos entonces sus cifras, que son mejores porque las toman del Ministerio de Trabajo (Tomada debe ser menos mentiroso que Moreno...). Según los compañeros, citando a Tomada, el verídico, la clase obrera ocupada suma 13.000.000 de personas; la desocupada, 1.500.000. De los trece millones de ocupados, "hoy hay más de 1.100.000 ocupados en la industria manufacturera". Si las cifras no hablan por sí mismas, los compañeros agregan más, otra vez, siguiendo a Tomada, el sincero: 2.500.000 obreros están en los "servicios". Hay más: los obreros de las fábricas más importantes suman 500.000... Las "grandes fábricas" tienen un promedio de 554 obreros por establecimiento, o sea, menos obreros que docentes tiene Ciencias Económicas en horario pico. Recordemos, de paso, que sólo la fábrica Putilov, en Petrogrado, uno de los baluartes de la revolución, tenía 30.000 obreros...

Dejemos de lado, por ahora, el problema del rol político de los desocupados en las revoluciones. La espectacular recuperación de la clase obrera ocupada (vaya propaganda kirchnerista...) nos deja en las cifras de 1997, fechas

por las que está naciendo el movimiento piquetero. La desocupación en la Argentina actual es monstruosa, comparada en términos históricos. La tendencia a la expulsión de la población es un fenómeno de largo plazo. Esta recuperación kirchnerista, ya llegó a sus límites. Es decir, estamos al borde del desempleo de masas abierto y furioso al estilo 2002. Como ya lo señalamos, la clase obrera ocupada no va a protagonizar ningún episodio *político* importante hasta que la hiperinflación la saque a la calle. Es en este contexto que señalo que el *imperio de las circunstancias* constituye a las fracciones ocupadas y desocupadas del movimiento piquetero, en vanguardia. No lo invento yo, es la realidad. El PTS se equivocó en el 2001 y está esperando que el futuro venga a sacarle las papas del fuego.

Porque la Argentina no tiene relictos pre-capitalistas que liquidar, porque es un país capitalista desarrollado en términos de su estructura de clases, porque su Estado domina el territorio nacional y no hay que expulsar ningún ocupante extranjero (salvo que se suponga que Malvinas es una causa nacional), porque el proletariado es la inmensa mayoría de la población y porque su burguesía agotó su potencialidad histórica, decimos que no hay tareas democrático-burguesas que cumplir y que esa parte de la revolución permanente no tiene sentido aquí. El desarrollo económico de la Argentina no puede realizarse en el estrecho marco de sus fronteras nacionales, salvo que se reivindique la posibilidad del socialismo en un solo país. Entonces, se discutirá en el seno de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, no como forma de "completar" un desarrollo incompleto (tal vez eso valga para Bolivia), sino como parte del nuevo orden económico en el proceso de transición.

Razón y Revolución y la izquierda

El PTS no conoce la realidad que quiere transformar. No ha estudiado la realidad argentina y cuando lo hace, lo hace mal. En efecto, se limita a repetir fórmulas que valen por sí mismas, es decir, rezan el padre nuestro. Nos acusan de morenismo y repiten religiosamente las tonterías de Milciades Peña. Nos acusan de academicistas y repiten vulgaridades sobre la Revolución de Mayo tomadas de Tulio Halperín Donghi, Luis Alberto Romero y Gabriel Di Meglio. Si es cierto, como decía Lenin, que no hay revolución sin teoría revolucionaria, el PTS no construye ni partido ni revolución. En medio de su ignorancia, se limita a ir a la deriva, esperando los pronunciamientos del resto de la izquierda para diferenciarse por asuntos de comas y peros. Reacciona no por conocimiento de causa sino *por imperio de las circunstancias*.

Razón y Revolución se dedica al estudio científico de las posibilidades de la revolución argentina. Puede equivocarse y hacer las cosas mal. Pero eso, salvo que Lenin no tenga razón, es construir el partido. Conciente de sus límites y de las necesidades de la revolución en esta porción del mundo, *Razón y Revolución* no necesita ir más allá de esta tarea. Las otras tareas, que van desde la agitación inmediata hasta la dirección estratégica del movimiento revolucionario, no nos corresponden. ¿Por qué? Porque ya hay quien las hace mejor de lo que nosotros mismos podríamos hacerlo. Nos limitamos a ocupar nuestro lugar en la trinchera. Las críticas del PTS, del ámbito de lo religioso demuestran, contra sus intenciones, que vamos por la buena senda.

Notas

¹Castilla, Eduardo y Jonatan Ros: "Un mal prólogo para el mejo libro de historia", en *Lucha de Clases*, n° 8, junio 2008.

¿A favor o en contra del “campo”?

La primera edición del ciclo de charlas organizada por *El Aromo* tuvo como eje el debate sobre el conflicto del campo. Como expresión de posiciones diferentes, estuvieron presentes Gabriela Martínez Dougnac, Javier González Fraga, Enrique Martínez y Eduardo Sartelli. Aquí reproducimos los momentos más polémicos de los panelistas.

Javier González Fraga

Creo que el campo es la cabeza del iceberg de un agotamiento de la política que viene de hace un par de años y que hoy está en profunda discusión. En el 2002, Argentina implementó una política que yo llamaría virtuosa en lo macroeconómico: sobre la base de crear un superávit fiscal, se crearon las condiciones para que sea más rentable producir que especular. Lo contrario de los anteriores 40 años: alto superávit fiscal, con una tasa de interés baja y un tipo de cambio devaluado. En ese contexto, es más rentable producir que comprar bonos. Eso creó las condiciones para un crecimiento récord en los siguientes 6 años. Pero eso queda incompleto: hubo un déficit en lo microeconómico. Hubo un contexto macroeconómico adecuado, pero no se bajó línea a una política concreta. No hubo una política de infraestructura, por lo tanto fuimos agotando el excedente. Y con una infraestructura que se había heredado, empezamos a tener incertidumbres energéticas y esto empezó a desalentar las inversiones de las grandes industrias. No hubo tampoco una política pyme, más allá de la que llamamos de “desborde”.

No hubo tampoco una política clara para la agroindustria. Sobre todo no hubo una política contra la pobreza. Me sorprende que el plan jefes y jefas siga siendo de 150 pesos desde marzo de 2002, que la magnitud de los subsidios que están yendo al 30% más rico del país supera varias veces lo que costaría duplicar los ingresos de las familias beneficiadas. Esta es la política que comienza a ser evidente en 2006, cuando comienza el deterioro económico, porque empezó la inflación y subió la tasa de interés y se apreció el seguro de cambio. Claramente el superávit fiscal bajó a la mitad y ya no alcanza para hacer frente a los vencimientos de interés. Apenas alcanza para un año, el que viene no, el siguiente tenemos 12 mil millones de dólares de necesidades de capital. Y todos sabemos que si tenemos 2 puntos de superávit estamos en la mitad de esa cifra. Entonces, el año que viene o realmente colocamos el doble o triple a Chávez, o se lo colocamos a las AFJP o, si no, vamos a tener que hablar con el Club de París. Otras soluciones no hay, así que esto es un deterioro macro. ¿De donde sale el número que se le tiene que cobrar al campo? De la necesidad de subir un punto el superávit fiscal. Esa es la madre del problema. Hay una voracidad por ingresos que lleva a capturar esa renta. No es cierto que sea el intento de evitar que suban los precios internos, porque la incidencia de la soja en los precios internos es nula. Hay una necesidad fiscal para seguir generando una cantidad de subsidios que viene

a reemplazar un congelamiento de tarifas. Estudios recientes nos dicen que el 47% de los subsidios en alimentos, que son 4 mil y pico de millones de pesos amortizados, van a parar al 30% más rico de la población. De los 20 mil millones de subsidios que hoy pagamos entre todos, entre 12 y 14 mil van a parar al 40% más rico. Está claro que estamos subsidiando los taxis, las tarifas aéreas, a los porteños que consumimos gas natural a la mitad de lo que vale en Bolivia. No es que estemos a favor de eliminar todo subsidio y aumentar a todo el mundo la tarifa, pero yo me pregunto si el subsidio a los taxis es más importante que el aumento en el plan jefes y jefas, o, entrando un poco en la temática agropecuaria, políticas como la suspensión de las exportaciones de carne que dieron un resultado emocional muy bueno. Pero el resultado de esa política fue que subió el precio del asado el doble que el precio del dólar.

El resultado entonces fue que la pobreza comenzó a subir en los últimos 3 años y tomando en cuenta la inflación real, está por arriba del 30%, después de haber estado en el 23%. Esto también explica por qué la economía empieza a enfriarse. Yo creo esto tiene que ver con la crisis del campo, porque la suba de 4 a 5 puntos en las retenciones de soja fue la gota que colmó el vaso. La protesta no es por las retenciones en forma exclusiva, porque las retenciones benefician al tamero: cuánto más altas mejor, más barato compro los alimentos del campo. Entonces a la ganadería, a la lechería, le convienen las retenciones.

Pero, ¿por qué paran en la ruta? Porque sienten que ha habido una acumulación de agresiones y una falta de política agroindustrial. Gran parte de ellos han votado a Cristina. Se votó a una política distinta, de inclusión, de desarrollo de la agroindustria y esto ha generado un fracaso. Yo creo que hay que entender la crisis del campo en este contexto.

Gabriela Martínez Dougnac

El enfrentamiento aparece en general en los medios de comunicación, en los discursos, a partir de dos equívocos. El primero tiene que ver con la designación del campo: nosotros sabemos que “el campo” como tal no existe, que es un universo cargado de contradicciones, es una estructura socioeconómica heterogénea, con distintas clases y fracciones de clase enfrentadas. Y no es “el campo” en sí el que se opone, sino que sólo son algunos sectores. Y cuando en algunos casos se critica al gobierno diciendo que dividió al país, esto es incorrecto. Lo que debería criticarse es que la política del

gobierno dividió mal, uniendo lo enfrentado (no nos une el amor sino el espanto).

El segundo equívoco también se expresa en el discurso de los medios al plantear que quienes se opusieron a la política del gobierno son “los productores”. Pero el conjunto de opositores no pueden definirse como tales. Los productores son aquellos que con su trabajo físico producen valor y riqueza. Pero muchos productores, en este sentido del término, no estaban en el corte, y sí hubo en cambio muchos no productores.

Estos dos equívocos facilitaron ciertos discursos políticos, en gran medida los del gobierno, indiferenciando a quienes cortaban las rutas. Y también facilitaron un discurso equívoco de los que participaron en el corte, que se atribuyeron un universo que no estaba en el lugar.

El segundo elemento que me gustaría señalar, ahora con respecto a la estructura agraria, son las tendencias dominantes que explican cómo se configuró este escenario de enfrentamiento por las políticas económicas y las retenciones. El primer rasgo fundamental, que no nace con la política económica de los últimos años, ni tampoco durante los 90 sino que es una tendencia a largo plazo, es la tendencia a la concentración económica. Esta tendencia en la producción agraria ha sido notoria y acelerada. Iniciada en la primera mitad del siglo XX, notoria en la segunda mitad, y más acelerada en los años '90. La tendencia de la concentración económica se expresa en el agro en la concentración de la tierra, el capital, la producción, y los números y estadísticas reflejan este proceso. Se debe tener en cuenta que la tendencia a la concentración es resultado de esas leyes inexorables que señalaba Marx como propias del desarrollo del capital. Otra cuestión a considerar es que estas leyes inexorables pueden verse atrasadas y aceleradas en función de la particularidad de la estructura económica, y a partir de las políticas económicas. En el capitalismo agrario, la tendencia a la concentración propia del modo de producción -que en nuestro país se acelera a partir de las políticas de los 90- toma dos formas diferentes: por un lado da forma a los procesos de competencia entre capitales, dando cuenta de las desventajas de los pequeños capitales; mientras que por otro lado, los procesos de concentración económica en el sector agrario, expresados en la desaparición de explotaciones, no sólo afectan al pequeño capital sino también a la agricultura familiar y a los campesinos. Por ejemplo puede verse a partir de los CNA que, entre 1988 y 2002, desaparecieron un cuarto de las explotaciones agropecuarias, y en la región pampeana alrededor del 30%. Si tomamos los niveles más chicos, los productores con menos

recursos, este proceso golpeó mucho más fuerte: en el caso de las explotaciones de menos de 100 hectáreas, entre el 88 y el 2002, se perdió, en la región pampeana, cerca del 45%, y en Pergamino un 55%. La crisis afecta de manera diferenciada a distintos sectores puesto que no tienen los mismos recursos para enfrentarla. ¿Y qué pasa en este sentido después de 2001? Cambian las políticas económicas y en cierta medida las condiciones de producción, y en el caso del sector agrario, esto se vio muy claramente en el fin 1 a 1, el impacto de la convertibilidad y la pesificación de las deudas. Pero la concentración económica continuó. Los números que mencionó Cristina Fernández en su último discurso eran alarmantes: un 2 por ciento de los productores de soja concentran casi el 50% de la producción, y aquellos que producen hasta 300 tn de soja, que son el 79%, tienen poco más del 15%. Estos datos son de 2007 mientras que según el Censo Agropecuario de 2002, aproximadamente el 2% de los sojeros tendrían no más del 30% de la producción. Hoy existe entonces una burguesía agraria altamente concentrada -el caso de los Grobo es el caso paradigmático-. Existen también grandes terratenientes burgueses altamente concentrados. Y hay una pequeña burguesía que es en gran medida este 79% mencionado anteriormente. Finalmente, hay una cantidad de trabajadores rurales que no aparecen registrados en los censos en toda su magnitud, estando una parte importante contratada en negro, pero siendo la principal fuerza responsable del total de la producción.

Las retenciones como política promotora de los objetivos anunciados de redistribución del ingreso, pueden ser parte de políticas justas y necesarias. Pero en este caso, tal como se modularon y en el escenario que se describió, diríamos que una medida de igual impacto sobre sujetos tan contradictorios no parece ser lo más efectivo. En el tercer discurso de Cristina Fernández el diagnóstico es muy claro, pero las medidas de política económica que suponen efectos positivos tendientes a revertir ese diagnóstico no son sin duda las más correctas. En ese sentido es que señalábamos que no fue error del gobierno imponer una política que dividió el país, sino que, al igual que en 2006 con el paro ganadero, el problema está en que impone una medida que dividió mal.

No es verdad que hoy por primera vez sectores del agro protestan. En los '90 la protesta agraria fue bastante generalizada. El primer paro importante fue del '93, el del '94 movilizó -y también dividió- a la FAA. O sea que muchos de aquellos que fueron perjudicados hoy por las retenciones, tienen ya una gimnasia de movilizaciones notoria,

2da Edición



LA CONTRA

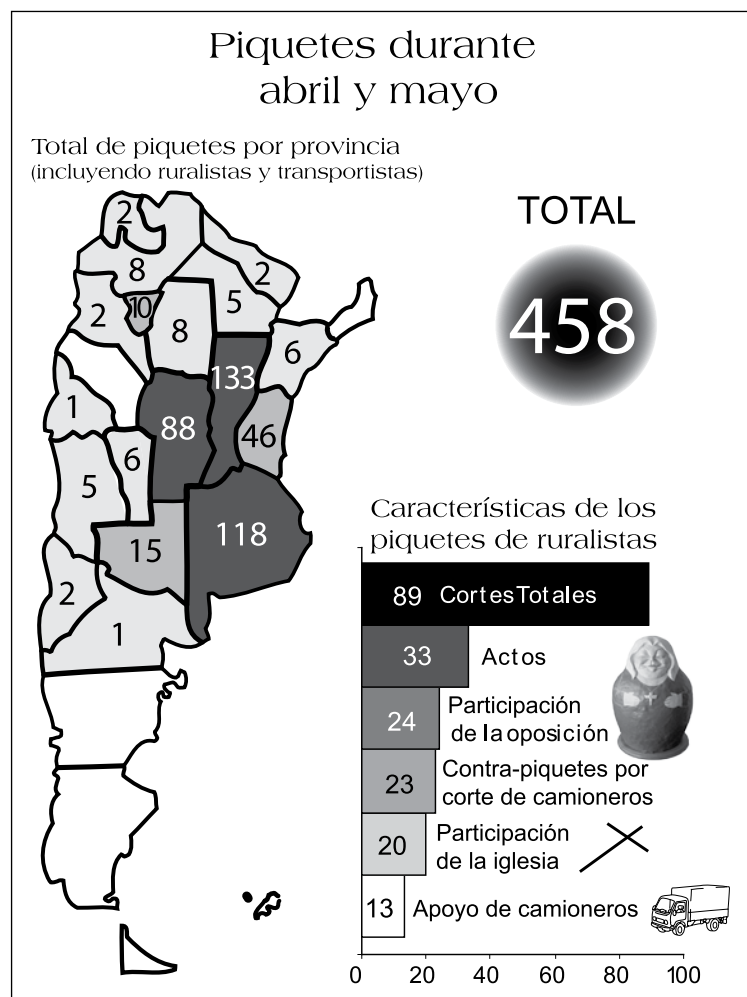
Fabián Harari / Prólogo de Horacio González

Los enemigos de la Revolución de Mayo, ayer y hoy

Para la burguesía argentina, la Revolución de Mayo es un pecado de juventud que se debe esconder a las nuevas generaciones. *La contra* trae a la luz quiénes y cómo hicieron la revolución de 1810. Y quiénes la enfrentaron, a sangre y fuego, en el pasado y en el presente.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **FR**



Los chacareros de Videla

La Federación Agraria Argentina, miembro de la alianza golpista de 1976.



Verónica Baudino
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

El conflicto del campo actualizó los debates acerca de las posibles alianzas de la clase obrera en función de sus tareas revolucionarias. Los principales partidos de izquierda PO, PTS, MST y PCR, caracterizaron una vez más a la Federación Agraria Argentina como una organización de pequeños productores explotados por las fracciones más concentradas de la burguesía agraria.¹ Esta característica estructural, sumada a una supuesta tradición de lucha “independiente”, constituiría a esta entidad agropecuaria en un aliado en las luchas políticas obreras.

Así, la izquierda en su conjunto mantiene una valoración positiva de la FAA, socavada apenas por una alianza coyuntural con la SRA. En sus propias palabras: “La Federación Agraria Argentina e incluso muchos chacareros autoconvocados han desvirtuado el carácter independiente de su lucha al aliarse a la Sociedad Rural y a los pulpos agrofinancieros”.² Esas posiciones han sido elaboradas en abstracción de un examen no ya de su composición patronal, sino de su comportamiento histórico. La presunta comunidad de intereses entre la clase obrera y la entidad en cuestión suele remitirse al *Grito de Alcorta* de 1912, y las protestas agrarias durante el menemismo. Se olvidan otros momentos históricos, en particular, sus posiciones ante el golpe de Estado de 1976.

Fuimos golpistas

Si la Federación Agraria Argentina fue, en algún momento, “progresista”, es de esperar que se hubiera opuesto al golpe militar de 1976, o al menos pronunciado de modo desfavorable. Sin embargo, la institución agraria, que atravesaba un duro conflicto con el gobierno peronista por las cargas al sector agropecuario, saludó el cambio de aires. Bajo el titular “Se abren nuevas expectativas”, el 1º de abril de 1976 en su periódico *La tierra*, señaló:

“Se cerró otra etapa en la accidentada marcha de a vida institucional argentina. El largo y penoso proceso de debilitamiento de nuestras instituciones republicanas, jaqueadas en sus principios básicos de sustentación por sus propios protagonistas que no acertaban a encontrar un camino viable para reemplazarlo, tuvo su epílogo en la madrugada del 24 de marzo pasado, cuando un pronunciamiento militar determinó la caducidad de todas las autoridades constitucionales y su reemplazo -en el Gobierno Central- por un triunvirato integrado por los comandantes generales de las Fuerzas Armadas.

El cambio -que operó en todos los órdenes- se produjo en forma casi matemática, sin que hubiera dificultades, por lo que la actividad del país prácticamente no se vio alterada en su ritmo habitual.”³

La bienvenida a un gobierno de facto que reemplazó al que, a su juicio, posibilitó la crisis política de la época, fue reforzada en sucesivas afirmaciones en sus *Memorias y Balances*. En su editorial del período 1975/1976, hicieron suyas las palabras del Arzobispo de Santa Fe, Monseñor Vicente Zaspé, quien exhortó a las Fuerzas Armadas unidas, las familias, la juventud, los jueces, los docentes, los medios de comunicación, los políticos, los sindicatos, los empresarios y la Iglesia a trabajar conjuntamente para “reorganizar la Nación”. Siguiendo el mismo espíritu, Humberto Volando, entonces director de la entidad escribió:

“Con la nueva etapa que se inició, como argentinos de bien, hemos hecho fervientes votos, para que los que asumieron la responsabilidad de conducir acierten, que actúen inspirados por un espíritu de grandeza y sepan discernir en todo momento entre los intereses reales y los de las fracciones.”⁴

Las palabras de Volando, difundido como valuarte del progresismo, que luego inclusive apoyó la gestión de De la Rúa, se replicaron en 1977, reafirmando el apoyo de la entidad a la política general de las Fuerzas Armadas:

“Las Fuerzas Armadas, en su mensaje al país al cumplirse dos años del Proceso de Reorganización Nacional, han dicho: ‘Las Fuerzas Armadas se encuentran elaborando las bases políticas que permitirán a la Nación transitar el camino a la democracia, la justicia y la libertad sin los riesgos y asechanzas que han caracterizado las últimas décadas de nuestra historia.’ Aplaudimos sin reservas, este tan sustancioso enunciado, sin duda, congruente con las más caras aspiraciones del pueblo argentino.”⁵

La editorial del período 1978/1979, balancea la experiencia mediante las siguientes palabras: “Vemos afianzarse y consolidarse la paz interior y la conciencia soberana de la población. La paz alcanzada en este aspecto interno permite visualizar la formación de una conciencia de unidad frente a quienes quisieron imponer la violencia como método.”⁶

Estas frases contienen las definiciones de la entidad acerca del rumbo general del Estado Argentino. Ante la crisis revolucionaria, la FAA no ostentó una política “independiente”, ni “progresista”, sino que apoyó al personal

político que tuvo por objetivo la reconstitución de la dominación por la vía de la eliminación física de los compañeros revolucionarios, la proscripción de las organizaciones políticas y la persecución a los dirigentes obreros. Este apoyo se extendió de lo político a lo económico, en tanto fueron saludadas la aplicación de diversas medidas económicas y el nombramiento de ciertos funcionarios clave para el sector agropecuario, como Mario Carlos Madariaga (ex vicepresidente de CRA), Jorge Zorreguieta (ex director de la SRA), Alberto Ramón Mihura (dirigente de las sociedades rurales del litoral), Juan Aleman (asesor económico de la SRA) y Jorge José Girado (ex vicepresidente segundo de CARBAP).⁷

Tampoco podría argumentarse que, al menos, se opusieron a la política económica del Proceso. Los dirigentes de la FAA expresaron su acuerdo con el ministro de economía, Martínez de Hoz y a su vez caracterizaron como “medidas importantes” la privatización del comercio de cereales y oleaginosas, la eliminación de la cuota de faena en materia de carnes, la fijación de nuevos valores para el trigo, maíz, sorgo y girasol, y la implementación de “importantes” medidas tributarias.⁸

La preocupación de la entidad por su futuro económico, la llevó a concertar reuniones con el mismo secretario de agricultura, Madariaga, quien asistió a la reunión directiva de la institución a explicar los lineamientos de la política económica.⁹ Asimismo, la Federación Agraria participó en diversas reuniones empresariales, de la FACA y la Asociación Argentina de Comerciantes, donde dirigentes de la SRA, CRA y CARBAP elogiaron a Madariaga esgrimiendo que “tiene una filosofía de trabajo importante para el sector, que es la de ponerse en contacto con los hombres de campo”.¹⁰

Tarea cumplida

Aun ante las evidentes señales de apoyo, el año siguiente al golpe militar encontró a la Federación Agraria reclamando políticas sectoriales específicas. Especialmente, pugnaban por “...una distribución equitativa de las cargas en este período de esfuerzo excepcional”.¹¹ El pedido se dirigía al reajuste del precio mínimo sostén del trigo, lino, soja, girasol y maní, de la sanción legal de las modificaciones de la ley de arrendamientos y aparcerías. A su vez, reclamaron mayores créditos para el sector.

En 1982, en plena decadencia de la dictadura, las reiteradas insistencias en la insatisfacción de las demandas, sumadas a la crisis económica y social hicieron que la Federación Agraria realizara su primera crítica abierta al gobierno

militar. Seis años luego del golpe militar, en su editorial declararon:

“La designación de Bignone y la llegada de otro equipo de gobierno muestran que el Proceso de reorganización nacional está terminado y que a partir de este momento todos los afanes de sus prosélitos están encaminados a hallar una salida política más o menos decorosa. Se vive la crisis más grande de la historia argentina.”¹²

Esta posición era, a esta altura, poco singular. El conjunto del sistema político burgués había decidido un cambio de régimen. Cumplida la derrota de las fuerzas revolucionarias, se imponía un régimen de plena hegemonía. La cuestión, justamente, era cómo realizar un aterrizaje “decoroso”. Es decir, evitar toda una avalancha de reclamos contra el personal que había ejecutado tareas militares, que ponían en cuestión a las Fuerzas Armadas. En ese entonces, se pactó un año de tregua, en el que las fuerzas militares se ocuparon en quemar documentación, preparar la transición y declarar una “autoamnistía”.

Es mi condición...

La imagen de una Federación Agraria combativa, que asemeja sus luchas a la de las organizaciones de izquierda, evidentemente se erigió como un mito. Un somero repaso por las declaraciones publicadas en sus *Memorias y Balances* demuestra todo lo contrario. La FAA es una organización que actúa de acuerdo con sus intereses de clase: cuando la reproducción general del sistema se ve amenazado apoya regímenes dictatoriales tendientes a encauzar los antagonismos de clase. En este sentido, cierran filas con el resto de la burguesía ante la posibilidad revolucionaria, aún cuando las medidas económicas no los beneficiaran directamente. Por el contrario, luego de la derrota de la fracción revolucionaria de la clase obrera, una vez reinstaurada la democracia burguesa, los asuntos corporativos asumen el primer lugar en las disputas con el poder político de turno.

Seguramente se nos objetará que la FAA no podía hacer otra cosa que pronunciarse a favor de la dictadura aún estando en desacuerdo. Se trata de una afirmación poco perspicaz: al menos se podrían haber abstenido de la miserable tarea de cantar loas a semejantes personajes. La FAA argumentó, a su favor, haber tenido miembros desaparecidos. Eso, en realidad, no prueba absolutamente nada: una crisis revolucionaria provoca rupturas y crisis de conciencia en todas las organizaciones sociales, lo que no implica que éstas cambien su programa político ni sus intereses históricos. Tanto miembros de la Iglesia como del Ejército fueron eliminados por la contrarrevolución y a nadie en su sano juicio se le ocurriría afirmar que estas instituciones no constituyeron pilares de la dictadura. Más aún, el hecho de que la FAA haya tenido desaparecidos en sus propias filas convierte a sus afirmaciones en algo más miserable aún.

En este contexto, resulta difícil comprender el asombro de ciertas organizaciones ante la alianza de la FAA con la SRA y CRA. El estupor de ciertos compañeros mantiene intacta la falsa idea de que FAA es un representante de pequeños productores empobrecidos luchadores y oculta que son los mismos que colaboraron en la derrota de la clase obrera a punta de fusil.

Notas

¹Ver la nota de Fabián Harari, en este mismo suplemento.

²<http://www.comunicados-po.com.ar/>, 26 de marzo de 2008.

³*La Tierra*, Año LXIV, N° 6692, Rosario, 1º de abril de 1976, p. 1.

⁴FAA: *Memoria y Balance* 1975/1976.

⁵FAA: *Memoria y Balance* 1977/1978, p. 22.

⁶FAA: *Memoria y Balance* 1978/1979, p. 21.

⁷*La Tierra*, Año LXIV, N° 6.694, Rosario, 22 de abril de 1976, p. 1.

⁸*La Tierra*, Año LXIV, N° 6.693, Rosario, 15 de abril de 1976.

⁹*La Prensa*, 4 de junio de 1976.

¹⁰*La Opinión*, 28 de abril de 1976.

¹¹FAA: *Memoria y Balance* 1976/1977, p. 21.

¹²FAA: *Memoria y Balance*, 1981/1982, p. 28.

Diseño gráfico integral
para empresas y particulares

D&C®
diseños

15-6170-3033
dycgrafica@gmail.com



Observatorio Marxista de Estadística

www.ceics.org.ar/ome - observatorio@ceics.org.ar

Siempre que subió, bajó

Acerca de la suba del petróleo y las materias primas

Fernando Dachevsky
Observatorio Marxista de Estadística-CEICS

La suba del petróleo y los alimentos trajo una vez más el fantasma de la inflación y la recesión generalizada. Queda planteado, entonces, el problema de responder qué hace subir a las *commodities*. Y más importante aun: ¿por dónde puede pasar el reacomodo de los precios?

Diversas explicaciones, hoy en boga, resaltan en forma aislada algunos aspectos que fueron empujando esta suba. Sin embargo, en el mejor de los casos sólo sirven para describir el modo en que se dio, pero no terminan por explicar el origen y las perspectivas de la tendencia general que viene registrándose en los últimos años. Imposibilitados de ver el panorama de conjunto, la mayor parte de los analistas sólo pueden atinar a proponer placebos ante una enfermedad que avanza día a día.

Fragmentaciones

Existen diversas explicaciones de por qué suben los precios de las materias primas. Para el petróleo, la más común es remitirse a la cuestión del monopolio. Esto es, que los productores que controlan las mayores reservas de crudo deciden cerrar la canilla y de esa forma asegurarse precios altos. La idea detrás de este planteo es que todo se reduce a un problema político y que si se suprimiese el poder de los países de la OPEP, el precio del crudo dejaría de estar inflado y volvería a un nivel "normal".

Sin embargo, la producción petrolera mundial continuó creciendo en los últimos años y sólo se estancó en 2007, que efectivamente coincidió con una pequeña baja en la producción de la OPEP del 2,25%. Es probable que este estancamiento sea consecuencia de una especulación con el precio a futuro que pueda tener el petróleo. Sin embargo, no hay que confundir las consecuencias con las causas. Entre 1998 y 2007 no se dio ningún corte abrupto y, sin embargo, el precio aumentó en un 430%. De hecho, la producción de los países de la OPEP ha crecido a una velocidad mayor a la de la oferta global, traduciéndose en un crecimiento de su participación dentro de la producción mundial. A su vez, no se registró una caída en la cantidad de petróleo extraído por pozo que nos permita pensar el problema como sólo una maniobra de la OPEP. Si tomamos el rendimiento de los pozos del conjunto de los países de la OPEP durante 2006, nos damos cuenta de que se extrae un 12% más en promedio en relación a 2001¹.

Otra explicación es que la devaluación del dólar norteamericano se tradujo en una suba de los precios para compensar la pérdida de capacidad de compra de esa moneda. Esto es una cuestión que efectivamente se da y que hemos registrado en ediciones anteriores de *El Aromo*². Sin embargo, hay que tener en cuenta que sólo explica una parte de la suba,

dado que incluso nominado en otras monedas como el euro, el barril de petróleo vio incrementar su precio en los últimos años.

Con más fuerza, los medios se llenaron con disquisiciones sobre una supuesta desviación financiera que, por medio de la especulación con los precios a futuro, estaría empujando los valores actuales del crudo: la caída de los activos financieros producto de la crisis norteamericana habría tenido como consecuencia una creciente cantidad de capitales desplazados hacia las *commodities*, especulando con que la suba a futuro de los mismos ofreciera un rendimiento mayor al que pudiesen conseguir en sus ámbitos originales. Esta postura lleva implícita la idea de que la suba se podría corregir con una mayor

que el rendimiento de ambos van de la mano y sólo recién a finales del año pasado comienza a apreciarse una diferencia de rendimiento que justifique la idea de desplazamiento financiero hacia las materias primas⁴. En este sentido, la teoría de la burbuja especulativa podría servirnos sólo para entender la suba de los últimos meses, pero no como explicación de la suba general que se registró en los últimos años. Incluso los propios defensores de la teoría de la burbuja especulativa, como Kaufmann, reconocen su carácter limitado y advierten que sería responsable de sólo u\$s 30 de la suba del barril. La explosión de la burbuja, sostiene, sólo serviría para colocar el precio de nuevo en u\$s 100. La idea de un barril a u\$s 70 sería cosa del pasado.⁵

hacer otra cosa que patear la pelota para adelante y producir a mayor escala para abaratar costos. En contextos así, la demanda de materias primas tiende a aumentar y los precios de éstas a subir. Una situación similar se habría dado a mediados de la década de 1970. Entonces, los precios del petróleo pasaron de un promedio de u\$s 1,84 (u\$s 13 de 2007), durante las décadas de 1950 y 1960, a un precio, hasta entonces insólito, de u\$s 39 (u\$s 90 de 2007). Fue necesaria una caída en el consumo global, que estuvo directamente asociada a la recesión norteamericana de principios de la década de 1980, para que el precio cayera. A su vez, el impulso de la producción petrolera en países de Medio Oriente permitió que la oferta global de crudo recayese cada vez menos en pozos más improductivos y por lo tanto costosos. Además, esto se complementó con el descubrimiento de grandes reservas hacia finales de década de 1980, lo que permitió cierta contención de los precios.

¿Esto significa que la suba se corregiría con una política económica norteamericana que tienda "enfriar" la economía? Esto afirman quienes ven las variaciones en los precios del petróleo como resultado de retoques en la política monetaria. Según este razonamiento, las coyunturas de precios altos corresponden con momentos de bajas tasas de interés que estimulan la actividad económica. En consecuencia, se sostiene que la solución a la suba del crudo pasaría por una política económica que eleve la tasa de interés⁶. Sin embargo, la abrupta suba del crudo de los últimos meses coincidió con una economía norteamericana "enfriada". Lo cual, nos advierte de los límites de la política económica como causa y posible salida para la cuestión de los precios. La desaceleración de la economía norteamericana derivó en una desaceleración en su consumo de petróleo; incluso en una caída en 2006 (que luego no logró recuperarse en 2007). Sin embargo, a pesar de esto el precio del crudo continuó su alza. La clave aquí es, una vez más, China. Que si bien cuenta con un mercado interno chico en relación al estadounidense (representa sólo un 39% de este último⁷), la velocidad de su crecimiento genera una creciente demanda de petróleo que compensa el menor consumo yanki (ver gráfico 1). Esta mayor demanda, sumada a la ausencia de descubrimientos importantes de petróleo desde finales de la década de 1980, ha provocado que la producción mundial se muestre insuficiente. A pesar del mayor rendimiento de los pozos de la OPEP, desde 2000 la producción mundial de petróleo creció a una tasa promedio de 0,7% mientras el consumo lo hizo a 3,3%⁸. El correlato fue la puesta en producción de pozos menos productivos y por lo tanto más costosos en Estados Unidos (región que determina el precio internacional del crudo). En el gráfico 2, se observa cómo la suba del precio hasta 2007 corrió por detrás del crecimiento de los costos de perforación hasta 2004.⁹ Una de las razones de estos mayores

costos tiene relación con el incremento de los metros necesarios a perforar por pozo en los Estados Unidos.¹⁰ Ahora bien, la creciente demanda global, impulsada en gran medida por China, no sólo incentiva a poner en producción pozos más costosos, sino también la explotación de fuentes alternativas de energía. Lo cual se tradujo en un aumento de las áreas sembradas para la producción de biocombustibles. Por esta razón, como mostramos en ediciones anteriores de *El Aromo*, el problema del alza en el precio de los productos agrarios está directamente interrelacionado con el petróleo¹¹. A partir de esto se entiende por qué la cuestión petrolera es un elemento central para entender la marcha de la crisis actual.

Nada es para siempre

Los precios altos de la energía y los alimentos plantean un problema en términos de inflación y de amenaza de recesión a nivel internacional. En este sentido, constituyen un problema que demanda solución. Sin embargo, el precio actual del petróleo responde a cuestiones estructurales que no pueden ser solucionadas mediante toquitos de política económica. Esto plantea dos problemas. Por un lado, el escenario actual es distinto al de la década de 1970. Las probabilidades de una expansión de las reservas no parecen ser las mismas que las de la década de 1980. Por otro lado, para que disminuya el consumo de petróleo es condición un freno en el crecimiento chino. Lo cual significa matar a la gallina de los huevos de oro del capitalismo contemporáneo. En definitiva, la cuestión del petróleo y los alimentos pone sobre la mesa que lejos de una crisis inmobiliaria acotada a los EE.UU. estamos, como venimos señalando, ante el panorama de un colapso de la economía mundial.

Notas

¹Último dato disponible. En base a OPEP, Annual Statistical Bulletin, 2006.

²Dachevsky, Fernando: "La otra inflación. La suba del petróleo y la crisis mundial", en *El Aromo*, n° 42, 2007.

³En base a International Financial Service London.

⁴En base a Yahoo Finance

⁵En Hargreaves, Steve: "Is \$130 oil a bubble?", en CNNmoney.com

⁶Véase Krichene, Noureddine: *World crude oil markets: monetary policy on the recent oil shock*, IMF working paper, 2006

⁷Estimación en base a *BP Statistical Review of World Energy*, 2008.

⁸Idem.

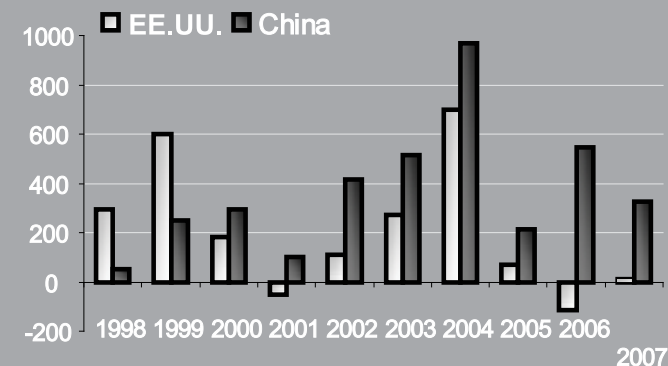
⁹En base a Energy Information Administration (último dato disponible). El costo de perforación del pozo constituye el principal costo de producción del barril de petróleo. A su vez, la profundidad promedio tiende a ser el principal determinante en el costo de perforación.

¹⁰El incremento fue del 30% sólo entre 1999 y 2005 (último dato disponible). En base a *Energy Information Administration*.

¹¹Dachevsky, Fernando: "Vulnerables. El precio de la soja y la crisis mundial, *El Aromo*, n° 41, 2008.

Variación anual de consumo de petróleo en Estados Unidos y China (1998-2007)

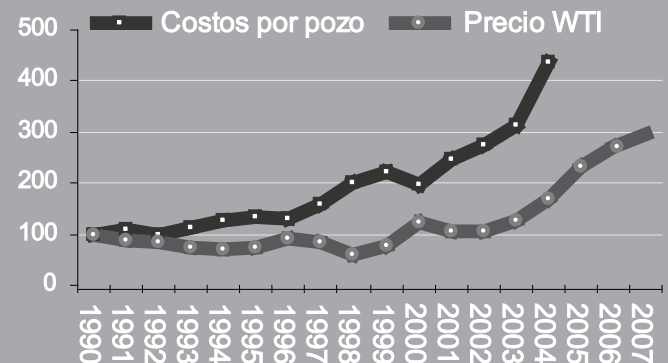
A pesar de tener un mercado interno más chico, la demanda agregada anual por China es superior a la norteamericana.



Fuente: OME en base British Petroleum

Evolución porcentual de costos por pozo en Estados Unidos y precio WTI (1990-2007)

La suba del precio internacional del petróleo viene de la mano de un aumento en los costos por pozo perforado



Fuente: OME en base a Energy Information Administration

La parte y el todo

Ahora bien, si la acción de la OPEP, la caída del dólar y la burbuja especulativa sólo pueden explicar un momento puntual dentro de la tendencia general a la suba del petróleo, ¿cuál es entonces la causa real detrás de dicha tendencia general? En ediciones anteriores de *El Aromo* explicamos cómo, en momentos de crisis, la economía mundial tiende a "calentarse". Los capitales no pueden

regulación de los mercados especulativos. Si bien es probable que parte de la suba de los últimos meses responda a un movimiento de este tipo, es importante no sobredimensionar los efectos que pueda tener el desplazamiento especulativo. Si tomamos el caso de los Estados Unidos, principal mercado de *commodities* y donde se producen alrededor del 42% de los intercambios³, y comparamos el rendimiento del índice de *commodities* de Dow-Jones contra el rendimiento del Standard & Poors, que agrupa a las quinientas empresas más grandes de ese país, observamos

Inflación y acuerdos salariales

Con el salario al cuello



Sebastián Cominiello
Observatorio Marxista de
Estadística-CEICS

Detrás del conflicto entre el campo y el gobierno, este segundo trimestre, se realizaron los acuerdos salariales que tuvieron como protagonistas a los sindicatos más importantes: la UOM (metalúrgicos), UTA (transportes) y STIA (alimentos) entre otros. Los acuerdos a los que se llegó rondaron, en términos generales, entre el 28% y el 30%. Si bien son incrementos mayores a los del año pasado, que fueron entre un 20% y 22%, nuevamente nos encontramos con una situación donde la inflación amenaza diluir los salarios del sector ocupado y registrado de la clase obrera.

Las negociaciones

El 26 de mayo, la UOM firmó el acuerdo salarial que tendrá vigencia hasta el 31 de marzo de 2009. El pacto se alcanzó luego de iniciada la segunda semana con medidas de fuerza en las fábricas. Como señalamos en otro artículo¹, estos acuerdos no son “gratis” para la clase obrera, implican la movilización y protesta por parte de fracciones enteras del proletariado ocupado². Con respecto al acuerdo, el salario básico de la categoría más baja se ubicará en agosto en los \$1.536, con un valor horario de \$7,73. De esta manera, dicha categoría logró un acuerdo que finalizará con un 32% de aumento, mientras que para las demás categorías será de un 28%. A este incremento hay que sumarle un monto adicional no remunerativo de \$600 que las empresas abonarán en diciembre próximo. Esta adición de los básicos se cumplirá en dos etapas: se dará un 14% retroactivo a abril y otro porcentaje igual se sumará -en forma no acumulativa- a partir de los ingresos de agosto. Este arreglo abarca alrededor de 200.000 obreros.

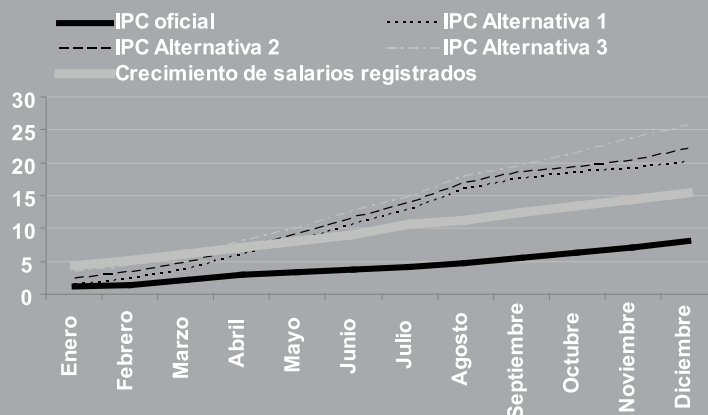
Para los trabajadores de los frigoríficos, la recomposición fue del 20% en el mes de mayo con \$150 no remunerativos todos los meses hasta octubre, donde se incorporará

al básico. El impacto real para los bolsillos será de un 32,5%, pero al no ser remunerativo no se computan las cargas sociales sobre dicha suma con lo cual implica, de hecho, un menor ingreso a futuro. A su vez, el mismo sindicato firmó también un acuerdo para los trabajadores de la actividad avícola. En este caso, el efecto final va a ser del 31%. A partir de mayo, los básicos subieron un 19,5% y se percibieron dos montos mensuales no remunerativos: uno de \$50 por el término de un año en concepto de presentismo, y otro de \$90, que se incorporará a los salarios de convenio. Éste se adjudicará \$50 a partir de agosto y \$50 desde los ingresos de enero de 2009. Así, se sumarán en rigor \$100 para compensar en parte el efecto de los descuentos con destino a financiar la seguridad social.

Por otro lado, el gremio que dirige José Rodríguez (SMATA) acordó con cuatro automotrices (Mercedes-Benz, Volkswagen, Toyota y General Motors) una suba en total de un 25%. Para el caso de la industria automotriz, la situación no es la misma que en las otras ramas. En estas plantas el básico se ubica ahora en los \$3500 y el incremento se aplicará de la siguiente manera: los básicos subirán un 20%, desde los ingresos correspondientes a abril, en tanto que se adicionará otro 5%, que hasta los salarios de junio se abonará como suma no remunerativa. Luego, ese monto quedará incluido en el básico. Este acuerdo llega a 18.000 trabajadores.

El otro concepto por el que mejoraron los ingresos en las automotrices es el llamado “bono vacacional”, equivalente a 150 veces el valor de la hora de trabajo. El sector empresarial estimó que, como se está trabajando en promedio alrededor de 200 horas mensuales, ese pago significará en muchos casos el 75% de un sueldo mensual, lo que representaría un 6% del ingreso percibido anualmente. Así, el nivel de la mejora total para este año rondaría el 31%. Sin embargo, algo en que se diferenció el SMATA es que

Variación mensual del IPC oficial-alternativos y crecimiento de los salarios registrados, Argentina, 2007



Fuente: OME en base a SIJP y ATE-INDEC

Las diferentes alternativas fueron calculadas por Comisión Técnica ATE-INDEC y la evolución salarial fue extraída del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) La Alternativa 1 estima que la evolución del IPC-GBA del último trimestre de 2007 ha sido igual a la de 2006. La Alternativa 2 supone que la evolución del IPC-GBA del último trimestre de 2007 a nivel de capítulo, ha sido igual a la evolución del IPC-Mendoza a nivel de capítulo, en el último trimestre de 2006. La Alternativa 3 supone que la tendencia que se observa hasta Septiembre del 2007 se mantiene durante los últimos tres meses del año. Con este criterio se plantea un escenario en el cual el proceso de evolución de precios ni se aceleró ni se desaceleró durante el último trimestre.

la mejora salarial no es escalonada. El problema ahora para las empresas de esta rama es el nivel al que asciende el costo laboral³, algo que advertimos en otro número de *El Aromo*⁴.

Y la inflación...

La falta de un índice de inflación confiable dificulta evaluar el resultado de los aumentos salariales pactados. Sin embargo, podemos hacer una aproximación de la mano de estimaciones que realizan diferentes consultoras. En lo que va de este año hasta mediados de mayo, la consultora Ecolatina calculó un 9,1% de subas de precios en general. Si se mantiene este nivel de inflación puede resultar en 36,4% anual. Por su parte, la consultora oficialista Equis, de

Artemio López, efectúa una medición similar a la de la Canasta Básica Alimentaria del Indec. Según este seguimiento, la canasta de bienes básicos para no ser indigente acumuló una suba del 25,4% desde julio del 2007 hasta junio de este año. La inflación estimada por el estudio Broda es del 30% interanual y del 24% según la consultora Prefinex.

En marzo, una encuesta de la Universidad de Di Tella mostraba que entre los empresarios se esperaba un 20% de inflación para el 2008. Rehecha en abril, con el conflicto entre el gobierno y el campo en su momento más álgido, y el resultado fue de un 30%. Por otra parte como señala la Sociedad de Estudios Laborales

(SEL): “es obvio que tras las demandas salariales de 30% o más, hay una percepción de que la inflación acumulada desde la última ronda es mucho más alta que la reportada por el Indec; pero tal vez más importante, sugiere que hacia adelante los sindicatos esperan una inflación mayor aun”. Muy atrás quedó aquel compromiso de Moyano con Cristina de un techo de 19,5%. Los sindicatos que acordaron antes de marzo-abril, salvo que logren algún tipo de ajuste en estos meses, van a estar, como mínimo, un 10% por debajo de la inflación de este año.

Casi ahogados

En conclusión, el resultado de las negociaciones indica que vamos a perder, incluso más que en el 2007. En ese año, como podemos ver en el gráfico que se presenta, la inflación fue alrededor del 22% y el aumento de los salarios registrados fue del 15%. Por lo tanto, el 2007 finalizó con un salario un 7% por debajo de la inflación. A comienzos de este año, se empezó a negociar con un techo de 19,5%. Sin embargo, luego de surgido el conflicto con el campo, y de observar las subas en los precios, se entablaron acuerdos próximos al 30%. Si bien en términos nominales son más altos a lo que se venía negociando, en términos reales van por detrás de la inflación. Más si el aumento se otorga escalonado, con lo cual cada mes representa menos ya que la inflación sigue creciendo.

Notas

¹Cominiello Sebastián: “Segundo Round. Inflación, Pacto Social y las luchas sindicales”, en *El Aromo*, n° 40, enero-febrero de 2008.

²Ver *La Nación*, 27/05/ 2008 y *La Nación*, 29/05/2008.

³Ver *La Nación*, 04/06/2008.

⁴Cominiello, Sebastián: “Nos quieren más baratos”, en *El Aromo*, n° 39, noviembre-diciembre de 2007.

El nuevo índice que no mide

En el mes de mayo, debutó la nueva metodología para calcular el Índice de Precios al Consumidor (IPC), con un resultado más que irrisorio: 0.6%. El IPC tiene como objetivo principal relevar en qué medida variaron los precios de los bienes y servicios. Por lo tanto, uno de los objetivos más difíciles de cumplir es poder abarcar la mayor cantidad de productos. Ahora bien, ¿qué cambios propuso el Indec que puedan mejorar la forma de observar este proceso? En primer lugar, el indicador oficial releva alrededor de 440 productos y servicios, contra los 818 que se utilizaron en los últimos 10 años. Menos productos significan menos cambios. De esta manera, se eliminan productos considerados de lujo, como los viajes al exterior y el servicio doméstico, por considerarlo un sueldo y no un precio, según la visión oficial. Por lo tanto, si aumentan dichos productos o servicios, no importa. Total, no aparecen. Pero como yapa existe otra medida más llamativa. Si un producto o servicio tiene una variación de precio muy alta se resuelve cambiarlo por otro, con la excusa de que la población tiene esa conducta a la hora de elegir.

Por si fuera poco, le sumamos otro problema que quizá todavía no adquirió todavía la envergadura real que tiene: al sustituir la metodología, se trastoca toda la serie histórica del IPC. En el futuro no se podrá deflacionar y establecer un sistema de valores estadísticos histórico. Es decir, no sólo afecta la variación de precios del momento en que se aplica sino a los meses y años posteriores. Queda claro el objetivo que tiene la nueva metodología del IPC: medir lo que no varía y lo que no va a variar.



GRAN ÉXITO 4º AÑO
SÁBADOS DE JULIO 20hs.

Una obra para toda la familia
“PERCHEJOVTRES”

Adaptación de tres obras cortas de Antón Chejov
Libro y Dirección Ernesto Michel
Con Carlos Bocca, Hector Ramis y Ernesto Michel

Tres actores, Tres recuerdos, Tres viejas ratas de teatro
Historias de vidas dedicadas al teatro que demuestran
que mientras haya arte no hay vejez, ni soledad

Recomendada por la comunidad educativa en el 5º Festival de Arte y Cultura del MERCOSUR –ELDORADO-MISIONES 2004

Aclamada en el 2º Festival de Teatro Cumbre de las Américas –MAR del PLATA 2006

Aclamada en el 3er Encuentro de la Red Iberoamericana de Artes Escénicas –OVALLE – CHILE 2007

ENTRADA \$20

TEATRO FRAY MOCHO

Con este aviso

Tte. Gral. Juan Domingo Perón 3644

2 x \$20

TEL 4865-9835

aunque no parece ser demasiado efectiva viendo los efectos de la concentración. Entonces, la imposición de las retenciones, que golpean por igual a sujetos tan indiferenciados, tiene por efecto que los “golpeados” se movilicen a partir de necesidades y objetivos diferentes, y que a mi entender estas necesidades son justas en el caso de algunos, y en el de otros no.

Los concentradores no estaban físicamente en el corte, pero estaban sí con su fuerza puesta en la política que acompañaba el corte. Aquellos que fueron víctimas de la concentración sí están en el corte y están, en gran medida, en función de demandas que no son diferentes a las de los ‘90. Aquellos que tenían buenos ingresos los siguen teniendo, y entre aquellos que salieron golpeados de la convertibilidad, algunos pelean por la subsistencia, otros por la rentabilidad. Por supuesto, lo ideal sería la lucha por un agro diferente. El caso del corte que yo propongo es el de la pequeña burguesía, los campesinos, los obreros rurales. La política que se está llevando adelante no está orientada a favorecer condiciones propicias para esta unión.

Enrique Martínez

Un ciudadano medio informado, ¿qué puede tener en claro en estos dos meses? Primero, que producir trigo, soja, girasol o maíz es un buen negocio en la Argentina. Segundo, que dentro del mismo aspecto, hay perspectivas económicas diferentes, según la magnitud de la producción, el lugar, la calidad del suelo. Tercero, que hay varias situaciones cuando se examina la cadena de valor completa, que hay eslabones dominantes, monopolícos o cuasi monopolícos. Hay una fuerte cartelización en la exportación de cereales, en la demanda para el mercado interno, en los insumos y en el acceso al consumidor final en el mercado interno.

Frente a ese concepto, en términos primarios sembrar un cereal es buen negocio, por los precios crecientes y sostenidos. Esto también ha quedado en claro, por la realidad internacional de demanda de alimentos, agravado por la loca política norteamericana, de enormes superficies dedicadas al bioetanol a partir del maíz. Pero con la demanda mundial de alimentos se imagina un precio creciente. Argentina extrae rentas, que luego se puede discutir si es grande o no, extraordinaria o no. ¿Por qué no es importante discutir la renta extraordinaria? Porque las características productivas del campo son las mismas si hay una retención de X ciento. Este es el modo en que el Estado se introduce, para mejorar la caja del Estado, para tener recursos, por motivos ideológicos, para romper un posible contagio de los precios internos respecto de los precios internacionales.

En una cadena de valor que funciona monopolícamente, la regla del juego la fijan los monopolios. Eso sucede en cualquier lugar, con el detalle de que el monopolio extrae toda la renta que puede hasta permitir que el eslabón más débil sobreviva en la cadena. Y además, hasta conseguir que se tenga la idea de que esa supervivencia es una opción mejor que no estar en la producción.

En este sentido, la razón fundamental que explica la crisis es, primero, la organización por eslabones monopolícos y, después, la introducción del Estado sin discutir esta organización, sino como extractor global de la renta. Cuando hay un extractor global en este sistema, lo primero que sucede es evasión, mercado en negro. Lo segundo es evasión en las responsabilidades sociales: se desprotege a los trabajadores. Tercero, se baja la renta de los más débiles, generando expulsión social y concentración. Lo cuarto: todo lo anterior impide que el ingreso sea importante y se sigue elevando la alícuota con que el Estado extrae renta. El chacarero no considera modificable la conducta del productor de glifosato, que aumenta

50% en dólares en un año sin razón alguna, o del vendedor de fertilizantes, o del acopiador, y tampoco considera modificable la conducta de quien se queda con más de lo debido. Yo creo que esto no es nuevo. El sistema ganadero argentino de principios del siglo XX se organiza con esta lógica. Inglaterra definió qué se producía, dónde, cómo se transportaba, cómo se pagaba. Y los ganaderos manejaban la Argentina: pusieron presidentes y ministros. Pero la política la puso Inglaterra. Los únicos que le dieron batalla a los ingleses fueron los norteamericanos. Los ganaderos no participaron críticamente de la política. La rentabilidad siempre terminó en la puerta del campo o en el mercado de Liniers. Y esa lógica estructural sigue hoy en día.

El Estado es un ente ajeno que complica la distribución de la renta que se genera a partir del dictado del monopolio. ¿Cómo resolver el problema? Hay una regla de oro: una cadena de valor controlada por uno o más monopolios no puede ser modificada si el Estado no se mete como un eslabón más de la cadena. No puede ser modificada persiguiendo evasores, ni con medidas interesantes como modificar la ley de arrendamientos; no pudo ser mo-

barranca abajo y a ser un participante menor, a perder peso creciente en el mercado mundial. Y expresa, por lo tanto, los límites de la recuperación del 2001. Piensen que estamos hablando de crisis y el Gobierno lleva seis años de crecimiento elevado y sostenido. Esos son los límites de la política que se recompuso después de 2001. Lo que estamos viendo es el techo de esa circunstancia excepcional, de ese “efecto precio” que no transformó a la Argentina en algo distinto de lo que es y ha sido históricamente.

El gobierno no hace más que perseguir la plata donde está. Y la plata de la Argentina está en el campo. Más que monopolio de malvados que se apoderan de los ingresos del campo, lo que hemos visto es un fenomenal enriquecimiento de todas las capas del agro pampeano, desde el más chico hasta el más grande. Desde Grobocopatel hasta De Ángeli. Todos han acumulado. Obviamente protestan porque vieron un techo a su acumulación. No se trata de alguien a quien se le ha extraído el excedente por vía de prácticas monopolícas. Por otra parte, el agro pampeano no es, ni por asomo, uno de los sectores más



dificada con reintegros a los pequeños productores que están en negro, tampoco con las retenciones, porque en esta política se generan distorsiones espantosas por las cuales el productor de pollo compra soja con una retención del 40% y exporta con una retención del 5; o compra maíz con una retención del 25 y vende el pollo a 5. Esa lógica sólo se rompe introduciéndose en esa cadena de valor. El Estado tiene que pensar en comprar y vender productos agropecuarios si quiere mantener el discurso progresista, que yo asumo como propio. Participar de la exportación, promoverla a través de cooperativas, importar insumos, asegurar la promoción no a través de leyes, sino a través de su poder de compra, con industrialización de la leche y la pequeña producción regional. Debe incorporarse un actor del peso, el Estado, si realmente queremos resolver el problema. Porque la única manera de resolver el problema de los monopolios es que dejen de serlo.

Eduardo Sartelli

El problema que estalla con el campo expresa los límites generales de la economía argentina, la tendencia que lleva hace 50 años a la Argentina

concentrados de la economía argentina. Por el contrario, en el resto de la economía sí encontramos tal concentración: hay un productor de acero, dos telefónicas, etc. Y eso es así aquí y en el mundo. La industria automotriz, por ejemplo, está dominada por 10 empresas, no existen empresas que produzcan dos millones de autos y otras que producen dos mil. En la pampa argentina, hay productores de 150.000 ha y de 200 ha. Entonces cuando hablamos de concentración y monopolios le erramos al problema. No quiero decir que no hay concentración del capital en el agro, sino que entre Grobocopatel y un chacarero de 50 has. hay una enorme gradación de productores de todo tamaño.

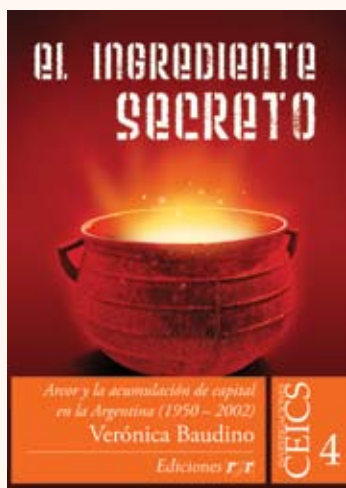
Pero ¿por qué precisa plata el Gobierno el año que viene? Porque el peso de la deuda a pagar va a ser mayor, crecen los subsidios para mantener la inflación a raya y, por lo tanto, va camino a tragarse el superávit fiscal. De allí la necesidad de extraer una masa de renta mayor al campo. De lo contrario, sólo queda el endeudamiento, una posibilidad muy lejana, dada la situación del mercado mundial y el default del cual el país no ha salido todavía. Por eso es que hay que construir

el tren bala, para que los franceses piquen, arreglemos con el Club de París y volvamos al festín del endeudamiento menemista. ¿Por qué quiere mantener a raya la inflación? Porque la economía argentina salió de la crisis por dos razones: por el aumento de los precios internacionales de las mercancías exportadas, pero también por la violenta confiscación de los salarios que significó la devaluación. De esa manera se recompuso, temporalmente, la capacidad competitiva de la industria argentina en el mercado interno. Es decir, mediante devaluaciones, hay que mantener el salario bajo. De lo contrario, se pierde toda capacidad competitiva de la industria. Pero para mantener los salarios bajos hay que mantener la inflación bajo control. El gobierno no está preocupado por los ingresos de los trabajadores, sino de los capitalistas. Por eso tiene que controlar cualquier cosa que altere la pauta inflacionaria y eso lleva a subsidios gigantescos. Dentro de poco se va a subsidiar cualquier cosa, con tal de que no se estimule más la expansión inflacionaria. Esto va a llevar a un déficit fiscal gigantesco que va a evaporar cualquier superávit que se vea. Por todo eso, sale a atacar al campo y dice: quiero plata.

El problema es que todo pende del precio mundial. Hay discusión acerca de si ese precio mundial expresa una nueva realidad en el mercado mundial o si se trata de una situación coyuntural, pero si uno sigue el precio de los commodities a largo plazo, lo que se demuestra es que cada recesión provoca, más temprano que tarde, una caída de los precios. Cuando pretendemos vivir eternamente de darle de comer a los chinos, olvidamos que los chinos viven de los yanquis y que ellos están en recesión. Y esa recesión se va a trasladar a China. La idea de que Argentina puede desacomplarse o vivir aislada es ridícula.

Hay un problema muy serio y lo que está en discusión es cómo salimos. Carrió quiere enfriar la economía y contener el alza del dólar, es decir, revaluar el peso, lo que significa más desocupados. Los que sobrevivan van a tener mejores salarios en dólares y los que no puedan mantener su empleo volverá a los planes trabajar. El programa del gobierno, de no enfriar la economía, va hacia una catástrofe hiperinflacionaria, en un momento relativamente cercano.

Ninguno de los dos programas, ni el del campo ni el del gobierno, son programas populares. En el agro pampeano no hay explotaciones familiares: la mayoría de los productores son explotadores de fuerza de trabajo. Al que no le da para ser burgués directamente, lo es a través de contratistas, o directamente se transforman en pequeños rentistas, es decir, parásitos sociales. Piensen cuánto vale una hectárea en un lugar como Pergamino, multiplíquela por 100 ha y tienen 1 millón de dólares. No estamos hablando de campesinos. Es cierto que los grandes productores tienen más espalda, más rentabilidad y se van a salvar, y a los otros las retenciones los van a liquidar. Pero ese no es nuestro problema. No es problema de partido revolucionario apoyar la acumulación de los capitalistas, grandes o chicos. Lo que tenemos que hacer es dar un programa obrero a la crisis. Yo no estoy en contra de las retenciones. Es más, yo expropiaría el conjunto de la producción pampeana. Ese no es el problema. Las retenciones no se usan para beneficiar a la clase obrera ni para distribuir “socialmente”. A mí, como medida transitoria, me gustaría que la clase obrera exigiera su derecho a participar en la discusión acerca de adónde van las retenciones. ¿Qué hacemos? ¿Lo gastamos en el tren bala? ¿Se lo damos a Grobocopatel? ¿O lo usamos para un plan económico verdaderamente al servicio de la clase obrera? Esa es la discusión.



EL INGREDIENTE SECRETO

Arcor y la acumulación de capital en la Argentina

Verónica Baudino

El estudio de una de las empresas más exitosas de la Argentina se convierte en el punto de partida de un profundo análisis de las potencialidades y, sobre todo, de las limitaciones de la burguesía argentina. Que son, a su vez, los límites del desarrollo capitalista en el país.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **RYR**

INVESTIGACIONES
CEICS

Cosechando miseria

Los sectores atrasados del agro argentino constituyen reservorios de sobrepoblación relativa latente, expulsada a medida que se profundiza la tendencia a la concentración del capital.



Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera - CEICS

Una imagen del campo argentino quiere creer que los “productores” son los burgueses o pequeño-burgueses titulares de las explotaciones, mientras los obreros o no existen o son sólo “temporarios” (en el sentido de “irrelevantes”). Quiere creer, también, que ambos sufren (si es que se toma en cuenta también al peón rural) por culpa de los “monopolios” o la “oligarquía” terrateniente. Sin embargo, el obrero rural existe, ocupa un lugar central en la producción y sufre, no por las desalmadas multinacionales de la globalización sino por los “productores” más pequeños y atrasados, que los superexplotan, y por las modernas explotaciones mecanizadas (que no tienen nada de gigantes multinacionales ni de viejas oligarquías, sino que son relativamente más grandes que las pequeñas y pueden incorporar tecnología), que los dejan sin trabajo.

En este artículo, estudiamos el sector algodonero y el zafrero como reservorios de *sobrepoblación relativa latente* (SPR). Este concepto hace referencia a los trabajadores empleados en sectores que producen por debajo de la productividad media y que, en el largo plazo, serán desplazados por la mecanización, a medida que avancen las leyes de la competencia capitalista y se profundice la tendencia a la concentración del capital.

Hoy te necesito...

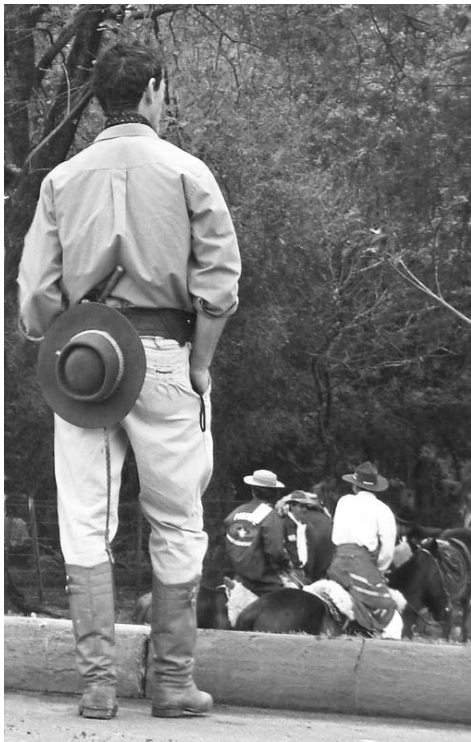
El algodón es el producto agrícola no alimentario de mayor intercambio comercial en el ámbito mundial. Es producido en más de 80 países. Una vez cosechado, el producto puede ser comercializado como algodón en bruto, fibra o semilla. En nuestro país las zonas de producción de algodón son principalmente las provincias del NOA y del NEA. La superficie sembrada en la campaña 2002/03 tuvo como principal provincia productora al Chaco (con el 54%), seguida por Santiago del Estero (aproximadamente 25%) y Formosa, Santa Fe, Corrientes, Salta, La Rioja, Córdoba, Entre Ríos y Catamarca (con el 21% del área restante entre todas)¹. En Santiago del Estero el algodón fue, hasta 1998, el cultivo más importante, llegándose a sembrar 244.000 hectáreas en la campaña 1997/98, con una producción cercana a las 308.000 toneladas. Sin embargo, esta cifra ha caído notablemente a causa de la expansión de la soja.

Hacia el 2003 se estimaba que los productores algodoneros rondaban los 14.522, con una superficie promedio dedicada a la actividad de 42 hectáreas. Según información del 2003, en el Chaco, cerca del 56% de los productores producen en superficies menores a las 10 has., un 24% está entre 11 y 100 y el 20% por arriba de esta última cifra. Las pequeñas y medianas explotaciones (menores a 100 has.) concentran una alta demanda de mano de obra, en particular para la cosecha, que se realiza en forma manual, total o parcialmente. En el 20% superior, domina la cosecha mecánica.

En el ciclo anual productivo, se emplean no menos de 40 jornales por hectárea cultivada y cosechada. Esta cifra es mayor a la que corresponde a otras actividades o cultivos, como la soja, que requiere de la quinta parte de un jornal por hectárea (0,20%) o de la ganadería, que utiliza un tercio de jornal por hectárea/año (0,33%)².

La *caña de azúcar* es un cultivo semi perenne que, una vez plantado, produce por varios años. Crece en primavera y verano, aprovechando el calor y la humedad, y es cosechada a de mayo a octubre. La cosecha consiste en cortar la caña, pelarle las hojas y despuntarla, para luego transportarla a los ingenios donde se industrializa.

La industria azucarera es una de las mayores fuentes de empleo del Noroeste Argentino. En el 2003, por ejemplo, empleaba en forma directa a casi 40.000 personas³. La mayor parte de la superficie de producción se asienta en Tucumán (60% del total nacional); el segundo lugar lo ocupan Jujuy (26%) y Salta (7%); por último, las provincias del Litoral. Existen diferencias de productividad en las distintas provincias. Jujuy y Salta son más



productivas: poseen un mayor período libre de heladas, mayor heliofanía (cantidad de horas de sol) y casi el 100% de la superficie se halla bajo riego. En estas provincias, las explotaciones son más grandes y mecanizadas y, por lo tanto, la demanda de mano de obra es menor. En Tucumán, a la mayor aleatoriedad climática, heladas y precipitaciones, se agregan problemas estructurales, dado el menor tamaño de sus explotaciones: según datos de 2003, más del 50% de las explotaciones son menores a 10 hectáreas. Además, los pequeños productores presentan importantes limitaciones tecnológicas. Sólo las fincas de más de 150 hectáreas utilizan sistemas de producción modernos, agroquímicos adecuados y cosecha mecanizada. La escasa capacidad de inversión hace que los pequeños cañeros se encuentren siempre retrasados técnicamente y con problemas para acceder a los insumos necesarios para mejorar la productividad, situación que intentan solucionar agrupándose en cooperativas. También crece en forma importante el contratismo de maquinaria y, por sobre todas las cosas, se expanden las empresas familiares capitalizadas (burguesía media) y la importancia de los “mega-productores”, grandes empresas capitalistas.⁴ En las provincias del Norte argentino, entonces, existe una cantidad importante de pequeña burguesía y burguesía chica, cuyas explotaciones no tienen un alto nivel de mecanización y demandan más fuerza de trabajo que otras explotaciones de mayor tamaño. Sin embargo, la región también es testigo de la tendencia a la concentración de la producción y la mecanización, sobre todo en el creciente sector de empresas de gran tamaño, que, a medida que avanza, desplaza obreros y actualiza su condición de sobre población relativa, que deja, de este modo, de ser latente.

...mañana no

Veamos, en el sector algodonero y el zafrero, cómo se desenvuelve este paulatino proceso de tecnificación y su consecuente expulsión de fuerza de trabajo. Con respecto al algodón, en 1987 había alrededor de 150 cosechadoras en las principales provincias dedicadas a este cultivo, pero se levantaba sólo un 15% de la cosecha con máquina. Entre 1994 y 1996 se importaron 633 cosechadoras, lo que evidencia una mecanización creciente. Se estima que en 1996, entre el 70 y el 80% de la fibra producida se había cosechado mecánicamente⁵. Hacia el 2002 la cosecha algodonera se encontraba mecanizada en un 60-70%. En zonas de 1 a 20 hectáreas, en Chaco, la cosecha se realiza en un 50% en forma mecánica y un 50% en forma manual; en zonas de 21 a 90 hectáreas, los productores poseen cosechadora mecánica, y la mano de obra es estable o contratada temporalmente, la cosecha se realiza en un 70% en forma mecánica y un 30% en forma manual; en superficies de 91 a 800 hectáreas, la cosecha se realiza en un 90% en forma mecánica y un 10% en forma manual.

Con el reemplazo de la cosecha manual por la mecánica la productividad del trabajo del cosechero directo se centuplica, pasando de un promedio de 70/80 kilos diarios con la cosecha manual, a más de 9.000 kilos por operario de la cosechadora mecánica. La máquina suple el trabajo, de aproximadamente 70 cosecheros hombres, 175 mujeres y 350 niños diariamente. Aquí vemos claramente cómo la introducción de la máquina genera la liberación de mano de obra, que es ahora “libre” de morirse de hambre en el campo o en la ciudad.

Con respecto al azúcar, a partir de 1991, se realizaron mejoras tecnológicas en el sector, luego de la desregulación de la Ley 19.597, que por más de 20 años había regido la producción, industrialización y comercialización del azúcar en todas sus etapas, fijando cupos de producción, cuotas de exportación y precios mínimos. Esto generó la salida de numerosos minifundistas cuya producción será reemplazada por explotaciones de mayor escala. En 1996, plantaban caña en Tucumán cerca de 7.365 productores independientes y ocho ingenios. Es decir, existían alrededor de un 24% menos de unidades que las registradas en el Censo Nacional Agropecuario de 1988. Paralelamente, se observa un aumento en el uso y en el número de tractores, y una mayor cantidad de cosechadoras integrales. Más del 20% de las explotaciones utilizaron la cosechadora integral para levantar su zafra. Asimismo, mientras que a fines de los '80, la cosecha manual representaba casi el 82%, a mediados de los '90 descendió al 43%; mientras tanto, el corte y la carga mecánica ascendían 6 puntos respecto de la década 1988⁶. Desde mediados de los '90 la mecanización se va imponiendo y esto genera, consecuentemente, desplazamiento de mano de obra. Mientras que a fines de los '80, cosechar manualmente requería alrededor de 30 jornales por hectárea, la realización mecánica de la tarea generó una disminución de los jornales requeridos a 10 a 15 por hectárea, y la cosechadora integral permitió cosechar con 0,6 jornales. Sin embargo, los cañeros que siguen haciendo la cosecha manualmente representan una porción importante. En efecto, según datos del CNA del 2002, el 62,7% de la cosecha se realizaba manualmente. Se observa entonces una tendencia a la mecanización pero con predominancia aún del trabajo no mecanizado, sobre todo en lugares donde las explotaciones son pequeñas, como es el caso de Tucumán. En Jujuy, por el contrario, donde las explotaciones son más grandes, el mayor porcentaje de la cosecha, el 39%, se realiza de manera semi-mecánica, un 16% completamente mecanizado y el resto bajo formas combinadas. En ninguno de los dos casos la mecanización es total, pero se observan diferencias según el tamaño de las explotaciones.

Tarde o temprano...

El empleo de abundante mano de obra en los sectores atrasados del agro, como algodón y zafra,

se explica por los bajos índices de mecanización que existen en ese tipo de cultivos. Se trata de explotaciones que producen en mediana y pequeña escala y que compensan su retraso tecnológico con la utilización intensiva de mano de obra. Sin embargo, a medida que el desarrollo capitalista se profundiza en la agricultura argentina, esos sectores se tecnifican y liberan contingentes de mano de obra antes ocupada. Se trata entonces de sectores que empleaban SPR latente, que producen por debajo de la productividad media. A medida que el proceso de mecanización se va imponiendo, esa masa es expulsada y migra a las ciudades, donde vive del cirujeo o de los Planes Sociales. Otros, permanecen en la periferia rural y siguen manteniéndose como SPR latente, porque son asistidos con programas estatales o provinciales. En definitiva, tarde o temprano, los obreros ocupados en estas ramas atrasadas pasarán a integrar las filas de la desocupación y de los muertos de hambre (véase artículo de Juan Manuel Iribarren en este mismo número). Esa es la lógica del capital, que funciona, también, en el agro. La ilusión de inhibir esta tendencia a la concentración y centralización es tan imposible como indeseable. En efecto, el desarrollo de las fuerzas productivas sienta las bases para que, bajo otras relaciones sociales, el trabajo se realice de modo más eficiente, y por lo tanto implique menos esfuerzo y garantice la satisfacción de las necesidades de millones de seres humanos. Las pequeñas propiedades, por su menor escala y mecanización, obligan a una autoexplotación mayor y son menos eficientes. Por este motivo, lo que está planteado no es retrotraer la historia al pasado y cancelar un proceso de desarrollo por la vía de mantener a productores superados por la historia con subsidios que no son más que plusvalía extraída a los obreros, sino potenciarlo y superarlo, a partir de la expropiación de la propiedad privada y su gestión planificada por un estado obrero.

Notas

¹Almeyra, Ana Castro, et al: *Agroalimentos argentinos*, AACREA, Buenos Aires, 2003.

²García, Liliana: “Los cambios en el proceso de producción de algodón en Chaco en las últimas décadas y las consecuencias en las condiciones de vida de minifundistas y trabajadores vinculados”, en *8º Congreso de ASET*, Bs. As., 2007.

³*Informe de productos regionales-Azúcar*, SAGPyA, 2003.

⁴Giarraca, Norma y Miguel Teubal: *El campo argentino en la encrucijada*, Alianza, Bs. As., 2005, p. 142

⁵Forclaz, María A., et al: *La mecanización de la cosecha y su impacto sobre el empleo de mano de obra en el cultivo del algodonero en la Provincia del Chaco*, UNNE.

⁶Giarraca, Norma; et al.: “Trabajo, migraciones e identidades en tránsito: los zafreros en la actividad cañera tucumana.” En Giarraca, Norma (comp.): *¿Una nueva ruralidad en América latina?*, CLACSO, Buenos Aires, 2001

Luis Brunetto

Prólogo de Daniel De Santis

14250
o paro nacional

Bases obreras, direcciones sindicales y peronismo en la crisis del Rodrigazo: junio y julio de 1975.

Estación Finlandia Ediciones

Pedidos a estacionfinlandia@hotmail.com o al 15-5821-5108

Etnografía de la miseria

A raíz del libro de Gastón Gordillo *En el Gran Chaco, Antropologías e historias* discutimos el enfoque teórico predominante de las corrientes supuestamente más progresistas de la antropología argentina actual.

Miseria de la etnografía

Juan Manuel Irribarren
Taller de Estudios sociales - CEICS

Las comunidades étnicas habitantes del Gran Chaco han sido analizadas desde distintas corrientes antropológicas en su mayoría erradas y esencialistas. Gastón Gordillo, autor de *En el Gran Chaco, Antropologías e historias*¹, a pesar de ser uno de los exponentes “progresistas” de la antropología argentina, incurre en los mismos errores que sus predecesores.

El libro analiza el modo de vida y el proceso de inserción de los tobas y wichis en el Estado argentino, es decir, de cómo se introdujeron las relaciones capitalistas y que rol cumplían estas comunidades en las mismas. En este sentido, aporta una serie de datos concretos y, partiendo de un abordaje histórico materialista, critica a las corrientes fenomenológicas (autores como Marcelo Bórmida, exponente de la antropología argentina en los '70, que planteaban analizar al objeto de estudio como algo estático y como un ente en sí, sin relación con su entorno) o culturalistas. Las últimas justifican las prácticas de los grupos étnicos según costumbres de su propia cultura, llegando a decir, por ejemplo, que los tobas preferían trabajar como empleados públicos porque equivale a sus prácticas de cazadores y recolectores, en donde obtenían su subsistencia al instante y a través de algo dado por la naturaleza en vez de ser agricultores... Gordillo pretende algo distinto con su análisis. Sin embargo, la posición teórica de la que parte, en donde la memoria social construye la realidad, lo lleva a los mismos errores de quienes critica.

Memoria social o cómo la experiencia construye la realidad

Gordillo estudia la memoria social para ver cómo se desarrolla el proceso de internalización y reformulación de los discursos hegemónicos por parte de los actores sociales. En este sentido, analiza distintos relatos que, a su juicio, construyen relaciones espacio-temporales producto de la experiencia de los protagonistas. Así, por ejemplo, las historias de pobreza y explotación son las que definirían, en un determinado momento y lugar, las paupérrimas condiciones de vida de los grupos étnicos. En otras palabras, la pobreza sería producto de los relatos, es decir, la experiencia como creadora de la realidad. En su libro titulado *Nosotros vamos a estar acá para siempre. Historias Toba*, declara: “Si hay algo que he aprendido de mi trabajo con los tobas es que toda memoria es al mismo tiempo historia real y culturalmente construida y que no hay proceso histórico cuya objetividad pueda verse como algo externo a, o separado, de la subjetividad cultural de sus protagonistas”².

Ahora bien, sostener que la experiencia determina la realidad equivale a eliminar cualquier análisis objetivo y suprime cualquier tipo de determinante

existente. Esta postura teórica, parte de los estudios de E. P. Thompson,³ en los cuales como la experiencia define la realidad, y ésta es delimitada por la experiencia, se produce un círculo en donde no se llega a ninguna conclusión más que el relato mismo. Por ello, en última instancia, ésta deja de existir como una totalidad única producto de las relaciones sociales determinadas por un modo de producción y se transforma en diferentes realidades propias de cada individuo. Así, este tipo de análisis deja de lado al materialismo histórico y se centra en un estudio de tipo subjetivista, individualista y relativista.

La situación de la clase obrera en el Chaco

Desde su inserción en el Estado argentino, a comienzos del siglo XX, las comunidades étnicas de la región del Gran Chaco, se constituyeron como parte de la clase obrera. A partir de las excursiones militares, tobas, wichis y los distintos grupos étnicos pasaron a ser mano de obra barata tanto para la producción de zafra en distintos ingenios, como el de San Martín del Tabacal, como para el cultivo de algodón y otras materias primas que se producen en la región. Por su condición étnica, eran segregados al sector más bajo de la clase obrera, teniendo que soportar las peores condiciones de trabajo, con los salarios más miserables de toda la escala salarial. A partir de 1960, con la mecanización de la producción, fueron expulsados de los ingenios pasando a formar parte de la sobrepoblación relativa. Mientras que capas obreras de residencia urbana en su misma situación encontraron otros medios de subsistencia, como el cartoneo, los tobas recurrieron a la marisca. Esta práctica, que viene de la época “precapitalista”, consiste en la recolección de los alimentos (frutos, raíces, miel) del monte chaqueño, así como también de la caza y la pesca. Si bien con el desarrollo capitalista, la extensión de los cultivos comerciales y cambios en el régimen hídrico de los ríos, se redujo la disponibilidad de estos recursos naturales, los mismos siguen constituyendo una fuente de alimento para dichas comunidades. Con el retorno de la democracia, gran parte de la población se volcó al empleo público, ocupando diferentes cargos y jerarquías. Así, algunos en la comunidad dejaron de depender del monte, mientras que otros seguían practicando la marisca para la subsistencia. En este sentido, distintos sectores de la clase obrera comenzaron a mantenerse entre ellos, por medio de una reciprocidad en donde quienes más tenían repartían a quienes menos tenían. Veamos ahora cómo, por medio de la lente del subjetivismo, estos datos se transforman en prácticas contrahegemónicas, diferenciación de clase y otros conceptos erróneos.

Lo confunden todo

Para Gordillo, los relatos construyen la realidad. Esta afirmación lo lleva a plantear dos cuestiones: por un lado, que la marisca es un mecanismo de



resistencia frente a la hegemonía y la explotación laboral y, por otro lado, que al dejar de sustentarse por medio de la marisca, distintos grupos dejan de ser clase obrera y pasan a formar parte de la pequeña burguesía.

Como vimos, la marisca es un mecanismo de subsistencia. El autor entiende que, producto de la alta explotación que sufren los grupos étnicos, éstos se refugian en la práctica de la marisca como forma de enfrentar a dicha explotación y, a su vez, como resistencia frente a los valores hegemónicos. Para ello, se sustenta en relatos en donde ven a la marisca como algo propio del grupo y que siempre va a estar, a diferencia de otras formas de subsistencia. Sin embargo, deja de lado otra serie de relatos en donde la marisca es vista de forma negativa: “La gente tiene hambre. En el monte, casi no hay miel, no hay pescado. [...] Meterse en el monte es mucho trabajo. Ando todo el día y vuelvo cansado, porque el monte es lejos. Después, a la mañana, ¿Qué voy a comer? Nada...” (p. 82). Como el autor no parte de un análisis objetivo, y no le preocupa otra realidad por fuera de la que el discurso crea, Gordillo se desentiende del problema material que este hombre le plantea, a saber, que del monte, de la marisca, no es posible subsistir. Gordillo desatiende este problema real y cree que la preocupación no se debe sino a problemas ideológicos, subjetivos: el contacto con el mundo mercantil habría generado en los tobas nuevas necesidades (como si alimentarse bien no fuera una necesidad genérica) y modificado sus valores, de tal modo que ahora aprecian más los alimentos comprados frente a los que obtienen en el monte.

Por otro lado, Gordillo considera que al cambiar su forma de producción doméstica por relaciones asalariadas en el empleo público, sectores de las comunidades dejan de pertenecer a la clase obrera para ser parte de la pequeña burguesía. Así, por ejemplo, un auxiliar docente sería parte de la pequeña burguesía (p. 136). Nuevamente, incurre en un error, al definir una clase por lo que las personas dicen (el grupo los identifica como “los ricos”)

y no por las relaciones de producción, olvidando que, retomando el ejemplo, un auxiliar docente vive de vender su fuerza de trabajo, es decir que pertenece a la clase obrera.

Una consecuencia de la existencia de distintos sectores dentro de la clase obrera, es que se produzca una cadena de ayuda entre ellos para lograr la subsistencia (por la deficiencia del monte). Este fenómeno, característico de la clase obrera en distintos contextos históricos, en donde la fracción desocupada es mantenida, mediante diversos mecanismos, por las fracciones ocupadas, en el Chaco adquiere formas y prácticas culturales específicas simplemente por su peculiar origen histórico. Ese elemento menor del gran proceso, común y corriente de la proletarianización, lleva al autor a asociarlo en forma exclusiva con valores propios de la cultura.

El que no quiere ver...

El subjetivismo metodológico acuñado por los exponentes “progresistas” de la antropología argentina hace imposible un análisis de la totalidad de la realidad. Esto los lleva a transformar un medio de vida (la marisca) en una práctica de resistencia, cuando en realidad es sólo una forma de subsistencia insuficiente (por que no llega a cubrir el las necesidades vitales), que probablemente se abandonaría si se tuvieran a mano otros medios de vida. La hegemonía es la expresión del dominio de una clase, que mediante una combinación de coerción y consenso logra imponer su dominación como natural o necesaria a las clases dominadas. Las supuestas prácticas contrahegemónicas detalladas por Gordillo, no son tales puesto que no cuestionan la dominación de la burguesía. Recolectar miel del bosque o practicar el shamanismo no son acciones que amenacen la dominación burguesa y no van a mejorar las condiciones de vida de estas comunidades. Las condiciones de pobreza, la explotación laboral y todas las desigualdades son producto del sistema capitalista y la única salida para acabar con ellas es la superación del mismo por medio de una revolución socialista.

Gordillo, en cambio, busca las respuestas en el pasado, lo que le impide toda intervención práctica efectiva y lo emparenta teóricamente con los colegas que critica. Creer que la disconformidad respecto a la escasez y el hambre de quienes se ven obligados a subsistir de menguantes recursos naturales, es el resultado de una especie de aculturación, equivale a desconocer las necesidades más urgentes de estas comunidades. Implica, también, atribuir a los tobas una naturaleza esencial ahistorica que estarían traicionando por el sólo hecho de desear un plato diario de comida.

Notas

¹Editorial Prometeo, 2006

²Gastón Gordillo, *Nosotros vamos a estar acá para siempre. Historias Toba*, Biblos, 2006.

³Miguel A. Caínzos López, “Clase, acción y estructura: de E. P. Thompson al posmarxismo”, en *Zona Abierta* 50, enero-marzo de 1989. Los estudios de Thompson equivale a lo que sería el análisis *emic* en la Antropología.



LIBRERÍA
El Gaucho
Ricardo Benigno Baez



COMPRA – VENTA
CANJE DE LIBROS
Historia argentina y americana
Arte y Literatura



Abierto de lunes a lunes, de 10 a 21 hs.
Neuquen 765 Esmeralda 561 Boyaca 1538
Tel.: 4432-5164 Local N° 45 Tel.: 4582-2721
libreriaelgaucho@2vias.com.ar / www.libreriaelgaucho.net


CENTRO EDUCATIVO METROPOLITANO – C 441


Capacitación Docente (cursos con puntaje)

- Taller de Metodología de la Investigación Social I
- Sociología para la escuela media I Enfoque teórico aplicado.
- Taller de Metodología de las Ciencias Sociales II. Aplicación del Software SPSS como apoyo a la docencia.

Formación Profesional

- Curso de e-learning para docentes (plataforma moodle)
- Cursos de SPSS (Presencial – A Distancia)
- Curso de PNL (A Distancia)
- Inglés con Orientación en Ciencias Sociales
- Taller de tesis
- Clases de Metodología

Abierta la inscripción para el 2º semestre Profesores de la UBA

www.cemet.com.ar
www.cemetvirtual.com.ar

CURSO INTENSIVO DE SPSS
ABIERTA LA INSCRIPCIÓN
INICIO 14 DE JULIO
CUPOS LIMITADOS
Inscríbete antes del 5 de julio y no abonás matrícula

Modalidad Presencial – Semi Presencial – A Distancia
INFORMES E INSCRIPCIÓN:
Azcuénaga 577 – 3º piso – of 303 – CABA - Tel.: (011) 4953-2041 - e-mail: info@cemet.com.ar

Huérfanos de la vida

El informe del Ministerio de Trabajo sobre trabajo infantil culpabiliza a los padres por el trabajo de sus hijos. Su análisis evidencia que el problema de fondo son las necesidades del capitalismo.



Nicolás Villanova
Grupo de Investigación de la clase
obrero - CEICS

“Contar sus años no sabe, y ya sabe que el sudor es una corona grave, de sal, para el labrador”.
Miguel Hernández, *El niño yuntero*

Las cifras sobre trabajo infantil en el mundo son, realmente, alarmantes. Basta echar una mirada por la información que suministra UNICEF¹ para dar cuenta de ello. Este organismo calcula la existencia de, aproximadamente, 246 millones de niños y niñas que trabajan en la actualidad. Es decir, el equivalente a la población de 6 Argentinas. De ellos, casi el 70% realizan tareas en situaciones peligrosas, como el trabajo en las minas, la manipulación de productos químicos y pesticidas en tareas agrícolas, o manejando maquinaria peligrosa. Como si eso fuera poco, millones de niñas realizan actividades en el servicio y la asistencia doméstica no remunerada. A su vez, otras son víctimas del tráfico de menores (1,2 millones), forzadas a trabajar en condiciones cercanas a la esclavitud (5,7 millones), ejercer la prostitución o la pornografía (1,8 millones) u otras actividades ilícitas (0,6 millones). No obstante, la mayoría de los niños y niñas que trabajan (el 70% o más) se dedican a la agricultura.

El trabajo infantil existe desde hace mucho tiempo y en todas partes. Ya Engels nos ofrece un panorama de la situación de los niños en las fábricas de Inglaterra, durante el siglo XVIII, los cuales “devenían, desde luego, enteramente esclavos de sus patrones que los trataban con una brutalidad y una barbarie extremas”.² En pleno siglo XXI, la Argentina actual tampoco puede declararse libre de este problema. Si bien el registro del trabajo infantil fue siempre una tarea dificultosa debido a los problemas de los censos, las cifras oficiales para nuestro país son realmente aterradoras y todavía más si consideramos que, por lo general, se encuentran subvaluadas.

Ahora bien, ¿cuáles son las causas por las cuales los niños trabajan? Esta pregunta es central para pensar en las medidas que permitan la superación de este flagelo. En un intento de documentar y analizar esta problemática, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS), en colaboración con la Oficina de la Organización Internacional del Trabajo para la Argentina, el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y el INDEC, llevó a cabo la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA), durante el año 2004. Veamos cuáles son los datos que arroja y cuál es el análisis que realizan los profesionales que participaron de su elaboración, respecto de los determinantes del trabajo infantil en Argentina y la salida que proponen para su erradicación.

Los números del infierno

La encuesta se estructuró a partir de entrevistas realizadas a casi 4 millones de niños y adolescentes residentes en las provincias de Jujuy, Tucumán, Salta,

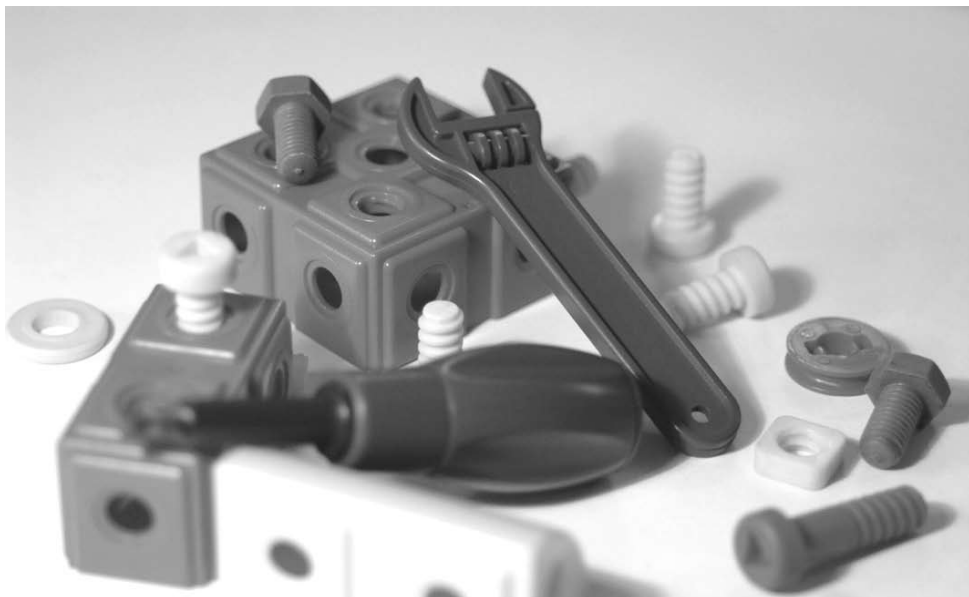
Mendoza, Chaco, Formosa y el Área Metropolitana de Buenos Aires, de los ámbitos rural y urbano, divididos en dos franjas etarias: de los 5 a 13 años y desde los 14 a 17.

Los datos arrojados revelan que en la Argentina, de los niños que tienen entre 5 y 13 años, el 6,5% trabaja y, de los adolescentes que tienen entre 14 y 17, lo hace el 20,1%. La mayoría de los niños y adolescentes que trabajan realizan tareas en el ámbito rural, sobre todo los segundos, que constituyen el 35,5%. Fundamentalmente, tres son las actividades que concentran el 77% de los niños trabajadores y el 58,7% de los adolescentes. Entre ellas se incluyen el comercio (recolección de cartones y papeles y venta en la vía pública), servicio doméstico y agricultura. Otro dato destacable es que el 18,6% de los niños de 5 a 13 años trabajan entre 10 y 36 horas semanales; mientras que, de los adolescentes, el 15% lo hace, al menos, 36 horas semanales. Es decir, cumplen una jornada laboral promedio similar a la de cualquier adulto. Asimismo, un 10% de los niños y más de un 15% de las niñas realizan sus actividades laborales en horario nocturno. El promedio mensual de las retribuciones de los niños es de \$21,00 y de los adolescentes de \$97,00. Estos datos fueron publicados en una compilación junto a una serie de artículos que intentan considerar causas y posibles soluciones del trabajo infantil.³ La ineficacia de sus propuestas está íntimamente vinculada con los errores que reproducen en la explicación del fenómeno. Como veremos, los autores ocultan el problema real y terminan responsabilizando a las víctimas.

Padres maleducados

El trabajo del MTESS parte de la definición de trabajo infantil establecida por la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil como una “actividad o estrategia de supervivencia, remunerada o no, realizada por niños que no tienen la edad mínima de admisión al empleo o trabajo o que no han finalizado la escolaridad obligatoria, o que no cumplieron los 18 años de edad si se trata de trabajo peligroso”.⁴ En este sentido, incorpora el perjuicio al rendimiento escolar como un elemento central para entender el trabajo de los niños. De este modo, discute con aquellos argumentos que sólo hacen referencia a las dificultades económicas que atraviesan los niños y adolescentes. Su objetivo, entonces, es analizar el trabajo infantil desde una perspectiva educativa.

Los autores suponen que son tres los elementos a tener en cuenta para comprender las causas del trabajo infantil y plantear políticas para su erradicación. En primer lugar, la cultura, que actúa a partir de la naturalización del fenómeno. Desde esta perspectiva, los padres otorgan una gran importancia al trabajo como instancia formativa, de aprendizaje, capacitación y compromiso con las responsabilidades, sobre la base de las costumbres familiares. Al mismo tiempo, en tanto los menores acompañan a sus padres en las actividades laborales, como por ejemplo en las producciones agropecuarias para el



autoconsumo, tienden en mayor medida a trabajar y, en consecuencia, a abandonar la escuela. Esto último implica, desde esta óptica, una desigualdad para incorporarse al trabajo formal en la adultez, respecto de aquellos niños que sí pudieron completar la escolaridad. En segundo término, el nivel educativo de los padres sería clave para apreciar adecuadamente las ventajas que la escuela tiene para el futuro de sus hijos. Según cuál sea la percepción respecto de la educación, sus hijos estarán protegidos o no del trabajo. En tercer lugar, la pobreza y la escasez de recursos asumirían un rol también determinante como causa del trabajo infantil. A su vez, postulan que cuanto mayor sea el número de menores en el hogar, menor será la posibilidad de la asistencia a las escuelas. De modo tal que la elevada cantidad de hijos que tienen las familias pobres, aparece como una causa del abandono escolar y del trabajo doméstico.

Como vemos, la explicación que ofrecen los autores es simple: la culpa es de los padres. Si no es porque consideran al trabajo infantil como algo natural, es porque su percepción de la educación es negativa, o bien, porque, al ser pobres, tienen muchos hijos y éstos deben ayudarlos en las tareas domésticas, haciéndose más difícil su concurrencia al colegio. Es decir, colocan como determinante del fenómeno a la propia víctima: la familia obrera. El problema de esta explicación, más allá de su cinismo, es que coloca la explicación del trabajo infantil del lado de la oferta. En efecto, las características que asume el mercado laboral serían determinadas por la clase obrera, es decir por la oferta de fuerza de trabajo. La educación, la cultura, las necesidades económicas, las preferencias de los trabajadores serían los elementos que determinan la existencia del trabajo infantil, del trabajo femenino o cualquier otra forma que adopte el mercado laboral.

Frente a esto, los autores plantean como salida la realización de políticas orientadas a modificar los incentivos “que hacen que algunas familias privilegien el trabajo de sus hijos respecto de la educación”. De esta manera, proponen la concientización y educación de los padres sobre las ventajas que puede otorgar la educación de sus hijos, así como también, la calidad, el acceso a la escuela y su ajuste a las necesidades y el contexto en que ellos se encuentran. Además, postulan “fortalecer la vinculación del sistema educativo con el mundo del trabajo, recuperando la cultura del esfuerzo, y afianzar la formación técnico profesional”. Es aquí donde los autores ponen sobre la mesa toda su ideología burguesa. Para ellos, la educación serviría para crear mayores conocimientos en los niños y, de esa manera, poder asumir, en un futuro, un mejor trabajo. A su vez, frente a la supuesta mayor demanda de personal calificado, la educación brindaría las herramientas para insertarse ventajosamente en el mercado laboral.

Esta explicación está basada en dos errores: por un lado la idea de que con una mejor educación se pueden conseguir mejores trabajos; y por otro, la consideración según la cual es la oferta la que tiene la iniciativa y decide libremente si existe o no el trabajo infantil. Por el contrario, las formas del mercado laboral dependen de las necesidades del capital, no de las decisiones de la clase obrera, por más “incentivos” que tenga. Evidentemente, las causas del trabajo infantil hay que buscarlas en otro lado.

Un viejo patrón

Como decíamos al principio, los autores ocultan la causa real que determina la existencia del fenómeno. Lejos de ser un problema de educación de los padres, el trabajo infantil sólo puede ser entendido a partir de las necesidades del capital. Y por eso la educación no será jamás un elemento que pueda superar el problema bajo relaciones sociales capitalistas. En efecto, el avance tecnológico presupone la simplificación de las tareas y, por consiguiente, la descalificación de la mano de obra. El capital no necesita obreros calificados y por eso la educación no es, hoy en día, más que un medio por el cual se disciplina a los futuros obreros.⁵ Este es el objetivo de la vinculación entre escuela y ámbito laboral que el Ministerio propone.

El trabajo infantil existe porque el capital lo necesita. Y son varios los motivos. En primer lugar, rebaja costos, ya que se trata de una de las fracciones más baratas de la fuerza de trabajo y la más fácil de explotar. Además, el capital emplea a niños puesto que la flexibilidad opera mejor sobre ellos y, al mismo tiempo, la sindicalización resulta dificultosa. Por su parte, en las ramas menos tecnificadas, el capital emplea fuerza de trabajo extremadamente barata y en condiciones de trabajo intensivas, cuyo salario está por debajo de su valor. Los niños resultan, de este modo, un reservorio de esta fuerza de trabajo (sobrepoblación relativa) a disposición del capital.

De esta manera, más que nuevas políticas destinadas a mejorar la educación, la única forma de erradicar el trabajo infantil es curar esa enfermedad que acecha la vida de todos los niños del mundo: el capitalismo.

Notas

¹www.unicef.org.

²Engels, Federico en: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Ediciones Diáspora, Buenos Aires, 1974.

³Ver AAVV: *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Oficina de la OIT en Argentina; 1ª edición; Buenos Aires, 2007.

⁴Ibid., p. 19.

⁵Ver Kabat Marina: “Secundario completo. Las demandas actuales del capital en materia educativa”, en Eduardo Sartelli (comp.): *Contra la cultura del trabajo*, Ediciones ryt, Buenos Aires, 2007.



DE LOS CUATRO VIENTOS
EDITORIAL

Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores. Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.
Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.
Visa, Cabal, MasterCard y American Express
Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924
www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar

La revolución hecha lumpen

Hace poco fue noticia el caso de un alumno que golpeó a su docente y varios casos más de violencia escolar. Ello atestigua la creciente conformación de una masa lumpen. Paradójicamente hay quienes, como el autor que aquí criticamos, hacen una defensa romántica de estos grupos creyéndolos portadores de la transformación social.



Romina De Luca
Taller de Estudios Sociales-CEICS

El mundo ya no es lo que fue. Esa idea pareciera regir buena parte de los trabajos que se empeñan en hallar nuevos sujetos o actores sociales. Como la clase obrera habría desaparecido ya no puede constituir el vector de la transformación social. Su lugar en la acción revolucionaria lo ocuparían los marginales. La defensa de ese postulado ha sido encarada por Esteban Rodríguez en su último libro *Vida lumpen, bestiario de la multitud*. Allí, pretende rescatar y resignificar la categoría de lumpenproletariado del contenido negativo adosado por la izquierda.

Ya Marx advirtió que el lumpenproletariado constituía la hez de la sociedad y su peligrosidad política para el proletariado.² Porque, el lumpenproletariado es, en términos sencillos, todo aquél que ha sido desclasado. En ese proceso, abandona sus lazos sociales y en lugar de organizarse y buscar una salida colectiva para la superación de su situación concibe una salida individual. Su *modus vivendi* es el sálvese quién pueda, aunque ello lo lleve al delito y al desprecio de la vida de sus semejantes. En síntesis, “una masa informe, difusa y errante (...) escoria y deshecho de todas las clases”.³ Dentro de sus filas se encuentran “jugadores, dueños de burdeles, aventureros, escritor-zuelos, licenciados de tropa y presidio, traperos, mozos de cuerda, carteristas y mendigos”. En *El capital* agrega a la lista delincuentes, vagabundos y prostitutas. El mejor ejemplo de lumpenproletariado lo constituyen las barras bravas del fútbol, que reúnen a individuos de todas las clases a los efectos de sobrevivir del delito.

La mayoría de los trabajos sobre lumpenproletariado incurrir en dos equívocos. Por un lado, suelen confundir a éstos con fracciones de la clase obrera desocupada. Otros, con una visión romántica hacen apología de los marginales o lumpenes porque, al estar fuera del sistema, no se encontrarían contaminados por la ideología burguesa y ello los constituiría en la única vanguardia política posible. El libro que aquí reseñamos expresa esta segunda posición.

La clase obrera ha muerto

Según Rodríguez, la última dictadura militar habría desmantelado el modelo de acumulación productivo instaurando uno de tipo financiero. Producto de ese viraje, el capital ya no se valorizaría a partir de la fuerza de trabajo sino en la especulación, generando *per se* plusvalor.⁴ El resultado sería el debilitamiento de los lazos entre el capital y el trabajo, la “desproletarización de la sociedad y la desindustrialización de la economía” (p. 109). Así las cosas, se conformaría un “nuevo sujeto social que protagonizaría la época: el desocupado” (p. 12). El ejército industrial de reserva se tomaría crónico y estructural porque al capital ya no le interesaría vincularse con esa masa de fuerza de trabajo disponible. Y más aún. La categoría de desocupado también podría ser aplicada a los ocupados en tanto el neoliberalismo los colocaría bajo la amenaza permanente de la pérdida del trabajo, “todos estamos potencialmente desocupados” (p. 204).

Todo desocupado es, para Rodríguez, lumpen; y como todo ocupado es potencialmente desempleado, ergo todos seríamos lumpenes. Y no sólo por ese peligro sino también por la forma misma de organizar el trabajo. La organización toyotista, la descentralización de las relaciones del trabajo, el consiguiente “involucramiento” del trabajador con su empresa y la fragmentación sindical avanzarían en la fracturación de la clase obrera ocupada, lumpenproletariándola. En conclusión, el nuevo modelo de acumulación extinguió a la clase obrera y generalizó el lumpenaje.

Nos tropezamos con varios errores. En primer lugar, la desaparición de la clase obrera y la desindustrialización. Tanto en Argentina como en el resto del mundo, la industria no desapareció; se concentró y relocalizó. No es lo mismo. En nuestro país, hace treinta años se producían autos en forma manual, hoy la misma industria opera con

robots. Con la tecnología, aumenta la productividad y la plusvalía relativa. O sea, el capital sigue viviendo de explotar obreros, sólo que de forma más eficiente que antes. Lo dicho no anula que la industria migre allí donde puede encontrar salarios más baratos. Que se cuestiona que el obrero ahora pueda perder el trabajo, es una verdad de Perogrullo. Siempre fue así. Pero afirmar que hoy día todos los obreros pueden perder el trabajo en cualquier momento y eso los transforma en lumpenes virtuales resulta un sin sentido. Precisamente porque lo que distingue al obrero es que sólo cuenta con su fuerza de trabajo y siempre, a



diferencia del esclavo o del siervo, se enfrenta a la potencial pérdida de su trabajo, a la espada de la desocupación. Todo obrero es un esclavo que, para obtener sus medios de vida, debe hallar a su amo. No disminuye un ápice si ya lo ha encontrado o no. Asimismo, que el toyotismo (es decir, la manufactura moderna, para no seguir poniéndole nombres novedosos a engendros tan viejos como el capital) busque que el trabajador se involucre con los intereses de la empresa no quiere decir que lo logre. Si el discurso se correspondiera con la realidad habrían desaparecido las huelgas de la faz de la tierra. De la misma forma, la fragmentación no es nueva. La burguesía siempre ha buscado dividir a la clase obrera con distintos artilugios. Por mencionar sólo uno, la preferencia de mano de obra inmigrante. Que la representación sindical sea por fábrica implica un empeoramiento en las condiciones de negociación, no la desaparición de la clase obrera. Recordemos que en la inmediatez de “su” fábrica el obrero se descubre como “cosa”, como clase para el capital.

Todos amontonados en el mundo lumpen

Un problema serio del libro es meter a todos en la misma bolsa. Obreros, burgueses y verdaderos lumpenes, todos son igualmente lumpenes porque su principal hipótesis es que la lumpenproletarización es un fenómeno transversal que atraviesa a toda la sociedad. Para Rodríguez, la burguesía, al volverse financiera, se ha lumpenproletarizado y su capital adquirió un contenido informe y difuso (p. 108). Cabe preguntarse si una burguesía cada vez más concentrada, en grandes trasnacionales, es verdaderamente “difusa”. Suponiendo que tuviera razón, nuestro autor parece razonar -en forma falaz- que, como las capas lumpenes son informes y difusas, todo lo informe y difuso es lumpen. Razonando de este modo tan sagaz concluiremos que, como la nieve es blanca entonces todo lo blanco es nieve. Pero ¿qué es un lumpen? Como no lo define, no lo sabemos. Roza un elemento correcto: a medida que el capitalismo profundiza su crisis descompone todas las relaciones sociales y, por ello, arroja individuos de todas las clases. Entre otras cosas, el

aumento de la longevidad, en contexto de crisis, agrava el recambio intergeneracional en la familia burguesa. Los hijos de un burgués deben buscar su reproducción al margen de la empresa familiar que heredarán, con suerte, algún día. Si su salida individual los lleva a consumir drogas o venderlas en discos de Puerto Madero, a conformar “tribus” urbanas que salen de noche para apalear extranjeros conformarán, sin lugar a dudas, parte del lumpenproletariado. Pero Rodríguez en lugar de ver desclasamientos de uno y otro lado, es decir, el proceso de polarización social normal al capitalismo, hace desaparecer a todas las clases. Así,

mismo significado organizarse para hacer la revolución socialista que proclamar la (imposible) autodeterminación sexual. Además, los agrupamientos de lumpenes están muy lejos de regirse democráticamente. Su desmadrado individualismo los lleva a venderse al mejor postor y, en ese punto, ejecuta una voluntad externa. Por ejemplo, detrás del grupo de jóvenes que quemaron campamentos y asesinaron rumanos en Nápoles se encontraba algo tan poco horizontal como la mafia italiana.⁵ Con razonamientos como el de Rodríguez, terminaremos avalándolos.

Una investigación pendiente

A menudo, nos topamos con dos visiones. Aquellos que creen que sólo la clase obrera ocupada puede hacer política borrando de un plumazo al movimiento piquetero (al que además suponen sólo compuesto por desocupados). Y los populistas románticos, como Rodríguez, que buscan una “renovación” política englobando cualquier cosa detrás del mote de marginales o lumpenes. Sin embargo, quizás por tratarse de un terreno delicado, no existen estudios serios sobre las capas lumpenes de la sociedad. Necesitamos caracterizar bien y discernir quiénes componen esa categoría. Un joven que vende paco en la escuela, amenaza a los docentes y hostiga a sus compañeros obreros (o a su docente también obrero) es un lumpen. No puede armarse una alianza política con grupos lumpenes, ellos no pueden ser vanguardia de nadie más que de su propio interés. La lumpenización de contingentes cada vez más importantes de distintas fracciones de todas las clases constituye un gigantesco problema social pendiente de estudio. No es fácil delimitar quién es un pauper y quién un lumpen, entre otras cosas, porque esas fronteras exigen una investigación cuidadosa. En el *Taller de Estudios Sociales* nos encontramos trabajando en ello. Porque no es lo mismo abolir la propiedad privada que postular, como lo hace Rodríguez, redistribuir la riqueza a través del robo. Robin Hood no nos va a salvar, sobre todo si roba a los pobres más que a los ricos y sólo para engordar su bolsa.

Notas

¹Rodríguez, Esteban: *Vida Lumpen. Bestiario de la multitud*, Edulp, noviembre de 2007.

²Véase entre otros: Karl Marx: *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Buenos Aires, Agebe, 2003 y *El capital*, libro I, S. XXI.

³Marx, *El 18 Brumario*, op. cit., p. 72-73

⁴“El capital se valoriza a sí mismo sin necesidad de recurrir al trabajo”, p. 93.

⁵A mediados de mayo, en el marco de la nueva Ley de Inmigración promovida por Berlusconi, un grupo de jóvenes realizó asesinatos y quema de campamentos gitanos en Italia. Hechos similares ocurrieron en el 2007 reivindicados por el Grupo Armado para la Purificación Étnica.

Librería ●
Universitaria
de Buenos Aires

Centro del libro universitario

Universidades españolas, colombianas,
mexicanas y editoriales afines

Tucumán 1792 / 4116-5223

e-mail: ludeba@ciudad.com.ar

www.ludeba.com.ar

La dialéctica y el imperialismo del Potus



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

En un departamento, que supe adquirir con mucho esfuerzo y que debí reconstruir prácticamente desde cero, tenía como única decoración un potus metido en una botella con agua. Para mi sorpresa, creció desde el extremo más elevado de la escalera hacia abajo, llegando al piso, un par de metros. De nada sirvió que lo podara y colocara los cortes en nuevas botellas en las cuales los retoños reprodujeron la historia anterior. Me estaba colonizando el departamento. Cansado, lo saqué al patio, donde en pleno verano lo planté en una maceta con patas, con la esperanza de que el sol, calentando los mosaicos actuara como límite natural a su expansión. Durante un tiempo fue así: los extremos de la planta tocaban el piso y se calcinaban. Sin embargo, a poco de arribar a esa situación incómoda para el sujeto en cuestión, las hojas sueltas, la tierra, restos de cosas que el viento amontonaba debajo de la maceta (y eran retenidas allí por los extremos colgantes del <<potus) fueron creando un nuevo terreno en el cual echaba raíces, se apoyaba y expandía, a salvo de la sartén hirviendo que era ese patio con treinta y más grados de temperatura. El maligno ser creaba su medio-ambiente. Inmediatamente recordé esa novela, *El día de los trífidos*, sobre unos invasores vegetales del espacio que dominaban la Tierra y sólo encontraban un límite en el agua de mar. Comprendí más claramente la naturaleza de mi error cuando leí *The Dialectical Biologist*, de Richard Lewontin y Richard Levins.

Richard Charles Lewontin nació en Nueva York, un 29 de marzo de 1929. Es biólogo especializado en genética de las poblaciones y la teoría de la evolución. Sus aportes a la ciencia tienen un valor de primera importancia, en particular en el campo de la evolución molecular. Desde su perspectiva, que se enmarca en la teoría jerárquica de la evolución, la selección natural no actúa sólo a nivel de los genes, sino también de las células, los organismos y las especies. Defensor de la dialéctica, reivindica una concepción del organismo como un elemento activo del proceso de selección, en lugar de la tradicional concepción darwiniana, que lo ve como un receptor pasivo de las influencias del medio ambiente.

Lewontin ha llevado a lo largo de toda su vida, un combate permanente contra el creacionismo, el racismo y las teorías que los sustentan. En particular, ha polemizado con la sociobiología y con los sicólogos evolucionistas como Edward Wilson y Richard Dawkins, defensores ambos del reduccionismo genético. Ejemplo de esta actividad crítica es su libro, junto con Steven Rose, y Leon Kamin, *No está en los genes: racismo, genética e ideología* (Editorial Crítica, Barcelona, 2003) y *El sueño del genoma humano y otras ilusiones* (Paidós, Barcelona, 2001), un fragmento de cuya introducción transcribimos más abajo. No puedo menos que recomendar fervientemente su lectura, que permitirá al lector atento precaverse de imperialismos varios, sobre todo, de los de este mundo.

Si no es verdadero, no es interesante

EA: ¿Por qué eligió la biología como campo de investigación? ¿Tuvo que ver la elección con influencias políticas o del ambiente de lucha social en EE.UU.? ¿Cuáles fueron sus mayores influencias intelectuales y/o políticas?

Me convertí en un biólogo profesional debido a la influencia que ejerció en mí un profesor de biología muy carismático que tuve en la escuela secundaria. Él me enseñó cuán interesante y digna es esta disciplina para adoptarla como un trabajo para toda la vida. De no haber sido por él, quizá hubiese también elegido ser un profesional, pero dentro del campo de la historia, la sociología o la filosofía.

Una de las cosas más interesantes es que mi profesor nos mostró la relevancia de la biología para los problemas de la época términos sociales e ideológicos, especialmente el racismo. Mis amigos y yo pertenecíamos a la corriente de izquierda de la escuela (no sé por qué) y por esta razón, fueron muy influyentes en nosotros las discusiones entre nuestros profesores acerca de la falta de importancia de las diferencias genéticas entre las distintas razas. Uno debe ser cuidadoso de los determinantes políticos o intelectuales de las respuestas que se esbozan ante diferentes preguntas. Ellas suelen estar influenciadas por quienes son nuestros familiares o amigos, los profesores que nos enseñaron, además de una enorme cantidad de influencias inconscientes y por qué no casualidades. Ese el motivo por el cual desconfío de las autobiografías.

EA: Usted ha sido siempre un científico crítico. ¿Cuáles son los problemas que alguien con sus posiciones políticas debe enfrentar en los medios académicos norteamericanos? ¿Ha cambiado la situación de los disidentes políticos con el fin de la Guerra Fría? ¿Significó un cambio negativo para la libertad académica el 11/S y la “guerra contra el terrorismo”?

Mis actividades políticas en la izquierda, muy prominentes en la década de 1960 y antes aún, no tuvieron absolutamente ningún efecto negativo en mi desempeño académico. Sé que existe un expediente en los archivos del FBI como consecuencia de mis actividades antibélicas durante la Guerra Fría. Aunque, en esa época ayudaba en la organización de marchas en Chicago contra la guerra, junto con el Partido Comunista y el Partido Socialista, nunca fui perseguido. Deben tener presente que la ausencia de libertad académica en los Estados Unidos, consecuencia de las persecuciones y sufrimientos de los militantes políticos disidentes sólo afectó a un pequeño grupo de ellos y por un corto período. Relativamente, sólo unas pocas personas en un pequeño número de instituciones fueron apartadas de las mismas y atacados por las fuerzas políticas y administrativas. Constituyeron un blanco cuyo fin era sobre todo simbólico, para asustar al resto y acrecentar la popularidad política de los atacantes. A su vez, las autoridades universitarias estaban más interesadas en el prestigio académico basado en los logros intelectuales de sus respectivas facultades que en cuestiones políticas. Esto también corría para las agencias de becas y subsidios del Estado. En efecto, durante toda la etapa en la que sostuve actividades políticas públicas, mis investigaciones fueron subsidiadas por la Fundación Nacional de Ciencias, el Instituto Nacional de Salud y, crease o no, por la Comisión de Energía Atómica y su sucesora, el Departamento de Energía.

EA: En nuestro país, como en buena parte del mundo académico “occidental” causó un enorme revuelo el “affaire Sokal”. ¿Cuál fue su posición en el asunto? ¿Causó algún impacto perdurable en el mundo académico americano?

Las implicancias políticas del Affaire Sokal sobre el “nuevo criticismo” no fueron tan importantes como suele suponerse (por lo menos en Estados Unidos). En efecto, el mismo Sokal se encontraba políticamente a la izquierda. Causó algo de conmoción aunque haber identificado al “nuevo criticismo” con el izquierdismo clásico me parece un error. En efecto, todo el movimiento del “nuevo criticismo” instó a cuestionar todos los marcos absolutos para alcanzar el conocimiento, lo que constituye un anatema para la izquierda convencional.

A su vez, el éxito proveniente de la aceptación y publicación del artículo fue entendido como un golpe contra las teorías académicas arbitrarias y carentes de sustento material; un golpe que gran parte de la izquierda aplaudió. Yo mismo ansío que hubiese habido más gente desenmascarando la vacuidad de muchas de las tendencias y corrientes de la biología evolutiva que han abandonado las exigencias de prueba y hechos, en función de de su interés por hacer algo “interesante”. De hecho, J.B.S. Haldane una vez remarcó que algo puede ser “interesante, aunque no sea verdadero”. Yo desprecio dicha concepción de la ciencia. Si no es verdadero, no es interesante. El trabajo de un científico no es demostrar cuán inteligente él o ella puede ser. Las nuevas teorías, son radicalmente baratas y fáciles.

EA: ¿Es posible hablar de una biología dialéctica y, en tal caso, cuál sería su valor para el futuro de la ciencia?

Por “biología dialéctica” queremos decir que las cosas pueden ser ambas causa y efecto. ¿Los cambios hormonales afectan las emociones o las emocionales causan cambios hormonales? Los hombres no tenemos un “sistema nervioso” o un “sistema endocrino” sino un “sistema neuroendocrino”. La vieja visión que sostenía que existe una forma correcta de dividir la naturaleza en general, pierde de vista que las diferentes divisiones son correctas según los diferentes propósitos. Los organismos no se “adaptan” según un medio autónomo previamente existente. Las actividades vitales de un organismo construyen a su alrededor un conjunto de aspectos relevantes del mundo exterior. Los organismos “construyen” sus medio ambientes, y habiéndolos construido pueden llegar a prosperar o no en ese medio ambiente. Esto no significa que los organismos han cimentado el agua, el sol o las rocas. Pero el hecho de que vivimos en una atmósfera de 18% de oxígeno y muy poco dióxido de carbono es una consecuencia directa de la evolución de las plantas y sus actividades vitales. Antes de la existencia de las plantas lo que había era una gran cantidad de dióxido de carbono y muy poco oxígeno.

EA: ¿Qué es el “diseño inteligente” y cuál es su influencia dentro de la educación en los Estados Unidos y el resto de los países? ¿Cómo se ajusta esto al programa político de la administración Bush y los republicanos? ¿Existen demócratas entre quienes apoyan el “diseño inteligente”?

El “diseño inteligente” fue inventado para desafiar la exclusión de la ideología religiosa de la educación pública. Tiene una gran influencia sólo en el sentido de que una fracción importante de los norteamericanos cree en el Dios descrito en la Biblia judeo-cristiana y una gran proporción de ellos cree que las palabras de dicha Biblia son literalmente reales. Dado que esta gente tiene algún conocimiento de la existencia de la variedad de organismos en la Tierra y que esos organismos son complejos y traen aparejadas muchas funciones para sobrevivir y reproducirse, están obligados a creer que el hacedor del mundo (“diseñador”) era inteligente. Pero, ¿quién fue el creador? El Dios de su Biblia,

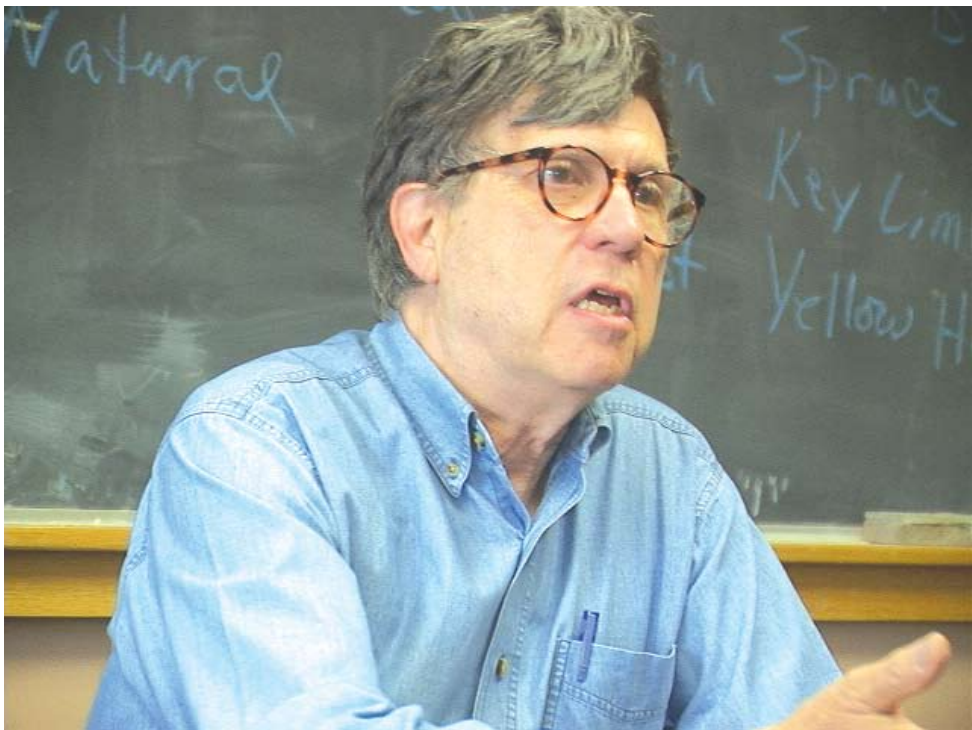


El Tribuno del Pueblo Graco Babeuf

Escritos al calor de la Revolución Francesa, los textos de Babeuf anticipan los problemas que posteriormente abordará la tradición socialista: la necesidad del comunismo y la organización de los revolucionarios para enfrentar el orden imperante. El pasado y el futuro de la Revolución se funden en un libro de una impresionante actualidad.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **ryr**



por su puesto. Entonces, ¿cómo podían hacer para introducir su Biblia en las escuelas? Ellos no están autorizados, por ley, a incorporar su Biblia en las escuelas como una verdad a priori. Por eso, se ven obligados a sostener que si observamos el mundo de los organismos,

ningún proceso natural puede producir en el largo plazo una evolución indirecta, como una variedad de organismos complejos que aparecen diseñados para hacer lo que hacen. Estos son demasiado complejos para ser producto de un proceso indirecto.

El problema con esta teoría es que si éstos fueron creados, entonces la inteligencia que los creó debe ser tan compleja como ellos. Entonces, ¿quién creó la inteligencia que creó los organismos? Al final, la reivindicación del “diseño inteligente” debe necesariamente llevar a la reivindicación de un Dios sobrenatural. Pero eso es religión, y la religión está prohibida en las escuelas. Entonces, vuelven a donde comenzaron.

Ésta no es una cuestión de los partidos Republicano o Demócrata, sino una cuestión de clase y geografía. El fundamentalismo religioso es fuerte en la clase obrera, entre los agricultores y las familias de clase media baja en el Sur y Oeste Medio (en EE.UU.). El Sur solía ser Demócrata porque el Partido Republicano era identificado con el abolicionismo norteamericano en la Guerra Civil. Luego de que la Segunda Guerra Mundial y la lucha contra el racismo fueron lideradas por presidentes demócratas, el Sur se convirtió en republicano. Esa es una historia larga y compleja en la que no quiero extenderme. Pero lo más importante a entender es que la adhesión al fundamentalismo de las iglesias católicas es un problema regional y de clase.

EA: ¿Estamos experimentando un renacimiento del darwinismo social? ¿El avance explosivo del conocimiento de las bases moleculares y celulares del funcionamiento del sistema nervioso avala a los científicos a reducir el comportamiento

humano como una extensión del comportamiento animal?

Los biólogos y psicoanalistas tienen intereses creados en la reducción de las acciones humanas sociales e individuales al comportamiento animal. De esta manera, ellos intentan que se los reconozca como más importantes y universales en sus teorías. No es un renacimiento del darwinismo, sino el deseo entre algunos académicos de explicar todo mediante sus teorías particulares y así convertirse en grandes científicos. Sin embargo, no estamos más cerca de una teoría coherente de la acción social e individual humana de lo que alguna vez estuvimos.

EA: Por último, ¿en qué proyectos está trabajando actualmente?

Actualmente, estoy trabajando en las propiedades de varios métodos que utilizan los genetistas evolucionistas para detectar cómo opera la selección natural. Estos métodos, usualmente tienen la forma de tests estadísticos en los que se usan las observaciones de las variaciones genéticas en poblaciones. Lo que estoy encontrando es que esos tests estadísticos no son confiables para detectar la selección natural. Entonces, lo que debemos hacer es medir varios componentes del ciclo reproductivo de los organismos en su hábitat natural. Y eso es algo muy difícil de realizar.

No tiene por qué ser así*

Richard Lewontin

Todos estos ensayos abordan temas de biología, especialmente biología humana. El hecho de que *The New York Review* haya publicado tantos ensayos sobre el tema, no sólo los míos contenidos en este volumen sino también los de otros muchos científicos, como S. J. Gould, Peter Medawar, Steve Jones y Max Perutz, revela la importancia de los temas biológicos en la conciencia del público lector y el papel hegemónico que la biología ha llegado a desempeñar en el conjunto de actividades contenidas en la palabra “ciencia”.

(...)

Para todo el mundo es evidente que, como ha aumentado el poder de manipular la realidad física, el punto para investigar la naturaleza del mundo ha pasado del ámbito del razonamiento filosófico al de las ciencias naturales, paso que se ha ido acelerando desde el siglo XVII. La percepción que tenemos comúnmente del mundo físico ha sido elaborada para nosotros por los físicos. Incluso cuando se trata de los fenómenos que están fuera de nuestro poder de manipular, esperamos que los meteorólogos, vulcanólogos, sismólogos y astrónomos nos proporcionen, al menos, alguna información predictiva de las catástrofes. Menos evidente es, puesto que se trata de un fenómeno histórico más reciente, la manera en que la biología ha desplazado a las ciencias físicas clásicas -tanto en prestigio como en poder económico- en la comunidad científica y en la conciencia pública. La entronización definitiva de la física como Ciencia Triunfante tuvo lugar el 6 de agosto de 1945, con una explosión que se oyó en todo el mundo e inmediatamente convenció a los más inteligentes estudiantes de bachillerato, rama de ciencias, de que debían estudiar física nuclear. Posteriormente,

la importancia de las ciencias físicas, y en particular su materialización práctica en la ingeniería, recibió un nuevo impulso con la aparición del *Sputnik* en 1957. En 1960, cuando mis hijos iban a la escuela en Australia, la biología seguía siendo un tema de chicas, y no se consideraba un estudio adecuado para chicos inteligentes. No sólo las ciencias naturales sino también los temas relacionados con la historia y especialmente la filosofía de la ciencia estaban dominados por problemas que tenían lugar en el ámbito de las ciencias físicas. En el año que siguió a la aparición del *Sputnik* sólo se publicaron dos cortos artículos sobre biología en *Isis*, órgano oficial de la Society for the History of Science, y ninguno en la revista *Philosophy of Science*. Pero nosotros hemos cambiado todo eso.

Después de un inicio lento en los años cincuenta del siglo XX, en la cima del prestigio y el éxito de las ciencias físicas, físicos y químicos empezaron a pasarse a la biología, con lo que se convirtieron en los fundadores de la moderna biología molecular. Esta deriva, aparentemente paradójica, fue en parte un reflejo de la prepotencia de físicos que, embriagados de éxito, no dudaban de que la ciencia utilizada para dividir el átomo podía resolver el problema, mucho más complejo, de diseccionar el protoplasma. Pero también se debió a un creciente sentimiento de que el éxito de las ciencias físicas significaba que todos los problemas realmente importantes que se podían resolver ya habían sido resueltos y que el único campo interesante que le quedaba a un científico era la biología. Los gastos estatales en ciencias básicas, que empezaron al mismo tiempo y experimentaron una inmensa aceleración tras la aparición del *Sputnik*, registraron un incremento exponencial, destinando a la investigación biológica sumas de dinero antes impensables. La biología no sólo era una ciencia interesante y de considerable importancia sino que además con ella se podía hacer una buena carrera profesional. El creciente dominio de la biología dentro de

la ciencia, durante los últimos cuarenta años, ha provocado asimismo un cambio en el interés de los historiadores, filósofos y sociólogos de la ciencia. Los periódicos habituales ya están llenos de artículos de biología, pero además ahora necesitamos publicaciones especializadas como *the Journal of the History of Biology* y *Biology and Philosophy* para responder debidamente a la demanda.

El paso de la física a la biología no significa meramente una reorientación de las preferencias académicas. Refleja ante todo nuestra visión general de lo que queremos saber sobre el mundo. Podemos estar interesados, de manera general, en saber cuánto tiempo hace que se produjo el *Big Bang* o cuántas clases de partículas insolubles forman toda la materia, pero lo que realmente queremos saber es por qué unas personas son ricas y otras pobres, unas están enfermas y otra sanas, por qué una mujer no puede ser más como un hombre y por qué yo no puedo llegar a ser un centenario sexualmente activo. En la conciencia, como en la ciencia, lo animado ha pasado a dominar a lo inanimado y, en particular, ahora existe una creencia generalizada de que la principal pregunta de la investigación científica no debería ser qué constituye la materia sino qué es el ser humano. Nada ilustra mejor este cambio de prioridades que la cancelación por el Congreso de Estados Unidos del proyecto, inmensamente costoso, del supercolisionador de partículas, con el que se pretendía descubrir los últimos bloques que forman toda la materia, mientras aprobaba el Proyecto Genoma Humano, también inmensamente costoso, que pretendía describir la compleja secuencia de ADN que, según se dice, forma al ser humano.

Notas

*Fragmento de la introducción a *El sueño del Genoma humano y otras ilusiones*, Paidós, Barcelona, 2001

PATRONES EN LA RUTA

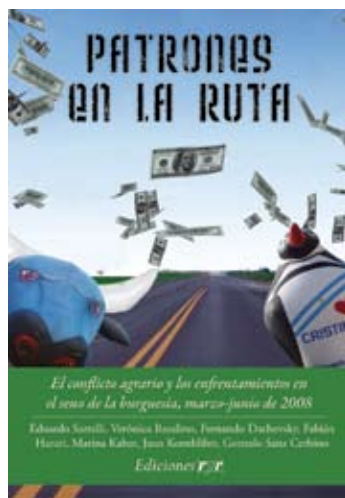
E. Sartelli, V. Baudino, F. Dachevsky, F. Harari, M. Kabat, J. Kornblihtt, G. Sanz Cerbino

Ediciones **rrr**

El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-junio de 2008

Desde hace meses, el país se encuentra en medio de un conflicto entre dos fracciones del capital que expresa los límites de la acumulación en la Argentina. Un análisis exhaustivo de los enfrentamientos y de sus consecuencias, un arma imprescindible en manos de los revolucionarios que buscamos dar una salida en favor de los explotados.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org



“Física, ¡cuídate de la metafísica!”

La revalorización de los análisis del filósofo Juan Samaja, recientemente fallecido, indica la necesidad de “historizar” la ciencia en discusión con las tendencias posmodernas.



Julieta Paulos Jones
Grupo de Investigación de Filosofía
- CEICS

La advertencia que inicia este artículo fue pronunciada por Isaac Newton y expresaba el rechazo, por parte de los naturalistas, de todo lo que no pudiera remitirse inmediatamente al mundo de la experimentación y la comprobación empírica. Esta gente, reflexionaba Engels, nada bueno podía esperar de la filosofía. De allí que pasara por alto una revolución que había tenido lugar en las ciencias “naturales”, a saber, la irrupción de la dialéctica en su interior por medio de la “teoría de la nebulosa”, de Immanuel Kant¹. La física y la astronomía hubieran avanzado más, dice Engels, si se hubieran percatado de las potencialidades revolucionarias de este hecho.

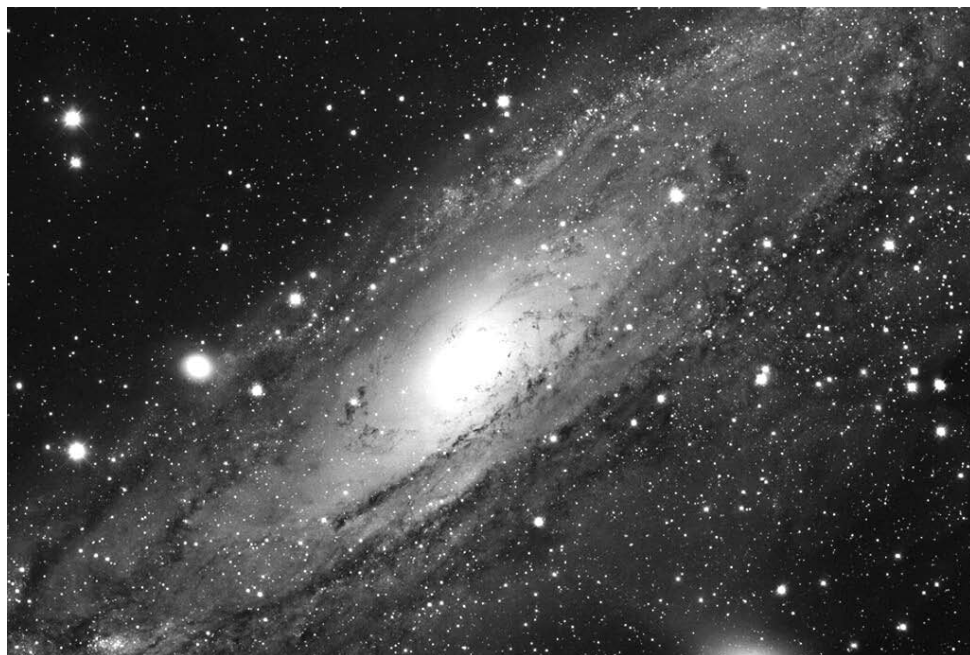
Hoy en día, probablemente, Engels llamaría, más que introducir un poco de historia en las ciencias naturales, a verter un poco de “naturaleza” en la historia, habida cuenta de esa perversión del historicismo que es el posmodernismo. En efecto, es corriente encontrar en el análisis de la ciencia una distinción tajante entre naturaleza y sociedad, que se traduce en la tentativa de “desnaturalizar” los fenómenos sociales, como sinónimo de rechazar “lo dado por la naturaleza” y defender “lo construido por el hombre”. Al punto tal que, de una defensa de las leyes propias del mundo social, se pasa a la negación de la existencia de toda ley, incluso en el mundo “natural”. El posmodernismo es, precisamente, la contrarrevolución que arrasó con las conquistas de dos siglos de ciencia. Esa contrarrevolución presupone una nueva forma de la *recaída en la inmediatez*, concepto hegeliano que alude a la pérdida del proceso de génesis de todo fenómeno (“social” o “natural”) y que culmina con la deshistorización de la ciencia.

La “recaída en la inmediatez”

Uno de los pocos epistemólogos marxistas que ha tenido la Argentina, el recientemente fallecido Juan Samaja, explica con claridad el contenido y la importancia de la “recaída en la inmediatez”. En efecto, preocupado por mostrar el “lado oscuro de la razón”, es decir, por recuperar las nociones de génesis y proceso a través de la historización de la ciencia misma, Samaja se propone ilustrar el proceso paradójico en el que la ciencia se constituye como un tipo universal mientras que pretende reflejar o coincidir con su objeto real, es decir, como una unión entre la particularidad y la universalidad. El lado oscuro de la razón es aquél que presenta su opuesto, su materia: el desorden, la confrontación de particularismos, la pasión, la lucha, a la vez que se muestra a la ciencia en su cierre estructural como una forma final ordenada, universalista, racional y equilibradora. Hablar “de un ‘lado oscuro de la razón’ obliga, entonces, a explicar por qué esta materia y génesis quedan ocultas detrás de su estructura actual con la notable apariencia de operaciones formales equilibradoras.”²

El modelo ontológico que se deriva de la relación entre la *producción genética* y la *reproducción estructural* de los componentes de la génesis como una transposición en la que la estructura se consolida,

muestra cómo la materia y la génesis de todos los orígenes quedan ocultas detrás de su estructura actual. Dicho modelo, contrapuesto al que plantea el positivismo, consta de una dinámica en la que los niveles anteriores quedan suprimidos pero conservados y superados en los posteriores. De aquí que sea imprescindible concebir el proceso jerárquico de génesis no sólo en una organización *estructural*, sino también *funcional*, es decir, según su *historicidad*, dado que cada estrato contiene su pasado en su presente bajo la forma de “movimientos auto-reproductivos”. Es posible aplicar la tesis de la “recaída en la inmediatez” como modelo para analizar situaciones en las cuales la organización estructural de un fenómeno prevalece frente a su organización funcional, a su materia, a su génesis.



La historicidad de la naturaleza

Engels señala que la concepción primera de los naturalistas modernos entendía a la naturaleza como algo osificado, inmutable y creado de golpe. Con esto, advertía que la ciencia aún no había podido secularizarse, en tanto que “buscaba y encontraba la causa última en un impulso exterior, que no debía explicarse por la naturaleza misma”³. Engels, en este contexto, le atribuye a Kant la apertura de la primera brecha en la concepción petrificada de la naturaleza, con la eliminación del asunto del metafísico “primer impulso”. “La cuestión del primer impulso quedaba eliminada; la Tierra y todo el sistema solar se presentaban como algo que se fue formando en el transcurso del tiempo.”⁴ La naturaleza, según esta nueva concepción descripta por Engels, había nacido y se había desarrollado. Su estado geológico, geográfico y climático actual, y su flora y fauna, entonces, también eran algo que debía haber ido haciéndose, debía tener una historia, no sólo de coexistencia en el espacio sino de sucesión en el tiempo.

Engels también describe los progresos de las ciencias naturales. La geología señaló los estratos terrestres, las conchas y esqueletos de animales extintos, los troncos, hojas y frutos de plantas ya inexistentes contenidas en dichas capas, con lo cual demostró que no sólo la tierra en su conjunto sino además su superficie actual y las plantas y animales que viven en ella, poseen una historia en el tiempo. La física efectuó enormes progresos, a partir de la determinación del equivalente mecánico del calor y la prueba de que las llamadas “fuerzas físicas” se convierten la una en la otra, en condiciones definidas, sin pérdidas de energía, demostrando en física el principio cartesiano de que la cantidad de movimiento presente en el mundo es constante. La química también atacó las ideas conservadoras sobre la naturaleza franqueando el abismo que se creía entre la naturaleza orgánica y

edéctica; la tercera, aceptar la contradicción y descubrir un movimiento en el que los opuestos pueden ser reunidos en un nuevo término. La respuesta de Kant ante esta contradicción va a implicar un gran salto respecto de las que se habían intentado. Newton, en particular, había optado por la primera solución, lo cual fue juzgado por Kant como una apelación a que “la mano de Dios” se encargó de establecer ese orden, sin aplicar las leyes de la naturaleza. Según Samaja, la respuesta kantiana “va a sostener la vigencia de ambos hechos y propondrá reunirlos en un único concepto: (...) el concepto de la génesis del sistema planetario, del cual deriva su hipótesis sobre la ‘historia natural del cielo’.”⁷ Esto es, ya que la estructura actual nos lleva a conclusiones opuestas, es preciso postular que hay en dicha organización estructural actual una *historia*, un “proceso de morfogénesis oscurecido (su ‘lado oscuro’) que será preciso recuperar”. El descubrimiento de dicha morfogénesis es explicado por Kant de la siguiente forma:

“En las actuales condiciones del espacio en el cual giran los cuerpos de todo el mundo planeta, no existe ninguna causa material que podría desviar o dirigir sus movimientos. Este espacio es completamente vacío o por lo menos en condiciones equivalentes al vacío. Por consiguiente, debe haberse encontrado alguna vez en otras condiciones, es decir, lleno de la suficiente cantidad de materia potente para transmitir el movimiento a todos los cuerpos siderales que se hallaban en él (...) Después que la atracción ha limpiado los citados espacios, reuniendo toda la materia dispersa en determinados conglomerados, los planetas deben ahora continuar sus cursos libre e invariablemente con el movimiento una vez impreso y dentro de un espacio que no ofrece resistencia.”⁸

¿Qué significa Naturaleza vs Sociedad?

Cuando hoy se dice que hay que desnaturalizar las ciencias sociales, se pretende evitar ese movimiento que realizó Marx, a saber, “naturalizarlas”. En efecto, a imagen y semejanza de esas ciencias naturales dialectizadas por la historia (Kant, Darwin), Marx vio la necesidad de eliminar la hipótesis del “primer impulso”, la idea de que el universo humano no era más que la expresión de los designios de Dios o de sujetos más terrenales pero no menos excepcionales (santos, reyes, emperadores). La revolución de Marx consistió en desarrollar el materialismo histórico, es decir, en descubrir las leyes de movimiento de la sociedad humana, leyes que según él mismo, actúan con la misma fuerza que las leyes de la naturaleza. Ese descubrimiento era el que hacía posible encontrar un orden inteligible y rechazar el puro caos o la intervención interna. La historia humana se mueve, entonces, siguiendo leyes inmanentes.

La desnaturalización de los fenómenos esconde la contraposición naturaleza-sociedad y conlleva el supuesto de que la primera se caracteriza por ser estática, desprovista de una historia y una evolución propias. La contracara de la naturaleza estática, según esta visión, es la sociedad caótica, cuya particularidad sería el dinamismo sin orden. Por las dos vías se ha eliminado la historia, se ha recaído en la inmediatez. Como se vio, la naturaleza está muy lejos de ser estática: no sólo tiene una historia propia, sino que además ésta se caracteriza por el cambio y la generación de nuevos estados. Por esta razón, la desnaturalización le quita contenido y fundamento a la ciencia y a los fenómenos por ella estudiados, en tanto que los priva de su historia. Al mismo tiempo, priva a la historia de su orden, de su ley, y por lo tanto de un movimiento inteligible. Contra el posmodernismo podríamos gritar, ahora, ¡hazte amiga de la naturaleza, historia!

Notas

¹Engels, E.: *Dialéctica de la naturaleza*, Latinoamericana, Lima, 1988

²Samaja, J.: *El lado oscuro de la razón*, JVE. Psiqué, Buenos Aires, 2008, p. 11.

³Engels, op. cit., p. 24

⁴Ibid., p. 8.

⁵Samaja, J., ob. cit., p. 121.

⁶Ibid., p. 123.

⁷Ibid., pp. 124-125.

⁸Ibid., p. 125

la inorgánica, a partir de la preparación –por medios inorgánicos– de compuestos que hasta entonces sólo se producían en el organismo vivo. La biología, a partir de los viajes y expediciones científicos organizados sistemáticamente, acumuló materiales y datos que hicieron posible el método comparativo, el que abrió paso al análisis de distintas floras y faunas. La astronomía, cada vez más, estuvo obligada a reconocer la existencia de cuerpos oscuros y, por lo tanto, de soles extinguidos en nuestro sistema solar.

La morfogénesis del “cielo”

Samaja, siguiendo a Engels, presenta la obra de Kant titulada *Historia Natural y Teoría General del Cielo* como “la primera gran conquista en las Ciencias Naturales y como el nacimiento en este campo de la gran tesis evolucionista que culminaría posteriormente con Charles Darwin (...) y con Karl Marx”⁵ y la enmarca en la necesidad de superar los problemas que debió atravesar la teoría newtoniana. La tesis que encabeza la obra kantiana sostiene que “la síntesis de una contradicción no es una fórmula sino un movimiento”; la misma representa, en el sentido indicado, un salto de talla inimaginable en la comprensión de la naturaleza. Samaja la desarrolla no sin antes señalar que fue fruto de la aplicación sistemática del “método dialéctico de ‘sancionar’ las contradicciones”.

Los argumentos de Kant “a favor de la morfogénesis del ‘cielo’” son presentados a partir de dos hechos observados y constatados, que constituyen sus premisas: “los movimientos planetarios responden a una única causa material” pero “ninguna causa material puede ser el origen de la concordancia de los movimientos de los planetas, dadas las inmensas distancias y los espacios casi completamente vacíos de materia que hay entre ellos.”⁶

Estos dos hechos observados entran en contradicción, en tanto que el primero afirma que existe una única causa material del movimiento planetario y el segundo niega la actuación de una causa material. Samaja explica que, frente a una contradicción, existen tres formas de solución: la primera consiste en eliminar alguno de los dos términos; la segunda, en afirmar los dos términos a través de una fórmula



Nuestras novedades están en todas las librerías

ediciones
nt
nuevos
tiempos



edicionesnuevostiempos@yahoo.com.ar

¿La historia sirve para algo?

En discusión con la “recaída en la inmediatez”, el análisis de los métodos de investigación de Freud, Piaget y Vigotsky constituyen una muestra cabal de la necesidad de reconstruir la evolución histórica para comprender la realidad en cualquiera de sus niveles.



Nicolás Robles López
Club de Amigos de la Dialéctica
- CEICS

“Naturalmente, tenía que *reconstruir* el caso en *dos fases*”¹

Parece algo difícil, algo abstracto pero un ejemplo sencillo lo explicará fácilmente. *El misterio del cuarto amarillo* es uno de esos que constituyen un verdadero rompecabezas, en el más puro sentido de la expresión. En un cuarto perfectamente cerrado acontece un intento de asesinato, pero no se encuentra al agresor en su interior. Distintos personajes desfilan tratando de descifrar el enigma, fracasando lamentablemente. Un reportero es el que finalmente logra resolver el caso, desechando las teorías sobrenaturales y superando los errores del detective a cargo de la investigación. Rouletabille, el reportero en cuestión, se enfrenta la contradicción entre la necesidad de la presencia de un asesino y su ausencia efectiva, encontrando entre los dos momentos un movimiento que los incluye y explica. Divide en dos escenas la escena original: en la primera, el agresor trata de matar a la víctima pero no lo logra y huye; en la segunda, la víctima en medio de una pesadilla revive la primera escena, se golpea la cabeza y se desmaya. El padre de la víctima, tras forzar la entrada al cuarto, encuentra a su hija ensangrentada en el piso, pero no al atacante. Sólo la primera escena posibilita la comprensión de la segunda, ya que los efectos que tiene sobre la víctima son los que hacen que exista la segunda. El desmayo es la *recaída en la inmediatez*, o dicho de otra manera, el olvido de la génesis del proceso y su congelamiento en el resultado final. Reconstruir el movimiento de la realidad, es decir, utilizar el método dialéctico para reconstruir la génesis, es la clave de la solución de un problema insoluble.

El valor de la historia

Generalmente se suele poner en duda la utilidad de la historia para explicar los eventos actuales. Las más de las veces esto sucede cuando se la analiza en forma fragmentaria o con poca profundidad. El libro de Juan Samaja, *El lado oscuro de la razón*², nos propone utilizar el método dialéctico para analizar las contradicciones presentes en la sociedad actual. Este método, propuesto por Kant³ y desarrollado posteriormente por Hegel, consiste en solucionar las contradicciones afirmando que entre los dos polos se sucede un “movimiento generativo”, que es lo que posibilita la superación de la contradicción. Este movimiento tiene que contener a los dos polos contradictorios y estos polos tienen que ser distribuidos como momentos del proceso total del movimiento. En este movimiento se da un ascenso de lo abstracto a lo concreto y se van conformando estructuras que van borrando las huellas que muestran el camino que siguió su génesis. Esto último es lo que explicamos más arriba, la “recaída en la inmediatez”, un concepto que Samaja pone como categoría suprema de la lógica dialéctica de Hegel. Así como es útil para el análisis de la sociedad, también lo es en otros campos de la ciencia. En el caso de la psicología, esta forma de sancionar las contradicciones fue tomada por los “padres fundadores” de sus respectivas disciplinas, Jean Piaget, Lev Vigotski y Sigmund Freud, para poner a prueba sus hipótesis o para fundarlas. A pesar de sus distintos intereses y propósitos, tuvieron en común la aplicación de este método. Entre otros momentos de sus prolíficas vidas intelectuales, Piaget lo utilizó para explicar la adquisición de la lógica formal, Vigotski para exponer el proceso por el cual se llega a la formación de conceptos y Freud lo ensayó en su búsqueda de la génesis de los síntomas histéricos. Sus tesis discutieron con las distintas escuelas de psicología de la época, siendo la innatista la más cuestionada. Esto se debe a que los tres consideraban que lo innato no era suficiente para explicar la presencia de los hechos por ellos estudiados. Ese “innatismo” encubría, precisamente, una recaída en la inmediatez. Veamos.

Piaget

Para Piaget, el problema del conocimiento era fundamental. Su interés estaba en la epistemología y en cómo los científicos llegan de un estado de me-

nor conocimiento a uno de mayor conocimiento. Partiendo de la idea hegeliana de que la filogenia se reproduce en la ontogenia, es decir, de que el individuo reproduce en su desarrollo el camino de la especie,⁴ Piaget encontró en el desarrollo del niño, un camino original para pensar el problema.⁵ El niño tiene que re-apropiarse los conocimientos sociales existentes y en este proceso revive las instancias que también hubo de vivir la sociedad. Este problema lo llevó a considerar el problema del todo y sus partes. En esta contradicción, Piaget postula que el equilibrio entre el todo y las partes es estable mientras que la predominancia del todo sobre las partes o de las partes sobre el todo es menos estable pero tiende a la estabilidad, a la conservación recíproca de las partes y del todo⁶. En su construcción de una psicología experimental que le permitiera comprobarlo, Piaget debate con los empiristas y los aprioristas a los que acusa de tendencias especulativas. Los empiristas al utilizar las nociones del sentido común no se dieron cuenta que “la experiencia es siempre asimilación a estructuras”⁷ y los aprioristas extendieron facultades a todos los individuos sin preocuparse por comprobar si de veras las poseían o no. En este aspecto, Piaget no toma al conocimiento como algo estático, como un hecho, sino que lo toma como un proceso en constante devenir y se propone encontrar la ley que rige este proceso, encontrándolo en el proceso de *equilibración*, dividido en la asimilación y la acomodación. La asimilación es la “incorporación de un elemento exterior (objeto, acontecimiento, etc.) en un esquema sensoriomotor o conceptual del sujeto”.⁸ La acomodación es “la necesidad en que se encuentra la asimilación de tener en cuenta las particularidades propias de los elementos que hay que asimilar”⁹. Una experiencia diseñada para estudiar este proceso es la de la conservación de la sustancia. Piaget observa que para que el niño conserve la sustancia, antes tiene que poseer la noción de permanencia de los objetos. O sea, que el niño, a pesar de que le oculten el objeto, lo continúe buscando. Cuando el niño posee esta noción, es capaz de conservar cualitativamente el objeto pero no cuantitativamente. Esto sucede porque no coordina las distintas percepciones que tiene del objeto y prioriza una de ellas. Por lo tanto, cuando en la experiencia se le presentan dos bolitas de plastilina iguales y después se deforma una alargándola, el niño que todavía no conserva la cantidad de sustancia, dirá que hay más en la que se alargó si se fija en el largo o que hay menos si se fija en el ancho. Solo será capaz de conservar la cantidad de la sustancia cuando sus esquemas se acomoden a las características del objeto y pueda ser asimilable en su totalidad. Esto se da a través de los sucesivos conflictos que le provoca su interacción con el objeto y la discordancia entre sus esquemas y el objeto. Así, Piaget descubre que el niño va conformando el todo a lo largo de sucesivas disequilibrios y re-equilibraciones que terminan conformando una estructura que contiene la anterior pero la supera. Esta nueva estructura no es definitiva sino que continúa en movimiento: de la conservación de la sustancia sigue la del peso y la del volumen¹⁰. Esta investigación de Piaget y sus colaboradores fue una de las tantas con las que rebatió las tesis empiristas en las que prima la experiencia por si sola sin tener en cuenta el desarrollo de los esquemas del sujeto y las tesis aprioristas que consideran que el sujeto nace con todas estas nociones y que no se construyen.

Vigotski

En *Pensamiento y habla*¹¹, Vigotski estudia los conceptos, su formación, y la relación que guardan con la palabra. Pero su estudio no se basa en un análisis estático sino en uno dinámico que tenga en cuenta el proceso que recorre el niño hasta alcanzar la formación de los conceptos. En el desarrollo del niño, el pensamiento y el habla recorren caminos paralelos pero que, a diferencia de los animales, en algún momento se cruzan¹². Vigotski toma las investigaciones de Ach y Rimat y señala que sirvieron para refutar la tesis asociacionista. Esta tesis sostiene que “el concepto surge simplemente por asociación, gracias al fortalecimiento de los vínculos asociativos correspondientes a los rasgos comunes a toda una serie de objetos y al debilitamiento de los vínculos correspondientes a los rasgos en los cuales estos objetos difieren”.¹³ Todo niño de 3 años ya domina todas las operaciones intelectuales propias del ado-

lescente y el adulto y que no surge ninguna nueva función intelectual en la adolescencia. Aunque el experimento de Ach sirvió para demostrar que los conceptos se producen, no se reproducen, su propuesta era insatisfactoria. Los niños y los adultos comprendían la tarea que se les presentaba de igual manera y la manera de solucionar los problemas en los niños era un equivalente funcional a la formación de conceptos en los adultos. Pero las formas de pensamiento en uno y en otro son diferentes por su composición, su estructura y su tipo de actividad. La importancia no radica en los objetivos, sino en los medios que se utilizan para alcanzarlos. Para



comprender en profundidad el recorrido que sigue el desarrollo del niño hasta la formación de conceptos, Vigotski examina cómo el sujeto trata de identificar las relaciones entre distintas figuras de diferente color, forma, grosor y tamaño. Para esto, se da vuelta una de ellas en la que aparece una palabra sin sentido y luego se le pide que separe todas las que le parece que pueden tener escritas la misma palabra. Mediante este experimento, Vigotski pudo dividir el proceso de desarrollo de los conceptos en tres estadios. El primero es el de las agrupaciones sin-créticas, en el que el niño agrupa los objetos en un montón desordenado y desorganizado de manera subjetiva y azarosa. El segundo es el de los complejos, en el que el niño empieza a tener en cuenta los vínculos objetivos existentes entre los distintos objetos. El tercer y último estadio es el de los conceptos, que suponen “no sólo la unificación y la generalización de los diversos elementos concretos de la experiencia, sino también la selección, la abstracción, el aislamiento de los distintos elementos y la capacidad de considerar estos elementos seleccionados y abstraídos al margen de los vínculos concretos y reales en los que se presentan”.¹⁴ Este análisis genético le permite a Vigotski comprender el real funcionamiento de los conceptos y su relación con el significado de la palabra.

Freud

En el caso de Freud, podemos observar en sus tempranas publicaciones un interés por la formación de los síntomas histéricos. Toma como punto de partida las investigaciones de Charcot al respecto. Donde los demás veían una simulación por parte

de los histéricos o una enigmática arbitrariedad, Charcot encontró que podía provocar artificialmente los síntomas siempre y cuando el paciente estuviera en un estado histérico, se encontrara hipnotizado y se recurriera a la sugestión¹⁵. Esto le sirvió a Freud para dar cuenta, por ejemplo, de las parálisis histéricas. En el caso de Anna O., se explica la parálisis de su brazo derecho debido a que este estaba dormido cuando ella, en medio de una alucinación, quiso apartar una serpiente que quería atacar al padre enfermo. Esta alucinación le provocó tal terror que la parálisis en el brazo le sobreviniera cada vez que observaba algún elemento con forma de serpiente¹⁶. Al descubrir el mecanismo mediante el cual se producen los síntomas, Freud tiene elementos para objetar la teoría de Janet. Según Janet, la escisión de conciencia característica de los histéricos era un rasgo primario, innato, que impedía la síntesis psíquica¹⁷. Freud consigue vislumbrar, aunque luego cambie su teoría, la solución a la contradicción entre una parálisis existente pero que no tiene fundamentos físicos. La parálisis momentánea que sufrió Anna cuando quiso espantar a la serpiente fue real en ese momento y el terror que le produjo la alucinación provocó un aumento en la suma de excitación. Luego, ese monto de afecto se convertiría en una intervención somática y elegiría el brazo derecho como zona histerógena.

Reponiéndonos de la recaída

Los tres casos expuestos nos permiten observar cómo recurriendo a la historia de los acontecimientos presentes, podemos lograr una mejor comprensión de estos sucesos. La historia no sólo sirve para resolver enigmas policíacos, sino, sobre todo, para comprender la naturaleza misma de la realidad en cualquiera de sus niveles. Rouletabille, agradecido.

Notas

¹Rouletabille, en el juicio donde resuelve el caso del cuarto amarillo. Leroux, Gastón: *El misterio del cuarto amarillo*, Barcelona, Ediciones Altaya, 1994, p. 233 (las cursivas son nuestras).

²Samaja, Juan: *El lado oscuro de la razón*, Buenos Aires, JVE Ediciones, 2004.

³Ibid., p. 122.

⁴Samaja: op. cit., p. 168.

⁵Piaget, Jean: *El nacimiento de la inteligencia*, Buenos Aires, Ediciones Caldeón, 1976, p. 55.

⁶Piaget, J.: *Autobiografía*, Buenos Aires, Ediciones Caldeón, 1976, p. 12.

⁷Piaget, J.: *Psicología y epistemología*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1998, p. 11.

⁸Piaget, J.: *La equilibración de las estructuras cognitivas*, México, Siglo XXI Editores, 2000, p. 8.

⁹Idem.

¹⁰Piaget, J. e Inhelder, B.: *El desarrollo de las capacidades en el niño*, Barcelona, Novaterra, 1970.

¹¹Vigotski, Lev: *Pensamiento y habla*, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2007.

¹²Ibid., p. 146.

¹³Ibid., p. 174.

¹⁴Ibid., p. 242-3.

¹⁵Freud, Sigmund: “Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos”, *Obras Completas* t. III, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2006.

¹⁶Freud, S.: “Estudios sobre la histeria”, en *O.C.* t.II, p. 62-3.

¹⁷Freud, S.: “Las neuropsicosis de defensa”, *O.C.* t.III, p. 48.

CALIGARI Libros

Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales

Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi

4981-6953

e-mail:
lalismos@yahoo.com.ar
caligari libros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar

La cura



Ricardo José Besteiro
Médico y colaborador de *El Aromo*

Es una pregunta difícil de contestar si uno intenta encontrar la respuesta en el día a día. Porque la realidad se mueve a velocidad de zapping y funciona con la excitación de un flipper, en donde la bola no tiene salida. Soy médico en un servicio de urgencias, donde mi trabajo consiste en asistir a las personas que lo requieren, por distintos motivos de salud. Las consultas son variadas y van desde mareos, vómitos, dolores abdominales, hipertensión arterial, etc. Podría nombrar innumerables causas.

Hace 15 años, comencé a notar un declive en el ánimo del agente, es decir, un deterioro psíquico con una pendiente decreciente, al comienzo no muy abrupta, pero que en los dos últimos años se ha transformado en una caída al vacío. Un médico puede realizar su tarea en forma técnicamente correcta, sin involucrarse personalmente. Sin embargo, no podrá captar el fondo del problema. ¿Por qué digo esto? Lo digo desde la observación como médico y sobre todo como individuo que intenta, luego de muchos años de experiencia, ver a la gente con cierto grado de sensibilidad, para tratar de captar lo que a simple vista no se ve, pero se intuye.

Esta intuición, que nace en forma holística, desde los sentidos, fue incorporando durante años diferentes situaciones en forma de terminista, o sea, como causa y efecto, y así se acumularon en la memoria convirtiéndose en experiencia. Dentro de las tareas que desempeño, me atribuí el derecho (como inquietud), de intentar un acercamiento al paciente, no solamente desde el enfoque técnico-científico sino también desde el afecto. Esta actitud ha tenido hasta ahora dos consecuencias que juzgo importantes:

1) el beneficio que el paciente adquiere, no solamente al conocer el diagnóstico, sino también, disminuyendo la angustia que le produce la incertidumbre de no saber qué le pasa, sin sentirse contenido afectivamente.

2) no frustrarme profesionalmente, realizando actos mecánicos y limitados que se repetirían sin cesar en cada domicilio, monótonos y poco gratificantes, sin agregar mayor contenido a lo ya conocido, transformando esta relación uni en bidireccional desde el afecto.

Esto, que parece un aporte simplemente emotivo y pre-científico, produce, en realidad, un aumento del conocimiento sobre el comportamiento emocional y orgánico de la persona que uno tiene enfrente. Se puede observar, de

esa manera, el crecimiento de patologías no orgánicas. Ejemplo: una persona que consulta por disfonía; al ser revisada no se encuentra ningún signo que demuestre alteración orgánica; la garganta no está roja, no tiene fiebre, secreciones, ni tos. Si sólo me limitara a un examen físico, encontraría que el paciente no tiene alteración orgánica, pero si continúo con el interrogatorio, no apuntando al problema físico, sino al emocional, el asunto aparece claro, preguntando al paciente simplemente “¿cómo está?”. No desde lo sintomatológico, sino como persona preocupada por lo “personal”. Esto normalmente produce una conmoción, que es lo que me permite ingresar en el universo emotivo del individuo. Los mecanismos de control del paciente se desmoronan, a tal punto que, en un gran porcentaje, la respuesta es un llanto incontrolable.

Aparecen allí otras cuestiones, que tienen su origen en el entorno social y las presiones económicas y sus consecuencias, que se ciernen sobre el individuo y que tienen consecuencias físicas y síquicas profundas. A pesar de ser tan evidente la relación entre causa y efecto, el paciente no consigue asociarlo, debido a la negación de cualquier problema que pueda desestabilizarlo emocionalmente, derrumbando las barreras construidas para soportar la situación en la que se encuentra.

Barreras síquicas sostenidas también con asistencia externa. Según mis estadísticas, los pacientes mayores de 35 años en la ciudad de La Plata, de clase media en su mayoría, consumen psicofármacos en un 90% a 95%. Esta conducta se encuentra totalmente incorporada a su vida, a tal punto que cuando se le pregunta si toma alguna medicación contestan negativamente. Al insistir con la pregunta, pero ya en forma más específica (¿toma usted medicación para dormir?), la respuesta incluye, de corrido, los nombres de él o los medicamentos que utiliza.

Esto no significa que hayan sido indicados según prescripción médica. Normalmente se los recomendó un vecino, familiar, amigo o medio informativo (televisión, radio, etc.). Lo que refleja un alto grado de inconciencia en la gente respecto de su propio estado psíquico. De 10 personas del sexo femenino, 6 lloran espontáneamente cuando recorro a la pregunta afectuosa del tipo “¿usted cómo está?” o “¿cómo se siente?”. Digo del sexo femenino y no del masculino no porque a los hombres no les pase lo mismo, sino porque simplemente no se animan a hacerlo, pero la angustia se les nota.

La fragilidad emocional, en este circuito de clase media, es directamente proporcional a la edad del paciente, o sea, a mayor edad mayor fragilidad. Lo que se refuerza por la des-

aparición de elementos de contención. Por ejemplo, la ruptura del núcleo familiar. Los abuelos normalmente se encuentran en geriátricos. El matrimonio, con conflictos de separación, problemas laborales, consumo descontrolado de artículos caros con respecto los ingresos familiares. Los niños frente a la televisión o videojuegos, estando a cargo de una empleada en el 70% del día, se crían solos.



Señala Christopher Caudwell que

“la causa de esta degradación, de esta agonía de la cultura burguesa, manifiesta ya en su tiempo, radica en el hecho de que quienes determinan el clima espiritual de nuestra época creen que el ser humano más libre es el que vive más aislado.

Esto es, en la exaltación del individuo y de lo privado por encima de lo social y lo público. Esto conduce a que, en la sociedad actual, la única conciencia clara que tienen los seres humanos es su relación con el mercado, con las cosas que compran y venden, entre ellas a sí mismos. Esta relación con los objetos oculta la verdadera relación social de dominio y sumisión, de falta de libertad. Por consiguiente, el primer paso analítico del liberador moderno estriba en hacer que se tome conciencia de esa relación oculta y dominante, contribuir a

que los seres humanos tomen conciencia de que vivimos en una sociedad cada vez más integrada, aunque se nos presente fragmentada y pretendan aislar al individuo, mutilarlo de sus relaciones sociales.”¹

Nada nos pasa en forma individual, sino en forma colectiva. Cada uno de nosotros forma parte de un todo llamado sociedad, del cual dependemos psicológicamente. Dicho de otra manera, la enfermedad que encuentro en los pacientes físicamente asintomáticos es el capitalismo mismo. Su alimento es sin duda, la gente; no sólo desde el punto de vista de su carne, sino de su interior emotivo. Como un “alien”, nace adentro de cada individuo, y a partir de allí comienza a crecer. La persona comienza a sentirse rara, no entendiendo lo que le pasa, no relacionando lo que hace con lo que piensa, lo que quiere con lo que desea. Busca, entonces, la curación por medio de la negación de lo que le sucede. Esto desemboca en un conflicto interno, que trae aparejado una sensación de desconcierto. Cuando estos síntomas perduran en el tiempo, se va involucrando mayor cantidad de territorio emocional, desencadenando en repercusiones orgánicas, que en la mayoría de las veces se manifiestan en alteraciones de su comportamiento o del carácter. La falta de conocimiento sobre su realidad personal más allá de sí como individuo, lleva a ignorar al desconocido que habita en uno mismo y que controla nuestro comportamiento. Por lo tanto, no reconocemos lo que hacemos como propio y el resultado o las consecuencias de nuestras acciones no pueden entrar en nuestra autocrítica (lo que hemos hecho no es culpa nuestra) ni en la memoria (por lo tanto, no lo recordamos). Esto nos da una idea de lo que hemos retrocedido en la escala evolutiva ya que el primate carece de autocrítica, pero posee memoria.

Ante esta pérdida de amplitud de conciencia, de conocimiento de la realidad, ¿cómo podemos cambiarla? Lo que podemos hacer es apaciguarla, ponerla en pausa. Como no lo logramos en forma natural, pensando, comprendiendo la totalidad de nuestra situación, porque esto nos asusta, lo hacemos en forma artificial, con la ingesta de un psicofármaco o más. El resultado es pasar de la angustia de no poder enfrentar la realidad tal cual es, individual y social, a una vida anestesiada y virtual. Parte de la cura, por lo tanto, debería consistir en enfrentarnos a esa realidad incorporando herramientas y recursos que nos permitan comprenderla y modificarla.

Notas

¹La agonía de la cultura burguesa, Ediciones ryr, Bs. As., 2007

PA
POSSE ARANDA
GRUPO EDITOR

Quesada 4532 – Tel/fax 011 4544-6065- E-mail editorial@possearanda.com.ar
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Somos un sello joven que apuesta al futuro, por eso no nos quedamos solamente con la marca, sino que acompañamos, con la distribución, la prensa para que nuestros productos lleguen a lo largo y ancho del país. Por eso te invitamos sumarte a una empresa que habla tu mismo idioma.

www.possearanda.com.ar

¿Hay que defender a Roberto Arlt?

A propósito de la reivindicación estética y política que Rocco Carbone hace de Roberto Arlt, así como su desprecio por el grupo Boedo, analizamos los programas políticos que expresan cada uno. Individualismo pequeño-burgués vs transformación social.



Rosana López Rodríguez
Grupo de investigación de Literatura
Popular - CEICS

El año pasado la Universidad de Quilmes publicó *El imperio de las obsesiones. Los siete locos de Roberto Arlt: un grotexito*, tesis de doctorado de Rocco Carbone, que se propone reconstruir el campo intelectual argentino de la década del '20, haciendo énfasis en una figura muy estudiada, aunque, como considera el autor, no siempre de la manera más adecuada. Hay, en la obra, no sólo una reivindicación de un autor, sino, sobre todo, de su ideología, desde la cual se proyecta un juicio estético general. Carbone propone, además, romper la bipartición tradicional, que en la literatura argentina se construyó a partir de la oposición Florida-Boedo, para introducir una "tercera zona" organizada en torno al grotesco.¹ Zona que es caracterizada como la más elevada en términos estéticos y políticos. Reconstruido el mapa, Carbone redistribuye dones y miserias, donde la peor parte se la lleva Boedo: si el martinfierrismo es reivindicable, a despecho de su conservadurismo político, por su supuesta calidad estética, Boedo sólo merece la piedad que se reserva a los ingenuos bien intencionados. La "tercera zona" resulta la superación de ambos en ambos planos, estético y político. Esta es la idea que queremos discutir: la "inferioridad" de la literatura "positiva" (Boedo) frente a la "superioridad" del anarquismo pequenoburgués.

El grotesco

El libro resulta en un rico examen de *Los siete locos*, texto normalmente rechazado por la crítica por su desorden, sus alteraciones temporales, su carácter arbitrario y sus pretensiones políticas anarcoides. Contrariamente, más que la novela fallida de un autor capaz de cosas mejores, para Carbone *Los siete locos* es la mayor expresión estética y política de su obra. Que por extensión, resulta en la cumbre, en ambos aspectos, de la literatura argentina del período. La crítica no habría sido capaz de entender este logro creativo, surgiendo de allí el juicio negativo. ¿Por qué es superior en términos estéticos? Porque, examinada de cerca, se revela una obra de vanguardia, construida sobre la base de la estética tardío medieval, desde Brueghel y Archimboldo. Con su caos aparente, su locura y proliferación, *Los siete locos* es una pintura perfecta de la Argentina irigoyenista, la del caos inmigratorio, la de la democracia inaugurada, la de la mescolanza política suprema, el radicalismo. Arlt comparte estas cualidades con otros "tercerzonistas": Raúl Scalabrini Ortiz (ensayo), Nicolás Olivari (poesía), Roberto Mariani y Enrique González Tuñón (narrativa breve), Armando Discépolo (teatro) y Enrique Santos (tangos). "Cambalache" y *Los siete locos*, resultan ser la expresión más alta de este género peculiar, alejado de "soluciones positivas, objetivas, políticas o moralizadoras", que propone "un realismo intimista" y "una representación de lo real obrada por vía subjetiva". En suma, un "realismo subjetivo." Detrás del elogio estético, se encuentra también la revalorización política. El grotesco es una estética difícil de tolerar: la mezcla de lo desagradable con lo tradicionalmente considerado bello, lo alto y lo bajo (en el sentido de la carnalización analizada por Bajtin), la tensión entre lo cómico y lo dramático, las alteraciones en la cronología lineal de una supuestamente ordenada realidad en el ordenado realismo decimonónico. En la narrativa de Arlt se diluye también el protagonismo del héroe romántico y "empiezan a circular el ladrón, la puta, el *cafishio*, el loco. Y por medio de su descalificación social, psicológica, económica se ponen en duda valores positivos como el trabajo (que sólo produce miseria) y su función ética, la moral, el matrimonio. Su obra representaría, entonces, la cumbre también de la crítica social al mundo capitalista, así como de los falsos redentores. Dicho a la manera de "Cambalache":

no hay mayores perspectivas de superación del estado actual de cosas, el comunismo es lo mismo que el capitalismo. La mezcla se expresa incluso, en el personaje del Astrólogo, que a nivel ideológico se confiesa bolchevique, fascista, militarista, católico. La esencia del ser humano es la corrupción y la bajeza, de modo tal que cualquier propuesta positiva no puede ser más que una mentira, aunque fuera piadosa. Arlt y sus amigos se atreven, finalmente, a la sinceridad más pura: su risa carnalesca es un acto de liberación real, diría Carbone. Una liberación que no lleva a ningún lugar mejor, pero al menos libera la conciencia, que se atreve a mirar la realidad tal cual es y la despoja de ilusiones enfermizas.

Las limitaciones del anarquismo individualista y pequeño-burgués

Como tal vez pocos textos en la crítica argentina, el de Carbone se presenta personal y afiliado decididamente a la estética y la política de su defendido. En efecto, hasta por el modo de escritura, la tesis de Carbone es un grotexito, igual que *Los siete locos*: la confusión de géneros y personas (*Respiración artificial* como ensayo literario y Renzi por Piglia), la invención de la fuente (la supuesta carta de Arlt a Girondo), las citas no traducidas en lenguas extranjeras, los neologismos que perfectamente pueden pasar por cocoliche ("dinamicidad", "hibridismo"), chistes y juegos de palabras, asociaciones arbitrarias (Videla con Erdosain, Erdosain con Viñas y Viñas con Schelling), expresiones extrañas para un texto académico ("tomo aliento", "descifro", "cita y primer acercamiento", "empujo", "palpo con cautela y reagrupa", "rebobino y circunscribo", "entro en otro pliegue y palpo al trote y a los cañonazos", "retomo para ensancharlo"). De la misma manera, la filiación política se revela en la asunción de la crítica al boedismo, al que se devalúa permanentemente, incluso con cierto desprecio y alarde de superioridad displacente. El "esquematismo boedista." no "problematiza", constituyendo simples "inflexiones de un naturalismo arraigado", caracterizado por "una instancia narrativa nada ambigua, que responde a las convenciones del relato decimonónico". Para que quede claro a quién se refiere, Carbone aclara (y no sabemos si empuja también): "Narraciones boedistas, desde ya." El boedismo "apunta a la descripción de la injusta situación de los 'oprimidos', sin llegar a una comprensión histórica de la clase obrera", comprensión que, parece, Arlt y Carbone sí tienen. Esa literatura tiene como finalidad probar la injusticia, las miserias y tragedias de la explotación por la vía del pietismo. Cae entonces en la "sensiblería barata" y por lo tanto, niega el realismo. Digamos, para empezar, que Carbone asimila complejidad textual (si aceptamos que *Los siete locos* es lo que dice y no, simplemente, una novela mal escrita), con virtud política. Examinemos un poco, entonces, esa "virtud". Los protagonistas de la narrativa de Arlt representan la anomía social, reconoce Carbone. El caso paradigmático es Remo Erdosain, de *Los siete locos*, quien no hace nada durante toda la novela, vaga de un lado a otro sin tomar ninguna decisión, presa de la angustia, en constante duda. ¿Qué tiene esto de bueno, políticamente hablando? ¿En qué se diferencia de la impotencia? Desde el punto de vista ideológico, *Los siete locos* pone en escena el problema de cómo sobrevivir en esta sociedad: el trabajo es visto como una humillación, por eso, ningún personaje "se gana la vida trabajando", ni "en forma honesta". Algunos críticos consideran esta perspectiva como una expresión del terror a la proletarianización por parte de la pequeña burguesía. Carbone, en cambio, prefiere ver allí una decisión consciente de liberarse de las ataduras pequeña burguesas, son personajes que eligen "automarginarse porque la sociedad (...) no les da cabida. Ésta frustra su inventiva, sus ambiciones y entonces confluyen en la Sociedad fraguada por

el Astrólogo." Perfecto. ¿Pero qué solución eligen a esa esclavitud? Esclavizar a otros. Aprovechar la descomposición social para medrar con ella: escolazo, prostitución, robo, vivir de rentas, inventar. ¿Qué tiene esto de bueno, políticamente hablando? ¿En qué se diferencia de un cinismo miserable y fascistoide? Arlt podría haber elegido otra salida. Recordemos que estamos hablando de la época de la Revolución Rusa. Sin embargo, Carbone reconoce que no le interesa ninguna filiación ideológico-estética que ligue sus intereses a los de la clase obrera, sino a los intereses mezquinos de la pequeña burguesía, a sus fantasías de ascenso social por una vía mágica que los convierta en burgueses. Ya hemos señalado que la "tercera zona" es la forma poco específica de referirse a los intereses pequeño burgueses (o del intelectual de izquierda pequeño burgués) en la literatura del período. Si no le interesa la clase obrera explotada y en lucha, ¿qué le interesa? Encontrar la forma de *zafar*; no la transformación social, sino el ascenso de clase a cualquier precio. ¿Qué tiene esto de bueno, políticamente hablando? ¿En qué se diferencia del yuppie miserable de los '90 o del niño bien, pretencioso y engrupido de los '20? El propio Carbone parece expresarse con un desprecio "arltiano" hacia la clase obrera, mediatizado por la crítica a Boedo: "Si en Arlt hubiera elogio de los albañiles, irritación por los que sudan pero no se resignan. Si hubiera obreraje, quiero decir. Pero no lo hay. Esto se debe a que la 'filiación' de Roberto no es boedista, sino *tercerzonista* (...) y, por lo tanto, no le importa abordar esa cuestión en la década del '20. Está fuera de la órbita de sus intereses."

Quién es quién

Los personajes de Arlt (y el autor mismo) han apostado al individualismo, a salvarse a sí mismos a través del engaño (o la ficción) en detrimento de un proyecto colectivo. "Positiva", dice Carbone de la propuesta de Boedo. Y efectivamente, es así. Positiva, propositiva, de transformación y cambio colectivo, una ideología y una estética que apunta a la clase obrera como sujeto de la transformación social. Por oposición, y más allá de los valores estéticos, la literatura de los intelectuales pequeño-burgueses desencantados, como Arlt, como Discépolo, es *negativa*. Y sí, negativa, contrarrevolucionaria, individualista, reaccionaria por filofascistoide. Paradójicamente, la contracara de ese individualismo de pequeño-burgués sin plata, es el liberalismo propio del pequeño burgués acomodado. Es así que, consecuentemente, Carbone hace una apología de la democracia burguesa y el liberalismo, al que lo adorna como defensor de la "libertad". Lógicamente, el radicalismo resulta una verdadera revolución política. *Los siete locos* dice Carbone, "puede entenderse como 'correlato narrativo' del radicalismo: "La ideología radical puede considerarse como

funcional a la categoría estética de lo grotesco porque, dado que el radicalismo representa una alianza de clases, y ya que tiene un carácter coaligante y agregativo, *lo acepta todo*. No es refractario a ningún interés. Con esto quiero decir que cabe en su seno toda una variedad de ingredientes de índole diversa." Habría que explicarle esto a los centenares de muertos obreros de la Patagonia, de la Semana Trágica, de La Forestal, de las huelgas pampeanas, a los perseguidos por la Liga Patriótica, a los encarcelados y a los judíos programizados, por citar algunos ejemplos.



Ingenuidad y posición de clase

La literatura de Boedo es ingenua sólo para aquellos que tienen otra alternativa distinta de la de creer en valores colectivos. Es decir, para aquellos que pueden "zafar" y encuentran naif resolver su situación con un costo mayor del necesario: "mirá que voy a esperar la revolución si puedo vivir de rentas (o prostituirme, o prostituir a otros, escolasear o inventar algo que me llene de guita)". Los valores estéticos no surgen de la nada, tienen un anclaje de clase. Que *La madre*, de Gorki, hiciera llorar a millones de madres proletarias se explica de la misma manera. Yo prefiero esos textos, es una elección de clase (y, por ende, estética). Carbone, autor de un texto que vale la pena leer, probablemente por su fascinación estética con la obra de Arlt, se queda pegado, innecesariamente, a una política que, estamos seguros, no es la suya.

Notas

¹Ya hemos hablado sobre el tema en "Florida esquina Boedo", en *El Aromo*, n° 32, agosto de 2006.



Red de Asistencia y
Formación Psicoanalítica
Atención a niños, adolescentes y adultos

Primera entrevista \$30.

Honorarios personalizados

Consultorios en Capital y Gran Buenos Aires.

Equipo de especialistas con años de experiencia en:
Práctica privada e Institucional - Práctica Hospitalaria
Supervisión - Docencia Universitaria.

TEL: 4301-3729

info@red-aun.com.ar

http://www.red-aun.com.ar

Entre el elitismo

El III Festival Internacional de Poesía en la 34ª Feria del libro realizado entre el 6 al 9 de mayo, constituyó una muestra del vaciamiento del género y su alejamiento de toda función social.



Mara López

Grupo de Investigación de Literatura Popular – CEICS

“Cuerpos que nacen vencidos, vencidos y grises mueren: vienen con la edad de un siglo, y son viejos cuando vienen”¹

En la 34ª Feria del Libro, entre el 6 y el 9 de mayo, tuvo lugar el III Festival Internacional de Poesía que contó con el auspicio de la Fundación El Libro y de la Revista *N*. Allí, como su nombre lo indica, se dieron cita poetas de Argentina, Latinoamérica y Canadá, entre otros países. Graciela Aráoz coordinó el encuentro y fue la presentadora de las mesas de apertura y cierre. Los organizadores fueron Poly Balestrini y Daniel Chirom. En este artículo realizaremos una serie de precisiones respecto de qué clase de poesía reivindican algunos de los autores que allí se presentaron. Al pie de este artículo, el lector podrá encontrar poemas a modo de ejemplo de las observaciones que realizamos.

Poesía para qué

En la mesa de apertura del Festival estuvieron presentes los poetas Jacobo Rauskin (Paraguay) y Luis García Montero (España). Aráoz comenzó la presentación con un breve discurso en el que aclaró que para los poetas es indiferente “la relación entre la realidad y la poesía”. A confesión de parte, ni hace falta remarcar que, para los organizadores del Festival, la poesía no estaría atravesada por ninguna determinación social. Este posicionamiento explícito respecto del género en cuestión, perspectiva tan cara a quienes pretenden vaciarlo de todo contenido social, no nos resulta extraño: ya lo observamos en la narrativa argentina contemporánea.

Aráoz nos vuelve a iluminar: según ella, la poesía se apropia del lenguaje pero como experimentación. Sin embargo, como veremos luego, los poetas que aquí analizamos están muy lejos del trabajo formal que supo caracterizar al modernismo, por ejemplo, o a las vanguardias de principios del siglo XX. Aráoz también planteó que la poesía “se consume apropiándose”, y, en ese camino, “el lector se construye”. Sin embargo, es de dudar que el lector pueda extraer alguna conclusión plena de significado, es decir, que pueda “construirse”, si no comprende lo que los autores quisieron expresar. Volveremos más adelante sobre este punto.

En la misma mesa, Jacobo Rauskin afirmó que “la poesía es una forma de actuar sobre la realidad” pero “la historia sigue su propio curso, no se puede influir en ella”. Así, resulta evidente que el género no tiene mucho que aportar en la comprensión de la realidad y en la transformación social. Por su parte, Luis García Montero considera que la poesía “es un ejercicio noble” porque es “reivindicación de la conciencia individual en tiempos de aniquilación de las conciencias individuales”. Cabe remarcar que para él el responsable de esta aniquilación es “el capitalismo avanzado”. En una entrevista concedida a una revista de poesía², el mismo autor aclara que “[la democracia] está siendo degradada por un capitalismo devorador que cancela la política y utiliza su fuerza tecnológica para imponer corrientes de opinión y para homologar las conciencias”. En este camino, la poesía tiene la función de “hacernos dueños de nuestras propias opiniones”. Junto a esto, el poeta “escenifica su relación con la historia, su lugar en la historia” y el poema es “un espacio público en el que dos conciencias pueden dialogar”. Ahora bien, dadas así las



cosas, resulta pertinente que nos preguntemos qué es lo que escribe García Montero: “Yo escribo una poesía relacionada con mi vida”. Si bien es cierto que para él “la creación artística va más allá de la anécdota biográfica”, en los poemas leídos en la apertura del festival, no encontramos otra cosa.

En la mesa de cierre estuvieron presentes, junto a Graciela Aráoz, Mario Goloboff y Hugo Padeletti, reciente ganador del premio de la Crítica, otorgado por la Fundación El Libro³, quien también leyó algunos de los poemas del libro galardonado. En la presentación que de él hizo, Aráoz mencionó que para Padeletti los hombres se dividen en contemplativos y activos: el poeta en cuestión se encontraría entre los primeros. Por otro lado, en una entrevista publicada recientemente⁴, el autor nos habla acerca del proceso de escritura poética. Indagado respecto de qué cosa es la inspiración, devela: “en lo que a mí concierne, consiste en diversos niveles de exaltación de la sensibilidad y la conciencia que se producen periódicamente al margen de mi voluntad y en los que me siento como existiendo por encima de mí mismo”. Del mismo modo, plantea que el poema “irrumpe en el momento de la escritura, la que puede ser solamente mental como me ha ocurrido unas pocas veces”. De estas observaciones se deduce que la inspiración tiene un origen espontáneo, no obedece a un plan predeterminado, en suma, excede la conciencia de quien escribe.

Como vemos, para estos autores, la poesía no está atravesada por ninguna determinación social y sólo ofrece su espacio para la recreación de la subjetividad más individualista: ya sea porque no es posible transformar la realidad, ya sea porque sólo se coloca en el ámbito de la contemplación y del individualismo más ramplón. En suma, la poesía no posee ninguna función más que la de ser vehículo de una “sensibilidad”, la del escritor, para un único lector, el propio escritor.

Como una piedra que no siente

Si la poesía ya no posee una función social tal como la de poder actuar sobre la realidad, para estos autores al menos cumple con la función de expresar la propia subjetividad. Para defender estas posiciones respecto de qué cosa es la poesía (y para sustentar los devaneos subjetivistas que aburren hasta al más persistente lector), estos poetas reivindican una supuesta “sensibilidad” que debe caracterizar al lector (porque se sobreentiende que el autor ya ha cumplido con su parte al

Y

la somnolencia

escribir el texto). A saber, si no puedo “sentir” lo que el poeta está expresando, no tengo una percepción a la altura de las circunstancias, en suma, lo más parecido a una piedra.

Esto nos lleva a otra cuestión, si estamos de acuerdo en que no somos piedras: ¿cómo es viable que un sentimiento determinado haga mella en nuestra conciencia? Esto sólo es posible si previamente entendemos de qué se nos está hablando, es decir, si la serie de palabras ordenadas tal y como lo hizo el autor tienen para el lector algún significado, si las puede procesar como parte de sus propias experiencias vitales: aquello que no podamos entender jamás lo podremos sentir. De esta manera, toda aquella experiencia (en este caso, estética) que sea incomprensible nos conducirá, invariablemente, al aburrimiento. Esta es la razón por la cual algunos autores nos “movilizan” más que otros: si somos más “sensibles” a la lectura de cierta poesía es, sencillamente, porque podemos entender de qué nos está hablando el poema en cuestión. No es casualidad que, mientras algunos de los poetas leían, los propios oyentes no pudieran constatar cuándo terminaba un poema y cuándo comenzaba el siguiente, aspecto que se evidenció en la ausencia de aplausos terminada la lectura.

Un segundo aspecto del problema tiene que ver con el lenguaje en tanto herramienta colectiva. Estamos de acuerdo en que el lenguaje tiene, en poesía, un uso particular, conferido por las disposiciones técnicas que hacen de un poema un texto propio de un género específico. Ahora bien, esto no significa que deje de poseer determinados rasgos sociales, es decir, que siga siendo colectivo. Si para estos autores el lenguaje poético es vehículo de expresión de vivencias individuales, entramos en un atolladero sin solución: por un lado, si se trata de una experiencia únicamente individual, no hay modo de que sea comprendida por nadie. Por otro lado, si alguien es capaz de comprender lo que el poema está mostrando, automáticamente deja de ser una experiencia meramente individual para encontrar eco, al menos, en otro sujeto. Así, estas pretensiones subjetivistas son imposibles hasta en su planteo más elemental.

Ya no persigo una forma

El problema de la comprensión va ligado, asimismo, al de las herramientas utilizadas para la composición poética, a saber: métrica, rima y ritmo. Sin estos elementos que supieron caracterizar a la poesía, es probable que no estemos en presencia de un poema. La pregunta que guía esta parte del análisis es ¿cómo está constituido un poema? Y, acto seguido, ¿qué conservan de lenguaje específicamente poético los poemas que escriben estos autores? La conclusión que podemos extraer de la lectura de estos textos es que no sólo no observamos ninguna clase de estructura métrica (un soneto, por ejemplo) sino tampoco ninguna clase de rima (asonante o consonante), es más, ni siquiera encontramos aliteraciones, salvo raras excepciones. Un ejemplo lo constituye “Una vena”, de Padeletti, citado al final de este artículo.

Supongamos entonces que los dos primeros elementos que mencionamos más arriba no son indispensables para que un texto sea catalogado como poético, entonces ¿cuál es elemento central que debería conservar una serie de palabras para que podamos decir que es poesía? Consideramos que, en términos generales, el poema debería poseer algún tipo de ritmo, algún tipo de vinculación auditiva entre las palabras que nos permita distinguirlo, por ejemplo, de un cuento. Lamentablemente, este aspecto también ha quedado relegado en los poetas que analizamos en esta oportunidad. Vaya como ejemplo un fragmento de “Rafael Alberti”, de García Montero: “Así / como pasabas / en el amanecer / de la mitología de los teléfonos / para llamar de pronto, / o de las multitudes al desorden / solitario y esquivo de tu cuarto / en la calle Princesa, / pasabas también ahora / de la muerte a la vida, / de los recuerdos al estar aquí, / habitando en la mesa donde escribo”. ¿Qué diferencia existe entre estos versos y un texto narrativo separado en “versos”? Sencillamente ninguna.

En conclusión, por un lado, el intento de expresar una vivencia meramente individual va en detrimento del lenguaje en tanto herramienta de expresión colectiva. Ligado a ello, vemos también cómo, por la vía de la negación de toda función

social y de la negación de las herramientas formales que debieran caracterizar a la poesía, se llega al vaciamiento de un género. ¿Qué queremos decir con esto? Que todos los elementos que han sabido caracterizarlo han desaparecido, han quedado relegados en función de la expresión de una individualidad que ni siquiera logra su cometido, justamente, porque ha perdido las herramientas que oficiaban como vehículo de expresión: se trata de textos que difícilmente puedan ser comprendidos por cualquier individuo racional. Podemos concluir entonces que estos autores han caído en el marasmo a que conduce, en arte, toda forma de individualismo, de solipsismo desgajado de toda función, es decir, conducen indudablemente a la somnolencia. O que nacieron muertos, como caracteriza, correcta y poéticamente, Miguel Hernández.

Notas

¹Fragmento del poema “Llamo a la juventud”, de Miguel Hernández en *Viento del pueblo*, Losada, Buenos Aires, 1990.

²*La Guacha*. Revista de poesía, Año 10, n° 29, abril/mayo de 2008, pág. 3. Todas las citas corresponden a esta entrevista.

³El libro premiado es *El andariego. Poemas 1944-1980*, FCE, 2007.

⁴“El poema es la revelación”, entrevista a Hugo Padeletti, por Fernando Molle, revista *N*, Año V, n° 240, 3 de mayo de 2008, pág. 23

“Una vena”, de Hugo Padeletti

Nada sé de la muerte,
que ya muere al nacer, como/
un horóscopo
cumplido.

Nombraría más bien el/
imparable
parto del mundo
-espina y rosa-

sobre un susto.
Hay un reparar agrídulce
en cada tacto,
en cada táctica imperiosa
del acto.

Sin embargo,

disfrutar en presente/
pabellones
con abiertos balcones de/
inocente
delicia,

no es frecuente.

“En la cocina”, de Graciela Aráoz

Allí donde los ojos dejan los labios
estuvo el hombre de negro
capturando el instante
la fascinación,

ese vals

nunca bailado o quizás
en los ojos bailado.

Hubo un rapto
un hechizo
un cuerpo en otro cuerpo y en otro.

Fascinación del instante
furtivo
adiós.

Un cuerpo en otro cuerpo
hasta morirse
hasta morirnos.

Fascinación y asesinato
en la cocina.

Los miembros de la SEA fueron invitados por *El Aromo* a responder el artículo publicado por Eduardo Sartelli acerca de su política cultural. Esperamos su respuesta.

2ª edición

Ediciones **ryr**

la Herencia

Rosana López Rodríguez

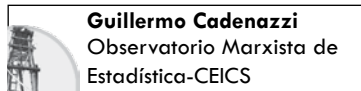
Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

20 *El Aromo* - Julio / Agosto de 2008

¿Por qué pueden aplicarse las retenciones?

Las ventajas competitivas del agro argentino



Guillermo Cadenazzi
Observatorio Marxista de
Estadística-CEICS

A nivel internacional, a pesar de los derechos de exportación vigentes, la rentabilidad del campo argentino está apenas por debajo de Estados Unidos (donde incluso se da el caso inverso de pagos de subsidios a los productores) y por encima de Brasil. En cualquier área de la economía, si recortamos en un 50% las ganancias de los capitalistas, estos irían directamente a la quiebra y la desaparición, pero en las pampas argentinas esto no sucede. Este fenómeno se basa principalmente en las ventajas naturales que conforman la renta diferencial agraria, es decir, la renta extraordinaria que la tierra Argentina posee frente a la producción agropecuaria en peores tierras en otras zonas del mundo. Las principales ventajas de la Argentina frente a otros países productores de mercancías agrarias consisten en mayores rendimientos por hectárea, menor necesidad de aplicación de fertilizantes y meno-

res costos de transporte, basadas en la mejor calidad y ubicación de las tierras más productivas, así como en ciertos fenómenos económicos transitorios como el tipo de cambio devaluado y el subsidio a los combustibles.

En este caso analizaremos las ventajas que la Argentina tiene frente a sus dos mayores competidores en producción de soja: Brasil y Estados Unidos.

Los costos en Argentina, Brasil y EE.UU.

Argentina comparte los primeros puestos en producción de soja con Brasil y Estados Unidos. Si bien a principios de los '90 Estados Unidos producía varias veces más que Brasil y Argentina, la brecha se ha ido cerrando debido al crecimiento exponencial de la producción en ambos países latinoamericanos y el más atenuado que viene mostrando Norteamérica.

Tanto en Estados Unidos desde fines de los '90, como en Brasil a partir

de la campaña 2003/04, la expansión del área ocupada con soja se ha frenado, fenómeno que no se reproduce aun en nuestro país, donde el avance continúa.¹ Este hecho se debe principalmente a los menores costos y mayores rendimientos que el cultivo de la soja tiene en Argentina.

En este sentido, es importante el análisis de los costos para tratar de averiguar de dónde proviene la ventaja argentina, y por qué la rentabilidad se mantiene por sobre la brasileña y cercana a la de Estados Unidos, a pesar de la presión fiscal vía retenciones.

En cuanto a los costos directos por hectárea, Argentina presenta ventajas en labores y cosechas más baratas (debido a los precios subsidiados de los combustibles) y menor uso de agroquímicos y fertilizantes, que se vuelve más significativo cuando se calcula el costo directo por tonelada, dado que los rindes obtenidos en la zona núcleo Argentina son superiores a las principales zonas productivas de Brasil y Estados Unidos. De todos modos, cabe destacar que el

uso de fertilizantes en Argentina, actualmente no alcanza a reponer los nutrientes que el cultivo extrae del suelo, hipotecando los rendimientos futuros por un ahorro actual. Si se devolviera al suelo la cantidad apropiada de fósforo y azufre sería el doble del costo actual.

En cuanto a los costos de comercialización, en Argentina la localización de la producción se encuentra a una menor distancia de los puertos, principalmente a comparación de Brasil, lo cual redundará en un menor costo de los fletes. En Estados Unidos, si bien la distancia es mayor, tiene la ventaja de contar con la hidrovía del río Mississippi, que permite transportar las mercaderías con costos muy reducidos respecto a otros medios de transporte.

Según datos de la revista *Márgenes Agropecuarios*, Brasil triplica la necesidad de uso de fertilizantes y duplica el uso de agroquímicos por hectárea comparado con Argentina, mientras que los fletes son un 50% más caros. En Estados Unidos las diferencias son menores, pero los costos directos

de Argentina siguen siendo los más bajos de los tres países.² Por último, otra ventaja argentina radica en que, a diferencia de Brasil y Estados Unidos, aquí no se pagan regalías por el uso de la semilla transgénica.

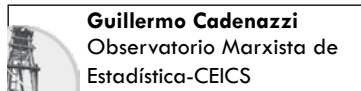
Este menor costo directo que paga el productor argentino frente a otros localizados en peores tierras determina la ganancia extraordinaria que llamamos renta diferencial. Son estas ventajas las que permiten que la producción agropecuaria nacional continúe siendo rentable aun viendo casi un 50% de su ingreso recortado vía retenciones.

Notas

¹En base a datos de la SAGPyA y la USDA hasta la campaña 2007/08, sembrada antes del aumento de las retenciones.

²Datos de costos tomados de Juan Martín Rebolini: "Soja en Argentina y Brasil", *Márgenes Agropecuarios*, Julio de 2006 y Enrique E. Miles: "Soja en EE.UU. y en Argentina", *Márgenes Agropecuarios*, Diciembre de 2007.

República sojera



Guillermo Cadenazzi
Observatorio Marxista de
Estadística-CEICS

Desde los años '70, hubo un continuo avance del área agrícola, crecimiento que se aceleró desde mediados de la década del '90 convirtiéndose la soja en el cultivo más importante del país. Esta expansión, que continúa desplazando a otros cultivos y a la ganadería y avanza sobre tierras hasta hace unos años no aptas para la producción agropecuaria, se asienta en tres pilares fundamentales. En primer lugar, innovaciones tecnológicas, que en algunos casos se aplicaron primero en Argentina o se expandieron más rápido aquí, generando una ganancia extraordinaria temporal. Segundo, el aumento de la demanda y del precio internacional, tanto absoluto como relativo a partir de la devaluación. Y en tercer lugar, una mayor rentabilidad, tanto a nivel interno en relación a otros cultivos y actividades como la ganadería, como a nivel

internacional frente a países competidores, principalmente Brasil y Estados Unidos.

Productividad en ascenso

La historia de la soja en el país comienza en la década del '70 a través de la incorporación del doble cultivo trigo-soja de segunda. La soja, por ser un cultivo de fácil manejo y gran adaptabilidad, permitió la realización de una doble cosecha luego de la del trigo, reemplazando la clásica rotación agricultura-ganadería, por un uso más intensivo de la tierra.

Al intensificarse las prácticas agrícolas, el laboreo más intenso y el abandono de la rotación y los períodos de descanso implicaron una mayor presión sobre los recursos naturales, provocando que hacia la década del '80 empezaran a caer los rendimientos por el desgaste y la erosión que sufrían los suelos. La solución a estos problemas, que posibilitó el despegue explosivo del cultivo de la soja en los '90, llegó de la mano del desarrollo de nuevas tecnologías que permitieron una combinación

de aumento de los rendimientos y reducción de los costos. El nuevo paquete tecnológico consistió en una combinación de semillas transgénicas, nuevos métodos de trabajo de la tierra, como la siembra directa y la agricultura de precisión, y nuevos y mejores productos químicos (herbicidas, plaguicidas, fertilizantes).

La primera semilla genéticamente modificada introducida en la Argentina fue la soja RR (RoundUp Ready), producida por Monsanto y aprobada para su uso en Argentina en 1996, casi al mismo tiempo que en EE.UU. Gracias a que no se pagaron royalties por su uso, se produjo una rápida expansión que colocó al país, el segundo con mayor área de cultivos transgénicos luego de Estados Unidos.

La principal propiedad de la soja RR es su resistencia al glifosato, un herbicida total o de amplio espectro que acaba con todas las malezas en cualquier momento del ciclo sin afectar la planta de soja, lo cual implica una reducción importante de costos por la eliminación de las labores e insumos que requería la aplica-

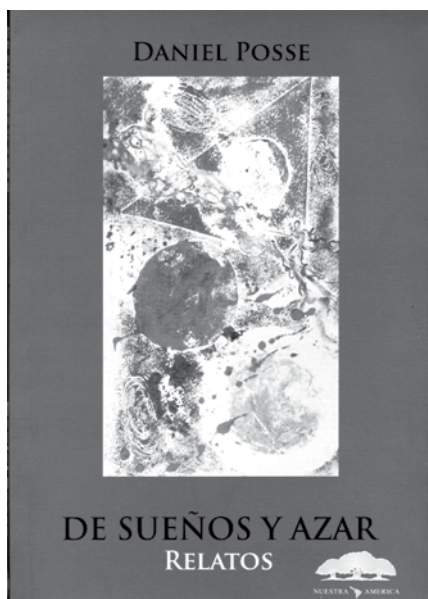
ción de herbicidas en las variedades convencionales.

La otra innovación clave, que se desarrolló de la mano de la introducción de las semillas transgénicas, fue la siembra directa (SD): un sistema por el cual no se recurre al arado ni se remueve el suelo antes de la siembra. La SD comenzó a ganar importancia en la agricultura argentina a fines de la década de 1980, debido a que en muchas de las zonas más importantes de la región pampeana los efectos acumulativos de la erosión del suelo, resultante de la "agriculturalización" basada en prácticas tradicionales de laboreo, ya comenzaban a manifestarse negativamente en los rendimientos.

Con la SD, el suelo se deja intacto antes de la siembra, que se realiza con máquinas preparadas especialmente a tal fin, colocando la semilla a la profundidad requerida con una remoción mínima de la tierra, eliminando el uso del arado y minimizando el laboreo. De esta manera el suelo queda cubierto por el rastrojo de la cosecha anterior, que lo protege de la erosión, conserva la humedad y sirve

de abono, sin dejar de mencionar el ahorro en tiempo y trabajo que esto implica. Este sistema sería imposible de aplicar sin el complemento de la semilla resistente al glifosato, ya que la no remoción del rastrojo de la cosecha anterior provoca un aumento de la cantidad de maleza que crece junto a la planta de soja.

La rápida difusión de estas tecnologías permitió aumentar el rendimiento y a la vez reducir los costos, ahorrando en mano de obra y haciendo un uso más eficiente de los insumos. Lejos de la imagen de un campo argentino atrasado y precapitalista que aún algunos partidos de izquierda nos quieren vender, estamos frente a la expresión del mayor desarrollo que la sociedad actual puede dar. Un aumento de la productividad no vendrá por dividir la tierra y retrotraer el desarrollo de las fuerzas productivas, sino por avanzar en la escala de acumulación y en la aplicación de tecnología. Tarea que para ser realmente eficiente debe venir de la mano de la clase obrera y la expropiación y socialización de la Pampa húmeda.



De sueños y azar Daniel Posse

"De sueños y azar", es el primer libro que publica Daniel Posse. Eligió para esta publicación una serie de relatos donde se puede ver como el azar, los sueños y la muerte atraviesan de manera fluida cada uno de ellos, haciéndolos independientes. Es muy evidente ver las influencias de otros escritores, como así de su entorno. La abundancia de imágenes, la fuerza de la naturaleza, de los lazos de sangre, de los misterios de una tierra que se debate por saber si está viva, si está muerta, o simplemente sueña sumergida en un azar violento, que parece ajeno, pero que le es propio, son signos que lo identifican.

Quesada 4532 – Tel/fax 011 4544-6065- E-mail editorial@possearanda.com.ar

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.possearanda.com.ar

PA
POSSE ARANDA
GRUPO EDITOR

Entre Menem Y el Rodrigazo



Juan Kornbliht
Observatorio Marxista de
Estadística-CEICS

El conflicto del campo le está dando una mano al gobierno. Con la excusa de la desestabilización y el fantasma de un golpe financiero, la valuación del tipo de cambio que bajó 15 centavos en menos de un mes. Aunque primero fue resultado de la venta de dólares por parte del Banco Central, la baja del dólar es el resultado normal si se deja el tipo de cambio al juego de la oferta y demanda. Por eso, en los últimos días, la política monetaria se redujo a mirar como el dólar bajaba sólo.

De 2002 para acá, fue el gobierno el que sostuvo al dólar para así obtener salarios licuados en dólares y generar una barrera de protección para los ineficientes capitales locales. La contracara de este fenómeno fue una inyección de pesos por encima de la necesidad del valor de las mercancías existentes, dando como resultado una escalada inflacionaria. La suba de costos de a poco fue haciendo perder la ventaja del tipo de cambio competitivo. Para que muchas empresas no empezaran a dar pérdidas, el gobierno tuvo que realizar minidevaluaciones y aumentar los subsidios. En particular a las compañías de servicios, como el transporte y la energía, cuyos precios tienen un impacto directo en el resto de la economía.

Pero como nada sale gratis, esto implicó un creciente riesgo para las finanzas públicas. Encima se sumaron los pagos de la deuda externa. Al gobierno no le quedó otra que aumentar la recaudación. La suba de las retenciones y el hacerlas móviles parecía la solución final a un problema que empezaba a hacerse crónico. Sin embargo, la rebelión de la burguesía agraria marcó los límites de la combinación devaluación-retenciones con la que se había sostenido con cierta tranquilidad Néstor Kirchner. Quedó planteada la necesidad de una nueva solución.

El panorama que se abre no deja muchas posibilidades. Una opción es pretender más de lo mismo, como pide la UIA. Devaluar aún más la moneda, para así favorecer tanto a la industria como a los capitalistas agrarios con ventajas en el mercado internacional. Pero llevar un dólar a \$3,4 o a \$4 como pidió alguno, aunque traería alivio tanto a industriales como agrarios, empujaría la inflación con la posibilidad de un estallido obrero en busca de actualizar los ya míseros acuerdos salariales alcanzados.

Con el fantasma del Rodrigazo rondando la Rosada, la decisión parece haber sido la contraria: frenar la inflación por la vía de enfriar la economía. Al dejar que baje el dólar, por un lado se inyectan menos pesos en el mercado y por el otro se impide que los precios internos suban porque se favorecen las importaciones. Un esquema muy similar al de los '90, cuyas consecuencias ya conocemos. Si esta política se mantiene en el tiempo, muchas empresas se verán obligadas a cerrar sus plantas o no efectivizar sus planes de expansión. Se frenará así la creación de empleo y subirá la desocupación. Todo esto en un escenario internacional mucho peor que el que vivió Menem. Mientras el riojano recibió préstamos a *piacere*, Cristina deberá conformarse con las migajas de su amigo Chávez.

En definitiva, las alternativas que maneja el gobierno (devaluar o valorar la moneda) son la muestra del agotamiento del llamado "modelo K". Amparados por el conflicto del campo, los Kirchner están probando estrategias. Cualquiera de las adoptadas tendrá como damnificada a la clase obrera. Es entonces cada vez más necesario el plantearse una política que exprese los intereses genuinos de quienes producen la riqueza en independencia de quienes se la apropian.

Quién retiene Y para qué



Oswaldo Regina
Colaborador del OME

Somos un país comercialmente exitoso. La brecha entre el precio promedio de las exportaciones y el de las importaciones (términos del intercambio) mejoró para Argentina 48% en el primer trimestre de este año comparando con el mismo pero calamitoso lapso de 2002. Medidos en dólares, los precios de las exportaciones argentinas aumentaron 86% desde entonces, para mal de los pobres del mundo y los esclavos sin pan (incluidos los de Argentina) y para bien de los exportadores, las arcas fiscales y las reservas internacionales del BCRA.

Sin embargo, la suba sería de apenas un 9% si la valuamos en euros. Esto significa que, en gran medida, la supervalorización de las exportaciones argentinas obedece a la superdepreciación del dólar, que cayó a casi la mitad de su cotización desde 2002. El retroceso del dólar se profundizó por la fuga de capitales depositados en la plaza yankee ante el riesgo financiero y la baja de tasas inducida por la FED -banco central de EE.UU.- desde la crisis hipotecaria iniciada a mediados de 2007.

Esto significa que las buenas cotizaciones actuales del agro y del petróleo se podrían evaporar rápidamente si se iniciara una recuperación del dólar. Ya salvada la banca, con escaso aumento del desempleo y con renovado temor por la inflación, la FED podría

encarecer el crédito a los bancos en EE.UU., atrayendo al capital especulativo que vendería sus inversiones en euros (y pesos, etc.) del resto del mundo (incluida Argentina) para comprar dólares e invertirlos en EE.UU. Además, los ministros de finanzas del G-8 (EE.UU., Francia, Italia, Reino Unido, Canadá, Rusia, Japón y Alemania) reunidos en Osaka a mediados de junio, acordaron inducir por distintos medios una baja en los precios mundiales de los alimentos y el petróleo. Algo parecido ya sucedió en los años setenta, con el consiguiente deterioro de las pequeñas economías productoras de materias primas (como la nuestra).

Mientras tanto, Argentina se abocó a la puja interna por quedarse con ese plusvalor generado en la exportación. Como parte de su estrategia de consolidación en el tiempo, el kirchnerismo intentó retener una parte mayor, enfrentando a los empresarios díscolos del agro y de la exportación. Las mayores ganancias del sector primario expresadas en pesos podrían, de trasladarse al mercado interno, convertir a la actual inflación galopante en una feroz caída del salario real, refflotar el temor a otra hiperinflación y arrasar con las alianzas y el crédito público que alumbraron esta moderna versión 2008 del bonapartismo en tacos altos.

Pero el gobierno no enfrenta al agro como parte de la resistencia obrera y popular por mejorar las condiciones de vida, sino en virtud de su estrategia burocrática de

concentración ilimitada del poder político y administrativo. Por eso mismo tiende a emanciparse -de hecho y en algunos casos, también de derecho- de cualquier control popular, sea legal constitucional, contable o estadístico. La ejecución presupuestaria (donde las retenciones representan un ingreso sustancial) devino incontrolable y sujeta a cambios discrecionales por el Poder Ejecutivo, siendo usada como recurso de corrupción sobre las más diversas expresiones políticas: desde provincias hasta sindicatos y pseudo piqueteros. El

sistema de subsidios masivos a las empresas de servicios públicos le otorga a la Presidenta una enorme influencia sobre la conducta política de esos empresarios. El respaldo de oro y divisas más grande en la historia del BCRA le otorga un enorme poder de disciplinamiento y redistribución de los ingresos entre capitalistas a través de un mercado cambiario totalmente manipulado, enriqueciéndose de paso "la corona" por vía especulativa.

Por eso es que confunde escuchar a una parte de la izquierda

"reclamando" al gobierno que haga más de lo mismo, pero con más fuerza. Y confunde también que no se denuncie, en el mismo lugar, que la devaluación y la política cambiaria "competitiva" causan el aumento de la renta de la tierra al encarecer los bienes de exportación y disminuyen el poder adquisitivo de los salarios. Ni que el financiamiento ilegal de esta burocracia estatal, tan sabido como impune, se nutre del presupuesto estatal y del control institucional, sostenido éste también con represión.

Evolución del precio medio en dólares para las exportaciones e importaciones argentinas



Fuente: Elaboración propia en base a Indec

¿Una pampa feudal?

 **Fabián Harari**
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

Los enfrentamientos en el seno de la clase dominante han provocado una importante crisis en el seno del régimen político y en el partido gobernante. Vale entonces preguntarse cómo ha repercutido este fenómeno en la izquierda y cuál ha sido su actitud ante el conflicto.

Bujarin sojero

El PCR le atribuyó al movimiento dos caracterizaciones en forma indistinta. Por un lado lo llamó una “pueblada nacional agraria”¹ y, por el otro, un “paro agrario obrero y popular”². Según este partido, el levantamiento estaría protagonizado por obreros rurales, “chacareros” a los que se habrían sumado los “pequeños terratenientes”. De hecho, han saludado la incorporación de sectores con mayor acumulación, ya que eso implicaría, no que la movilización obedece a sus intereses, sino que logró neutralizarlos.³ Así, propuso ingresar en esta alianza con la esperanza de imponer sus propias reivindicaciones. Estas serían: retenciones diferenciadas y coparticipables y una “reforma agraria” para que “la tierra sea para quien la trabaja”. El MST también apoyó a la alianza “agraria”. En sus artículos se desliza el término “rebelión de chacareros”.⁴ Para el caso de los carcerolazos, se admite su carácter burgués.⁵ También hizo lo propio Izquierda Socialista y Convergencia Socialista. Las reivindicaciones esenciales son las que presentó el partido maoísta.

Por lo que podemos apreciar, estas organizaciones se han sumado a una alianza con dirección de la burguesía rural, que levantaba un programa político ligado a la experiencia de ajuste de los '90. Ahora bien, ¿llevaron estas organizaciones un programa revolucionario o, al menos, de reformas a favor de la clase obrera? Sería difícil afirmarlo. En primer lugar, retenciones diferenciadas o coparticipables no mejoran la situación de la clase obrera. Las retenciones diferenciadas sólo estimulan la acumulación burguesa en aquellas capas capitalistas menos favorecidos. La coparticipación impositiva pone en manos de los gobernadores lo que estaba en manos de la Casa Rosada. Estos partidos se han puesto bajo la dirección de Schiaretto, Binner y Rodríguez Saá.

La reforma agraria sólo traerá menos alimentos por la vía de bajar la productividad. No se trata de una medida reformista. “Reformas”, bajo el capitalismo, son las consignas que aluden a intereses secundarios de la clase obrera. Es decir, que mejoran su situación inmediata, como un aumento de salarios o la asignación de servicios públicos gratuitos. Sin embargo, favorecer al pequeño capital implica darle desarrollo a formas de explotación más perjudiciales para la clase obrera,

sea como productora, sea como consumidora. Como productora, porque se halla sometida a peores condiciones que el capital chico exige para poder competir. Como consumidora, porque disminuye la productividad del trabajo y, por lo tanto, aumenta el precio de los alimentos. En las condiciones actuales del desarrollo capitalista en el agro, semejantes reivindicaciones propias de la revolución burguesa tienen un sentido reaccionario. En definitiva, estas organizaciones entraron en una alianza burguesa con un programa burgués.

La posición independiente

Algunas organizaciones levantaron una posición independiente, explicando que ninguna de las alianzas en disputa favorecería los intereses de la clase obrera. Se destacaron, en esta posición, el PTS, el PO y el MAS. El PTS lanzó la consigna “Ni con el gobierno ni con la oligarquía”⁶, con un especial pedido a la Federación Agraria Argentina para que rompa con la Sociedad Rural Argentina, quien habría estado dirigiendo las acciones.⁷ Ahora bien, la “oligarquía” es el nombre que recibe el sector más concentrado de la economía y remite, en algunos casos, al atraso. Si el gobierno hubiera estado combatiendo a una clase de este tipo, la clase obrera tenía el deber de salir en su defensa. Para el PTS, el capitalismo argentino adolece de una deformación histórica que implica su “atraso”. Por lo tanto, la burguesía nacional se construye como una clase parasitaria, incapaz de desarrollar las fuerzas productivas. Sobre la base de una definición de un campo concentrado en manos de una oligarquía parasitaria, el PTS propone reformas para darle impulso al capitalismo agrario:

“Las tierras expropiadas deben ser nacionalizadas para establecer estancias colectivas y también para otorgar arrendamientos baratos para campesinos pobres y pequeños chacareros que no exploten fuerza de trabajo. [...] Para evitar la presión de los precios internacionales dolarizados, habilitando el abaratamiento de los alimentos, y facilitar un precio sostén y créditos baratos para los pequeños chacareros pobres”⁸

Con respecto a las retenciones, plantean que sean diferenciadas.⁹ Pretenden así expropiar a la burguesía para recrear de nuevo la pequeña propiedad. El “precio justo” es exactamente lo que están reclamando los cortes agrarios. La propuesta del PTS es pagar aún más cara la carne y la leche. La alta productividad que tiene el agro argentino, según este partido, debería reducirse a explotaciones familiares que no utilicen más mano de obra que la que suma el núcleo familiar, nivel en el que no es rentable el uso de las maquinarias. Así, el PTS pretende derrumbar al capitalismo para

instaurar la comunidad campesina con una productividad propia del siglo XIV.

El Partido Obrero caracterizó a los enfrentamientos como una lucha “entre dos capitalistas”. La consecuencia de ella habría sido una “crisis de régimen”. Es decir, estaba en juego, ya no la gobernabilidad de un personal político, sino la forma de dominación sobre la clase obrera (bonapartismo, plena hegemonía, fascismo). Toda crisis de régimen -sin la intervención directa de la clase obrera, como es el caso- implica dos escenarios posibles: o el conjunto de la burguesía ha quitado su apoyo al gobierno o el gobierno se apoya en algunas fracciones o capas burguesas contra otras. Sin embargo, en este caso no se delimitan los intereses, ya que las dos alianzas contendrían a la “oligarquía” (“La oligarquía está presente en los dos lados de la trinchera”¹⁰), y a los grandes exportadores (“La patria sojera celebra en Rosario y también en Salta”¹¹). Si no hay ninguna diferencia sustancial en ambas alianzas, no se percibe ningún elemento que ponga sobre el tapete el problema del gobierno y, mucho menos, del régimen.

La caracterización de las alianzas en disputa no logra explicar las razones por las cuales no se debería apoyar a ninguna de ellas. En el caso del paro agrario, se afirma que se trata de una “rebelión popular”, que se habría desvirtuado, tanto por su dirección (la SRA) como por sus planteos.¹² Al igual que el PTS, también se apeló, en este caso, a la Federación Agraria y a los “autoconvocados”. Esta vez, explicando que sostendrían una lucha “independiente”: “La Federación Agraria Argentina e incluso muchos chacareros autoconvocados han desvirtuado el carácter independiente de su lucha al aliarse con la Sociedad Rural y con los pulpos agrofinancieros”.¹³

Un movimiento “popular” es aquel que constituye una alianza que contiene a la clase obrera. Si además este movimiento expresa una “rebelión”, entonces el deber de todo revolucionario es apoyarlo. Si se afirma que algo se ha desvirtuado, quiere decir que está perdiendo o ha perdido su virtud. En particular, cuando se afirma que la lucha misma tiende a una delimitación política.¹⁴ Ahora bien, si el PO está asemejando este movimiento a alguna variante del fascismo, entonces tiene que apoyar al gobierno.

Las razones que se esgrimen para remarcar su carácter reaccionario es que se trataría de un movimiento “no nacional o antinacional”. Vamos a citar en extenso la explicación, para luego analizarla:

“Se ha desarrollado en el interior del país algo parecido a lo que ocurre en el plano internacional: movimientos populares masivos de características nacionalistas, que defienden una mayor participación de sus países en el reparto del ingreso mundial. Pero mientras que en el ejemplo internacional la cuenta que favorece al país

emergente la paga el consumidor del país que retrocede en el reparto (los automovilistas, por caso, pagan la cuenta del petróleo), la factura de los reclamos capitalistas del campo la pagarán los consumidores argentinos.”¹⁵

En primer lugar, ninguno de los dos contendientes propone la transferencia de la renta hacia el exterior. Lo que se debate es si queda en el estado (y sus beneficiarios) o en manos de la burguesía agraria. Prima en este análisis la cuestión nacional por sobre las contradicciones de clase. El problema no es el gentilicio de quien paga, sino la clase que recibe. En el caso del petróleo, el aumento no queda en manos de la clase obrera y su alza también lo paga la clase obrera (“los automovilistas”). Por lo tanto, no es más “progresivo” en abstracto. En Venezuela, el problema es la defensa de recursos que sostienen un régimen que contiene importantes concesiones a las masas y mantiene abierto un proceso revolucionario.

Así como se presentan aspectos que llevarían a la reivindicación del paro agrario, también se presentan elementos en defensa del gobierno. Según el PO, el conflicto sería un epifenómeno de la lucha de clases en América Latina, donde se intentaría llevar al gobierno del chavismo al uribismo.¹⁶ En caso de que el gobierno represente al chavismo contra Uribe y Bush, entonces, el campo de lucha es el de Chávez/Kirchner. En su programa proponen, entre las demandas más importantes, la “nacionalización de la gran propiedad agraria y poblamiento del campo mediante arrendamientos a cargo del Estado en función de un plan económico de conjunto”.¹⁷ En su caracterización, la pampa argentina estaría dominada por un puñado de “latifundistas” extranjeros que oprimen a “campesinos”.¹⁸

Problemas comunes

Negar el exponencial desarrollo de las fuerzas productivas y del capitalismo en el agro pampeano es exponerse al ridículo en términos científicos. Durante el siglo XIX y a comienzos del XX, la Argentina logró competir y hasta desplazar del mercado mundial a competidores de los países del “primer mundo”. En el caso de la agricultura, desde 1870 asistimos a la incorporación de maquinaria y desde 1920 el agro se incorpora al régimen de Gran Industria, lo que implica una alta composición orgánica del capital para la rama. La concentración de la tierra es una tendencia general del capitalismo y constituye una diferencia elemental con el sistema que lo antecede. El feudalismo tiene como premisa la pequeña producción campesina. La existencia de grandes latifundios improductivos en manos de la nobleza, expresa una situación literal, no figurada: a falta de comunidades campesinas que las poblaran, esas tierras permanecieron incultas con la prohibición de enajenarlas (“manos muertas”). De allí

su parasitismo, la crisis financiera de las coronas y los reclamos burgueses de la “reforma agraria”. Ahora bien, en Argentina la concentración de la propiedad permitió la concentración de mano de obra, la división del trabajo, la utilización de maquinarias y la alta productividad del trabajo. La concentración no es una maldición, sino nada menos que la premisa elemental del socialismo. La burguesía agraria argentina nos ha hecho un gran favor. Lo que hay que hacer es poner ese desarrollo en manos de sus verdaderos artífices.

La apelación a la Federación Agraria adolece de una serie de problemas empíricos y, otra vez, de la ausencia de rudimentos de inferencia elemental. Son CRA y FAA quienes impulsan a SRA y no al revés. La FAA estuvo permanentemente alineada con el programa burgués, incluso en su faceta más reaccionaria. En general, las posiciones que defienden una política de delimitación de clase no han podido fundamentar su intervención en un sólido conocimiento del agro pampeano y, más bien, han tendido a reproducir, en mayor o menor medida, afirmaciones cercanas al maoísmo. Así, entre la “reforma agraria”, la “industrialización” y la “revolución nacional”, se ha perdido de vista el único programa que puede venir en nuestra ayuda: el socialismo, a secas y sin aditivos.

Notas

¹ Periódico *Hoy*, n° 1209.

² Periódico *Hoy*, n° 1210.

³ “Participaron campesinos ricos, lo que mostró que es posible una política ‘de unidad y lucha apuntando a su neutralización como clase’, con una política activa para ganar a ‘los sectores patrióticos y democráticos’, ‘neutralizar con concesiones a otro sector’ y enfrentar ‘al sector que se alía con el enemigo’ (Programa del PCR)”, en *Hoy*, n° 1212.

⁴ *Alternativa Socialista*, n° 473.

⁵ *Alternativa Socialista*, n° 472.

⁶ *La Verdad Obrera* (LVO), n° 270.

⁷ “Y también debemos buscar una alianza con los chacareros pobres, exigiendo a la Federación Agraria la ruptura de su actual alianza con la Sociedad Rural”, LVO n° 270.

⁸ *Idem*.

⁹ LVO, n° 270.

¹⁰ *Prensa Obrera* (PO), n° 1030.

¹¹ PO, n° 1038.

¹² PO, 1030.

¹³ PO, 1030.

¹⁴ “Con todas sus limitaciones y su contenido capitalista, el movimiento agrario ha servido, contra sus intenciones, para estimular la diferenciación social y política en el campo y en los pueblos agrarios.”, PO, n° 1038.

¹⁵ PO, n° 1038.

¹⁶ PO, n° 1031.

¹⁷ PO, n° 1038.

¹⁸ “En estas condiciones el país podría iniciar una nueva vía de desarrollo agrario, que ponga fin al latifundio, a la extranjerización de tierras y a la superexplotación obrera.”, en PO, n° 1036. “Nacionalización de los pulpos agrarios, de los puertos privatizados y del comercio exterior, defensa de los campesinos contra las expulsiones de las sojeras.”, en PO, n° 1037.

La explosión interrumpida



Mariano Schlez
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

Desde el primer año del siglo XXI, Bolivia atraviesa una crisis orgánica que se ha profundizado con la llegada del MAS al poder y ha devenido en un proceso revolucionario de resultados aún inciertos. La Asamblea Constituyente, que tenía por objetivo, según Evo, profundizar la revolución, no hizo más que agudizar los enfrentamientos y actualizar la cuestión de las autonomías regionales, acicateada por las burguesías regionales separatistas que buscan debilitar el bonapartismo de Evo. La sociedad boliviana posee en su interior dos tendencias contradictorias, que aceleran o ralentizan el estallido de una guerra civil abierta. Dilucidarlas y ponderar sus alcances es el objetivo de este trabajo.

Una guerra de hecho

La observación de los enfrentamientos nos otorga algunos elementos para comprender el nivel de agudización de la lucha de clases en Bolivia. En primer lugar, la Asamblea Constituyente funcionó en un recinto militar, debido a los ataques de la oposición, y el gobierno debió apelar a la movilización popular para garantizar su traslado a una ciudad oficialista. En mayo de este año, Evo debió suspender su visita a Sucre por el rechazo que genera en importantes sectores. Allí, la oposición agredió a unos 50 trabajadores rurales gritando "¡De rodillas indios de mierda!", mientras los obligaban a desnudarse y arrodillarse en la plaza principal. Incluso el Alcalde de Mojocoya fue forzado a quemar la bandera del MAS y la Wiphala (símbolo de las naciones originarias) bajo los aplausos del presidente del Concejo Municipal y con la ausencia de la policía y el Ejército, que no pudieron intervenir porque una multitud los obligó a replegarse en sus cuarteles. La radicalización de los choques provocó que el vicepresidente del Comité Cívico cruceño exija a los sectores afines al gobierno "abandonar Santa Cruz o, de lo contrario, atenerse a las consecuencias". A los ataques de las burguesías regionales, las masas responden cada vez con mayor dureza: a principios de junio, los sectores opositores de la COB decretaron una huelga general indefinida, movilizaciones y bloqueos de caminos a nivel nacional "para frenar la

rebelión de la oligarquía y obligar al presidente Evo Morales a cumplir con sus promesas".

Las tendencias a la guerra civil abierta

Frente al bonapartismo de Evo, se alza el poder material de la "medialuna": Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni representan dos tercios del territorio boliviano, un tercio de la población y el 60% de la producción nacional. Santa Cruz, corazón de la burguesía opositora, genera cerca de un tercio del PBI.¹ Por ella ingresan el 45% de las importaciones y su crecimiento se encuentra directamente vinculado a la renta petrolera y de hidrocarburos.² Los produc-

y exportación de soja y oleaginosas está bajo el control de empresarios brasileños, que alquilan y/o compran tierras a los latifundistas bolivianos y otro tercio de la inversión en tierras está bajo el control de empresarios argentinos, rusos y japoneses. En Beni, la oposición encabeza los principales negocios, la prensa y la administración pública y el prefecto es uno de ellos: Ernesto Suárez Sattori, ganadero latifundista y ex parlamentario de la fascista Acción Democrática Nacionalista. Nada diferente ocurre en Pando, donde ocho familias concentran cerca de un millón de hectáreas de tierras fértiles y gobiernan otro millonario ganadero, Leopoldo Fernández.

ricana de cooperación, USAID, parecen corroborar esta idea. En síntesis, a pesar del enorme poder económico y del supuesto apoyo de los EE.UU., las burguesías separatistas, para avanzar en la concreción de su proyecto autonómico, aún necesitan de un elemento central que permanece en el campo revolucionario: las masas.

El aire del bonapartismo boliviano

Al mismo tiempo, el gobierno intenta reforzar su bonapartismo: mientras que las masas son su base social, las burguesías son su principal sostén económico. De allí su contradicción insalvable y su tendencia inherente a la crisis. Evo otorga concesiones a las masas, como los 200 millones de dólares para el pago de un beneficio anual y vitalicio para todos los mayores de 60 años, pero inmediatamente se ve obligado a prometer a las burguesías regionales la devolución de estos recursos, obtenidos del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH). Un gobierno que pretende elevarse por encima de las clases y contener las tendencias al enfrentamiento sólo puede mantenerse en el poder a partir del aumento constante de los ingresos estatales. Con este objetivo en mente es que Morales firmó los convenios de venta de gas natural con la Argentina, junto a contratos de exploración y explotación de los hidrocarburos.⁴ Repsol, Petrobras, Total, British Petroleum, Pluspetrol, Vintage y Pan American pagaron casi un 50% en impuestos, que redundaron en el crecimiento de las arcas del Estado central.⁵ Para octubre de 2007, el Banco Central marcaba nuevos récords de reservas internacionales (3.532,7 millones de dólares), despertando elogios hasta del FMI y el Banco Mundial. En diciembre de 2006, el sector de hidrocarburos aportaba el 43,2% de los ingresos estatales.⁶ Según el Vicepresidente, la nacionalización de los hidrocarburos le permitió al Estado recaudar 1.900 millones de dólares en 2006; 1.980 millones en 2007 y pronosticó unos 2.300 millones para el 2008. Con este objetivo, el gobierno acaba de aumentar los tributos del sector minero, por lo que el Estado percibiría hasta un 55% del valor de la producción de la minería privada, frente al 32% que recibía hasta junio de 2008.⁷ En síntesis, toda la estrategia de Evo se resume en su nuevo "modelo económico nacional productivo", lanzado en junio de 2008, que tiene por objetivo pasar de controlar el 21% del Producto Interno Bruto al 35%, en los siguientes tres años. A pesar de que los datos del cuadro son oficialistas y no deben considerarse definitivos, muestran el creciente control del Estado sobre rentas y regalías. Al control de la renta de hidrocarburos y las alianzas con las empresas trasnacionales, Evo suma a su favor la provisoria debilidad de las relaciones comerciales cruceñas y el apoyo de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos. Casi el 80% de las exportaciones de Santa Cruz tienen como destino Brasil, Colombia y Venezuela, pero los apoyos de Lula, Chávez y del conjunto del Grupo Río a Morales no parecen ofrecerle demasiados aliados posibles a los separatistas.

El último elemento que parece terminar de consolidar el poder del MAS es el apoyo de la policía, el ejército y las masas. A pesar de los insistentes llamados de los prefectos de la "medialuna" al Ejército para derrocar al presidente, el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y la policía advirtieron que harán respetar al gobierno y no permitirá la desintegración del país a través de referendums autonómicos al margen de la Constitución.⁸ De la misma manera, las principales organizaciones obreras y campesinas, a pesar de sus críticas cada vez más profundas, no han llamado a derrocar al presidente, sino a obligarlo a cumplir sus promesas.

Ahora es cuando...

Luego del proceso insurreccional, y a dos años de la llegada del MAS al poder, Bolivia está partida en dos. Existen, de facto, dos gobiernos: el de Evo, que controla el altiplano (La Paz, Oruro y Potosí) apoyado por las masas urbanas y rurales, sectores sindicales y de la clase media, el Ejército y la policía; y el de las burguesías regionales que, aunque aún no han podido formar un Estado mayor, cuenta con la adhesión militante de amplios sectores pequeños burgueses y con la sumisión de algunos sindicatos y organizaciones cívicas y populares, dominando seis de las diez ciudades principales del oriente y sur del país. La crisis es la expresión más acabada de un proceso de disolución de las burguesías nacionales en formaciones más reducidas. La disputa por la nueva Constitución y el control de la renta de hidrocarburos son los ejes en los que se expresan las contradicciones entre las fracciones burguesas que sostienen al poder central y las que poseen un proyecto autonomista. Ante este empate hegemónico, la llave la tienen las masas. Bolivia atraviesa un impasse debido a la ausencia de un desarrollo político del proletariado, que se debate en la confianza más o menos crítica al MAS y la incapacidad de dotar una organización para su programa, la Agenda de Octubre.

Notas

¹Matkovic, Zvonko: "El liderazgo productivo y competitivo de Santa Cruz", en *Santa Cruz: sinónimo de oportunidades y progreso*, Bolivia, 2003, Año 12, No. 116.

²Aponte, Mario: "Es impensable el desarrollo cruceño sin la Prefectura", en *Idem*.

³Goldberg, experto en "separatismo", trabajó como asistente del embajador Richard Holbrooke, uno de los estrategas de la desintegración de Yugoslavia y de la caída del presidente Milosevic; promovió la separación de Serbia y Montenegro y estuvo en Kosovo, acicateando los conflictos entre serbios y albaneses.

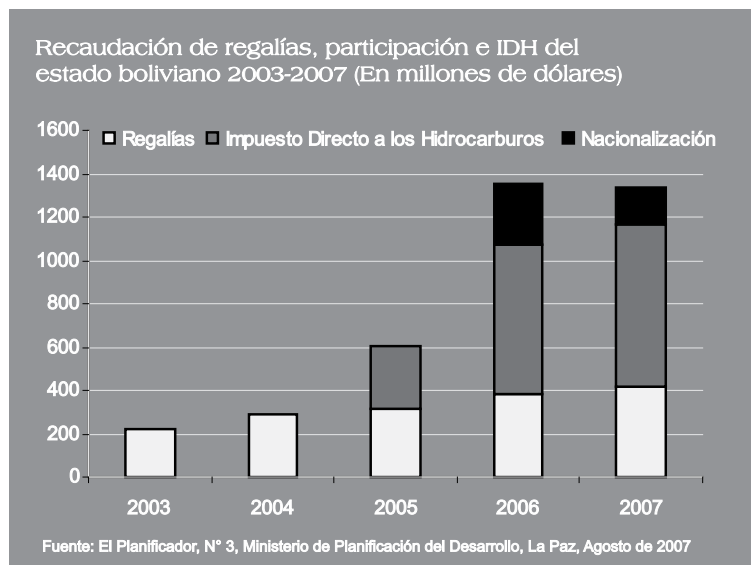
⁴*La Razón*, La Paz, 4 de noviembre de 2006.

⁵Arze, Carlos: "Nuevos Contratos de Hidrocarburos", CEDLA, 2006.

⁶Cámara Boliviana de Hidrocarburos, www.cbh.org.bo.

⁷<http://abnnoticias.info/>

⁸www.bolpress.com.



tos derivados de la soja representan más del 40% de la producción que, junto al 36% del gas natural, aportan casi el 80% de las exportaciones cruceñas. En este distrito, el clan de Branco Marinkovic, dirigente del Comité Cívico cruceño, posee más de 26 mil hectáreas, controla la industria del aceite de soja y girasol y casi la quinta parte de las acciones del *Banco Económico*. La ganadería está en manos de las familias Kuljis, Añez y Monasterios, que controlan desde la producción hasta la venta en supermercados. Los Kuljis también son accionistas bancarios y propietarios de la papelería *Empacar*, la cadena televisiva *Red Uno* y la Universidad *Mateo Kuljis*. Los Monasterios son dueños de grandes frigoríficos, accionistas mayores del *Banco Ganadero* y propietarios de la red televisiva *Unitel*. Estos grupos se encuentran enlazados a las trasnacionales: un tercio de la producción

La naturaleza de la reproducción de estas burguesías regionales se encuentra objetivamente enfrentada al Estado central: ambos, para sobrevivir, deben apropiarse de una porción creciente de las rentas agraria y de hidrocarburos. De allí la centralidad de las consultas populares por la autonomía que, de triunfar, les permitirían consolidarse y resistir las avanzadas del poder central sobre la renta. Además, este apoyo es fundamental para legitimar la formación de "brigadas de seguridad civil" que garanticen la puesta en práctica de los estatutos autonómicos, habilitantes a la creación de una policía propia. Sin embargo, estas burguesías no parecen haber obtenido el apoyo popular. Si bien es difícil objetar su triunfo en los referendums, el alto abstencionismo muestra que el éxito no es tan abrumador: en Pando, sumando ausentismo y votos por el "NO", un 64,7% apoyaría al gobierno de Evo, mientras que en Beni, el mismo cálculo muestra que el 44,3% está en contra de la autonomía.

La oposición, no obstante, cuenta con un aliado poderoso: la embajada norteamericana sería quien está promoviendo y financiando los intentos separatistas. Las estrechas relaciones del embajador, Philip Goldberg³, con Costas y Marinkovic, y la agencia norteamer-



Mariposas ASESINAS

La última película de Alex de la Iglesia, *Los crímenes de Oxford*, basada en una novela de Guillermo Martínez, perteneciente a la nueva narrativa argentina, extrema las conclusiones de una matriz filosófica conservadora que postula la imposibilidad de conocer la realidad.



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular - CEICS

Cuando ya pensábamos que la polémica acerca de la nueva narrativa argentina no tenía muchas más novedades para ofrecer, la realidad nos sorprendió con otra vuelta de tuerca. Una película, de estreno reciente en cine, *Los crímenes de Oxford*, puso nuevamente sobre el tapete la relación entre literatura y política que supo ser el eje de nuestra discusión hasta no hace mucho. Se trata de la última película de Alex de la Iglesia, considerado de culto ya por algunos que quisieron ver en él el continuador de la desmesura bizarra de Almodóvar, aunque tal vez con un sesgo más crítico. Se recordará *El día de la bestia* y su burla cruel para todo mesianismo y milenarismo; *Perdita Durango*, una *road movie* que, en vez de apostar a construcción de una personalidad (en el estilo de la novela de aprendizaje: un recorrido, un camino, un proceso, un punto de llegada en el cual se ha producido una transformación), es más bien una apuesta a la destrucción, o sea, una parodia, una inversión. Más tierna, menos cruel, es *Ochocientas balas*, otra parodia, esta vez del western: una puesta en escena de la decadencia, no solamente de un género (que supo ser una de las

relación inmediata, la película guarda una relación más profunda con la novela, a la que le hace una justicia, digamos, filosófica.

El crimen imperceptible de Guillermo Martínez

Guillermo Martínez (1962) es doctor en Ciencias Matemáticas por la Universidad de Buenos Aires, aunque residió dos años en Oxford, Inglaterra, donde realizó sus estudios posdoctorales con beca de CONICET. Además de las tres novelas que hemos mencionado, escribió dos libros de cuentos, *La jungla sin bestias* (1982, Primer Premio del Certamen Nacional de Cuentos Roberto Arlt) e *Infierno grande* (1989, Premio del Fondo Nacional de las Artes). Un libro de ensayo que liga sus dos pasiones, la literatura y la matemática fue editado en 2003: *Borges y la matemática*.

Crímenes imperceptibles, considerada por la contrapunta de la edición de bolsillo como “un magistral acto de prestidigitación”, enfrenta a un estudiante de Matemática, que ha ido a perfeccionarse a Oxford, con un desafío lógico-epistemológico: guiado por su maestro en Lógica y Matemática Arthur Seldom, el muchacho (que deviene narrador) deberá desentrañar el misterio que rodea a una se-

la prestidigitación de la que hace uso Seldom² tiene como fundamento los discursos de varios filósofos y matemáticos que aparecen en la película y/o en la novela. El más significativo es Ludwig Wittgenstein, el autor del *Tractatus Logicus Philosophicus*. Allí llega a la conclusión de que siendo el lenguaje el mapa de la realidad, esa realidad tendrá como límites los que el lenguaje le imponga. De allí que según él “una proposición sólo puede decir cómo es una cosa, no lo que es.” (*Tractatus* § 3.221). Lo que *es* el mundo, el sentido del mundo, reside fuera de él, no puede expresarse con el lenguaje, sólo puede mostrarse: es *místico*. La posibilidad de acercarse mejor a esa mística del mundo es entonces, hacer poesía o metafísica. Como las respuestas acerca del mundo no pueden ser expresadas, el *Tractatus* cierra con la famosa frase: “De lo que no se puede hablar hay que callar.” (*Ibid.*, § 7).

El otro, es un matemático: Kurt Gödel, quien publicó en 1931 un trabajo denominado “Sobre Proposiciones Formalmente Indecidibles de Principia Mathematica y Sistemas Análogos”; allí demuestra que ningún sistema consistente puede ser usado para demostrarse a sí mismo. Todo sistema axiomático es en algún punto incompleto o incoherente, es decir, se puede construir una afirmación que no puede demostrarse ni refutarse dentro de ese sistema: el teorema de los enunciados indecibles o teorema de la incompletitud. Aparecen también Mandelbrot y su paradoja (las figuras que no tienden a infinito, aunque su longitud entre dos puntos es infinita)³, Fibonacci y los “números combinatorios del azar y los números de la multiplicación de la vida”⁴.

En el proceso de esta investigación-encubrimiento-descubrimiento que constituye la novela (también la película), aparecen además los aportes de Ockham y su principio de la navaja⁵, la teoría del caos o las alas de la mariposa⁶ y ya sobre el final, la demostración del teorema de Fermat del problema intratable (que no había podido resolverse durante más de 350 años) por parte de Andrew Wiles en 1993, momento en el cual se desarrolla la acción de la novela.

Por último, un filósofo que cada vez que aparece en los textos de la *nueva narrativa*, dice cualquier cosa, menos lo que realmente dijo: Carlos Marx. Seldom dice haber sido “comunista ferviente” en una época y por eso estaba impresionado por una frase de “*Contribución a la crítica de la economía política*, que decía que la humanidad no se plantea, históricamente, sino aquellas preguntas que puede resolver.”⁷ Todo este cúmulo de nombres y personajes, incluido Marx, tiene por función dar sustento a la filosofía implícita de la novela: la realidad no puede conocerse, mucho menos actuar sobre ella. Todo es, finalmente, el resultado del azar.

A partir de la consideración de Seldom de que entre lo verdadero y lo que es demostrable, existe “una grieta típica e insalvable”, pues los enunciados son *indecidibles*, los problemas *intratables*, la mariposa bate sus alas, el caos reina, la vida combina sus realidades azarosamente, la realidad que podemos expresar con el lenguaje está (en el mejor de los casos) incompleta. Callemos, entonces, como proponía Wittgenstein, después de todo esa realidad metafísica es inaprehensible. Este es, sin dudas, el crimen de Martínez, mucho más grave que los que ocurren en la novela.

Tu culpa, mi culpa, nuestra, la de todos...

Sostener que el conocimiento científico es imposible y que cualquier cosa que hagamos podría tener consecuencias incalculables que no podemos prevenir (debemos recordar en este punto que también actuamos por omisión), es mucho

más que una postura idealista, es antes bien, nihilismo epistemológico. El conocimiento de los números es abstracción pura, pero no nos ayuda a conocer ni a descifrar el mundo. Los números son teoría vacua, irracional. En Martínez aparece el mismo irracionalismo de la abstracción numérica que hemos señalado en *Dos veces junio*, de Martín Kohan.⁸ Otra coincidencia entre ambos es la utilización de citas provenientes del marxismo en un contexto cuya interpretación es completamente diferente. Ya hemos hecho referencia a este recurso en el análisis de *Museo de la Revolución*. En los dos casos, los clásicos del marxismo son utilizados para demostrar la imposibilidad: de la revolución, en Kohan; del conocimiento, en Martínez. Esa “inconsistencia de la verdad y de las cosas” que elogiara Elsa Drucaroff en su momento, no es, entonces, de ningún modo inocua.⁹

En la novela, Martínez no expresa ninguna conclusión ética o política. Se limita a exponer la filosofía y ejemplificarla: la realidad no puede predecirse (a lo sumo, conocerse como historia, como orden lógico de lo que ya pasó, a posteriori). El que sacará las consecuencias éticas y, por ende, políticas, será Alex de la Iglesia, que en la escena del descubrimiento final por el protagonista, lo hace concluir, junto con su maestro, que todos somos culpables: él de enamorarse a la hija de Seldom; la hija de Seldom, de enamorarse; la abuela, de ser obstáculo de la libertad de la hija de Seldom; Seldom, de encubrir a su hija y fomentar la locura del padre desesperado por la enfermedad mortal de su hijo; los niños que mueren en el accidente, por tener lo que el hijo del padre enloquecido no tiene, etc., etc. Todos son culpables, nadie lo es. Si Martínez se limita a concluir que “el crimen perfecto no es el no descubierto sino el que ofrece otro culpable”, de la Iglesia da un paso más, extrayendo la conclusión lógica de la filosofía de la novela: “el crimen perfecto no es el no descubierto, sino el que demuestra que no existe la culpa”.

Esta dilución de la culpa, compartida por autores aparentemente tan disímiles como Kohan y Martínez, es perfectamente coherente con el clima ideológico imperante y constituye la sanción más adecuada del cinismo y del *statu quo*.

Notas

¹Martínez ya había publicado dos novelas en Planeta: *Acerca de Roderer* (1992) y *La mujer del maestro* (1998).

²Cuyo apellido significa en inglés, *ocasionalmente, rara vez, de vez en cuando*. Este “puede fallar” al estilo Tu Sam no parece casual como caracterización de un lógico que no cree que el mundo tenga una lógica predecible. Diríamos que su apellido es casi el adelanto del resultado.

³Martínez, Guillermo; *Crímenes imperceptibles*, Planeta, 2003. Véase p.176. Significa que la verdad nunca puede ser rodeada definitivamente: “La verdad es irreducible a una serie de aproximaciones humanas.”

⁴*Ibid.*, p.159.

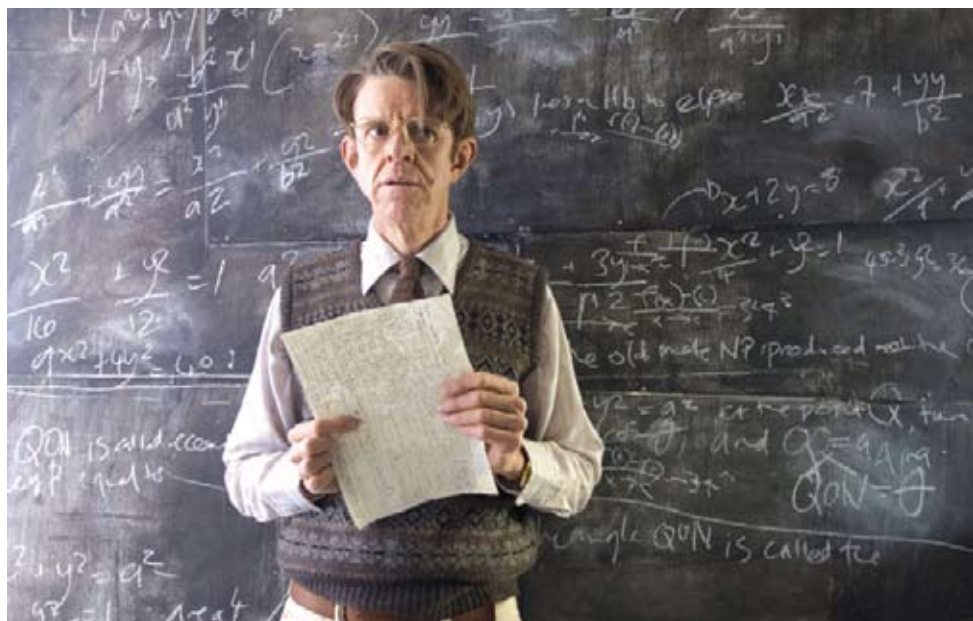
⁵Seldom dice que los investigadores se guían desafortunadamente por ese principio, pues “en tanto no surjan evidencias físicas en contrario prefieren siempre las hipótesis simples a las más complicadas.” Y eso es un error “no sólo porque la realidad suele ser naturalmente complicada sino, sobre todo, porque si el asesino es realmente inteligente (...) dejará a la vista de todos una explicación simple, una cortina de humo, como un ilusionista en retirada.” (p. 73)

⁶Sostiene que si una mariposa bate las alas en un extremo del mundo, al otro lado del planeta, por una serie de encadenamientos azarosos, podría producirse un terremoto.

⁷*Ibid.*, p.67.

⁸“Todos y ninguno”, en *El Aromo*, N°30, agosto de 2006.

⁹Drucaroff, Elsa, *N*, edición electrónica del 15-5-2004, “Qué escriben los jóvenes”, <http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2004/05/15/u-758951.htm>



joyas de la corona hollywoodense), sino también de toda una industria. Nadie parece salvarse en *La comunidad*, ni en *El crimen perfecto*: la “condición humana” estaría atravesada por la ambición, el cinismo y el uso y abuso del otro, elementos estos que no están ausentes en sus otras producciones. En esta última entrega, da un paso más, en tanto ha perdido el humor: aunque tal vez parezca un juicio apresurado, da la sensación de que el ingreso de De la Iglesia en el gran mercado del cine parece haberle quitado hasta esa capacidad crítica. Aunque fuera una forma de crítica muy *light*, que podría preanunciar esta actual postura conformista, precisamente porque su humor no era propositivo, sino cínico, no era constructivo, sino nihilista. Tal vez Alex de la Iglesia esté considerando que no está bien reírse de la mano que da de comer...

Ahora bien, ¿qué tiene que ver la última del director español con la narrativa argentina? Que la película está basada en una novela de nuestro compatriota Guillermo Martínez, *Crímenes imperceptibles*, cuya primera edición data de 2003 y que ya va por la décimoquinta. Premio Planeta en el 2003¹, best seller, elogio de colegas y críticos, la novela dio, sin embargo el gran salto con su ingreso en la industria cinematográfica. No obstante esta

rie de asesinatos. Las explicaciones posibles oscilan entre dos polos, cuyos extremos se tocan: o es una serie pensada por un asesino que ha planeado todo desde el comienzo y que exhibe sus crímenes como un sutil desafío para mentes privilegiadas, o todo es perfectamente irracional, fuera de toda lógica, y el asesinato no tiene ningún fundamento. Por un momento, incluso, el orden de lo fantástico gana terreno: hasta podría ser un fantasma o un asesinato a distancia, por telepatía.

No obstante, la clave del enigma es que todo ha sido una ilusión provocada por el discurso. La palabra de Seldom, las explicaciones verbales excesivas, constituyen una manipulación que aleja al protagonista de la verdad. No por casualidad, en un momento de la historia, Seldom presenta a su alumno al conocido prestidigitador argentino René Lavand, cuya especialidad es más la palabra que la manipulación, o si se quiere, la manipulación con la palabra (debemos recordar que Lavand se ha hecho ilusionista famoso a pesar de tener una sola mano). Como veremos, esta asimilación entre Lavand y Seldom es peligrosa en términos éticos, en tanto que el primero es un artista, mientras el segundo, el encubridor de un asesinato (y parcialmente asesino él mismo).



La agonía de la cultura burguesa

Christopher Caudwell


Ediciones **ryr**

“La lectura de Caudwell constituye un estímulo refrescante, una inyección de optimismo ante el derrotismo actual de la cultura. Más aún, una prueba de que el marxismo no está muerto, de que el método marxista de análisis todavía ayuda a entender el mundo que nos rodea. El capitalismo salvaje que hoy expolia y destruye por doquier pueblos y culturas se encarga de revitalizarlo.”

Vicente Romano, editor y traductor de la primera edición en español

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Librería de Las Luces
FONDO EDITORIAL DEL CEAL
 Avenida de Mayo 979
 Tel.: 4343-6216
 C.P. 1084 - Buenos Aires

Librería anticuaria
MANOS ARTESANAS

 Comunicaciones
 de
 Roberto Vega Andersen

 COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
 GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
 LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

 Uruguay 1368
 Telefono: 4815-0248
 www.manosart.com / info@manosart.com

Gambito de Alfil

 Libros
 compra-venta-canje
 Literatura - Ensayo - Poesía
 Psicoanálisis - Filosofía - Arte
 Historia - Antropología - Arqueología
 Buenas bibliotecas
 Inglés - Francés - Alemán

 Tel: 4432-1304
 gambitolibros@uolsinectis.com.ar
 José Bonifacio 1402 - Bs. As.
 En la esquina de Filosofía y Letras

de Norma Cristina Grünblatt

Libros Fenix
Compra - Venta - Canje
 Primarios - Secundarios - Apoyo escolar
 Inglés - Filosofía - Psicología - Historia
 Novelas - Política
 fenixparque@yahoo.com.ar
 Tel.: 4903-7079
 Puesto 70 (ex puesto 3) Pque. Rivadavia
 Su consulta no nos molesta
 Todos los días de 10 a 20.30 hs.

ADDENDA LIBROS
 de Daniel Piñero 
COMPRA - VENTA - CANJE
 Literatura - Arte - Historia - Filosofía
 addendalibros@yahoo.com.ar
 Feria de Libros Parque Rivadavia
 Puesto 39
 Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
 Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.
 Cel. 15 - 5418 - 9093

Epifanía Libros
buenos libros
 Horario: Lunes a Viernes 10 a 21 hs.
 Sábados 10 a 14 hs
 Lavalle 1910 / 4953-1088
 www.epifanalibros.com.ar

Libros para regalar y regalarse
 venta / alquiler / encargos

El gato escaldado
 LIBROS
 Av. Independencia 3548 - Boedo
 4932 1956
 elgatoescaldado@hotmail.com

BRUJAS
 Libros usados
 Compra - Venta - Canje
Rodriguez Peña 429
4373-7866 / 7100
 libreria_brujas@hotmail.com

LIBRERÍA

CLUB BURTON
 Estados Unidos 700
 San Telmo
 Tel.: 4300-5561

La Librería de Avila
 Alsina 500 - Capital
 Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374
 www.libreriadeavila.servisur.com
 Historia Argentina y Americana
 Arqueología, Indigenismo

 **Libros del Arbol**
 de Diego Omar Ruggeri
 Combate de los Pozos 255
 Tel: 4951-1380
 librosdelarbol@yahoo.com.ar

AARS LIBREROS
 Compramos libros
 Larrea 938 (1117) Buenos Aires
 4961-8054
 anagomez@fibertel.com.ar

 **OBEL LIBROS**
 BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
 COMPUTACION - TECNICOS
 AGOTADOS - USADOS - COLECCION
 CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
 obellibros@yahoo.com.ar

 **LIBROS**
TERCERA FUNDACION
 Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
 tercerafundacion_libros@hotmail.com
 LIBROS NUEVOS Y USADOS
 COMPRA - VENTA - CANJE
 ANTIGUOS, RAROS, AGOTADOS

La Porteña
 LIBROS
OFERTAS y NOVEDADES
Literatura - Teatro
Poesía - Arte y otros
Juramento 1707 Tel. 4788-0433
 laportealibros@yahoo.com.ar

 **DIAGONAL LIBROS**
 COMPRA - VENTA
 CANJE - CONSIGNACIONES
 Tel./Fax: (0221) 423-5903
 Mail: diagonalibros@uolsinectis.com.ar
 Diagonal 77 N°458 (5 y 6) - La Plata

LIBROS - REVISTAS
 LUNES A SÁBADO
 9.30 a 20.30 hs.
El Pasaje
 BULNES 1881
 Tel.: 4827-1437
 elpasajelector@hotmail.com

 **Librería Aguilar**
 LIBROS
 Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
 Belgrano
 Tel.: 4782-1996
 e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
 www.libreriaaguilar.com.ar

EL VENTANAL
 Av. de Mayo 769 PB 7
 Tel / Fax (5411) 4345-8800
 (1084) Buenos Aires
 elventanal@gmail.com
 Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
 Galería Abierta del ex-Correo
 (7165) Villa Gesell
 www.libreriaelventanal.com.ar

El Hablador
 LIBROS
 Compra-Venta de libros
 Av. Cabildo 2280
 Local 7 (Gal. Río de la Plata)
 Tel.: 4783-4804
 elhablador@fibertel.com.ar
 www.elhablador.com.ar

Didón Textos
 nuevos
 y usados
 Universitarios - Inglés - Francés
 Literatura en general
 Compra Venta de Usados
 Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
 libreria_didon@yahoo.com

LIBRERIA PLATERO
 Talcahuano 485 - (C1013AAI)
 Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896
 www.libreriaplatero.com.ar
 info@libreriaplatero.com.ar

LIBRERIA LOS CACHORROS
 Compra - Venta - Canje
 Libros nuevos y usados
 Compramos libros a domicilio
 Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
 www.cachorros.servisur.com

Rincón del Anticuario
 libros antiguos y modernos
 COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
 EDICIONES DE LIBROS MODERNOS
 Junín 1270
 Tel: 4827-1666
 rincondelanticuario@gmail.com
 Nicolás Rossi

Librería Huemul
 Más de 120.000 títulos
 nuevos, usados
 raros, agotados
 Avda. Santa Fe 2237
 4822-1666 / 4825-2290
 e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar

TAPIA
 ENCUADERNACIONES
 Artística argentina
 Tesis - Presentaciones
 4813-9226
 www.encuadernaciones.com.ar

L.O.L.A.
 (Literature of Latin America)
E-mail: lola@ar.inter.net
 Specialising in:
 Latin American Natural History
 Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

Para publicitar en este espacio:
 publicidad@razonyrevolucion.org

Las migajas del Cosmonauta

Aunque reconocido como un artista revolucionario, las obras de Berni reflejan la conciencia social de la burguesía ante los oprimidos antes que la fuerza de la clase obrera como portador de la transformación social.



Maximiliano Vega

Club de Amigos de la Dialéctica
- CEICS

No hay muchos artistas plásticos que sean conocidos a nivel popular como lo es Antonio Berni. Quizás, si se le preguntara al común de la gente cuál es la pintura que más le gusta de este artista, no recuerde el nombre o, incluso, ni siquiera lo sepa. Pero sí, muy probablemente, asocie al arte de Berni con lo “social”, es decir, con un contenido político explícito. Y esto, desde ya, no es por pura casualidad. Allá por la década del ‘30 Antonio Berni formuló su Nuevo Realismo, después de abandonar la pintura surrealista, de afiliarse al Partido Comunista Argentino y de entablar contacto con el muralista mexicano Siqueiros. Este estilo desarrollado por Berni señalaba cual era su visión del arte en general y de la pintura en particular. Al respecto decía: “el aislamiento no existe, es un mito. Aún el que dice que no está con el compromiso, se engaña. Niega que, en realidad, lo que pasa es que está comprometido con otra cosa. Siempre hay un compromiso.”¹¹ Aunque durante los ‘40 y ‘50 aparecieron, por momentos, otros lenguajes plásticos, no abandonó esta idea del arte que recobrará más fuerza durante la década del ‘60 con la creación de sus dos personajes más conocidos: Juanito Laguna y Ramona Montiel.²²

A la sombra del humanismo burgués

En 1961 se presenta *Berni en el tema de Juanito Laguna*, en la galería Witcomb. Allí el artista rosarino expone grabados, collages y tintas que después serán enviados a la XXXI Bial de Venecia, en la que obtendrá el Premio Oficial de Grabado y Dibujo, la mayor distinción que lograra un artista argentino. Para esta época Berni recupera el collage, técnica que no utilizaba desde su período surrealista. Los primeros trabajos eran xilo-collages con color, en formato grande, entre los que encontramos *Juanito con pescado*, *Juanito bañándose*, *Juanito pescando*, *Juanito cazando pajaritos* y *Juanito pesca con red*. En estas obras ya puede señalarse la intención del “reciclado”, el uso de materiales para ordenarlos estéticamente, según su brillo, su color o su forma. También en esta misma temática encontramos los óleo-collages. Para estos procedimientos el artista incorpora materiales en desuso: chapas, cartones, latas, plásticos, maderas y demás elementos que formaban parte de esos barrios a los cuales denominaba “marginales” y que eran propios del mundo de Juanito. El uso de diferentes técnicas está en estricta relación con el hecho de buscar la mejor manera de expresar una visión de la realidad y Berni entiende que ésta es la mejor manera de hacerlo. Por su parte, Ramona hace su aparición triunfal en la escena artística en 1963, en la Galerie du Passeur, París. No es extraño que la primera muestra realizada exclusivamente sobre Ramona, se haya hecho en esta capital, dado el contexto tanguero del personaje. Como señala Rafael Squirru, según le confió el propio Berni, este nuevo personaje ha sido la resultante

de un collage entre “Milonguita” y “Marilyn Monroe”, es decir, que posee tanto de aquellas inmigrantes que arribaron al país, como de la muchacha de barrio. Además, dicha muestra significó un evento consagratorio para Berni ya que fue prologada por el crítico y poeta Michel Ragon, un “figurón” del aparato cultural del PC francés.³³ Lo que se conoció como la serie de Ramona, incluía *Ramona obrera*, *Ramona costurera*, *Ramona pupila*, *Los padres de Ramona*, *La madre de Ramona*, *El padre de Ramona*, *Los protectores*, *El embajador*, *Los toreros*. También aparecen, *El obispo*, *El religioso griego* y *El coronel*, entre otros. Aquí, el artista desarrolla lo que se conoció como xilo-collage-relieve, en las que incorpora telas, monedas, puntillas, objetos de yeso y demás accesorios que le permiten recrear el mundo de Ramona, invadido por el lujo fingido, es decir, por lo kitsch. En esta oportunidad, también, encontramos el recurso narrativo pero desarrollado de un modo más acabado. Berni logra mostrar a Ramona desde su origen humilde hasta sus sueños de grandeza, pasando por la entrega a los poderosos.

Si bien en ambos personajes podemos observar ciertas diferencias formales, lo más importante de señalar es la similitud del contenido. Tanto Juanito como Ramona no son capaces de reconocerse en esa humillación diaria. Berni no les brinda “conciencia” a sus personajes para reaccionar contra quienes generan, justamente, esa realidad. Entonces, sólo se transforman en “un símbolo” para “sacudir la conciencia de la gente”, es decir, que utiliza a estos personajes a modo de denuncia contra las injusticias del sistema. Incluso con Ramona va un paso más y la entrega a los Monstruos⁴⁴ (1964-1971), contruidos con rezagos del capitalismo para que la devoren. Berni sacrifica a sus personajes para que el resto de la sociedad tome conciencia de lo que sucede. A modo de continuar con el análisis, nos detendremos en una obra de este período para observar estas apreciaciones en el plano formal.

“El Cosmonauta saluda a Juanito Laguna a su paso sobre el bañado de Flores”⁵⁵

La escena puede dividirse en dos planos. En el inferior, observamos a tres chicos, entre los que está Juanito, rodeados de objetos de desecho. Uno de ellos sostiene con sus manos un carrito y los otros dos van sentados. Algunos poseen mayor carga de materia al momento de trabajarlos, además de estar resueltos con pinceladas rápidas y sutiles. El mundo “inferior”, nos señala la realidad de miles de chicos como Juanito, que entre hierros, maderas, chapas, cartones y demás materiales en desuso, viven su realidad como pueden y juegan con lo que tienen a su alrededor. Por detrás, se observan las casas del fondo resueltas de la misma manera que en su etapa informalista, pero aquí no las sugiere con pintura sino que incorpora directamente chapas. En cambio, en el otro mundo, en ese segundo plano de la obra, se alza por sobre el horizonte el cosmonauta, que estaría representando los avances científicos logrados por las potencia mundiales. Hay que recordar que este momento

se enmarca en la llamada la “carrera espacial”, entre la URSS y los Estados Unidos. A su paso, la nave espacial, no hace más que dejar en evidencia la tan pronunciada contradicción entre esos dos mundos, que dicta que para que uno subsista irremediablemente necesita del empobrecimiento del otro. Incluso la cantidad de materiales utilizados en la parte inferior, se contraponen con la “serenidad” que muestra el fondo. Es una superficie de color

Juanito dormido en el basural, 1973. Óleo, madera, metal y materiales varios sobre madera (160 x 105 cm)



anaranjada completamente lisa, sin texturas. La nave está hecha con una chapa delgada, en la que pueden verse remaches con los cuales se unen las piezas y, en el interior, se lo ve al cosmonauta saludando a través de una ventana circular. Hay que señalar también que, en el momento en que Berni realiza estos cuadros, artistas como Macció, Noé y de la Vega, están desarrollando su “neofiguración”. Ellos proponían rescatar a la figura humana del “caos”, de una manera existencialista. Si bien Berni, emplea cierto proceder en esta sintonía, no rescata de allí a sus personajes y, como hemos señalado más arriba, sólo denuncia la situación que les toca vivir.

Al calor de la lucha de clases

En la obra de Antonio Berni observamos la preocupación por entender al arte asociado a la realidad. Como señala él mismo, “en donde el cómo pintar se complete con el saber qué pintar, para lograr máxima identidad entre forma y contenido”⁶⁶. Incluso sin caer, estrictamente, en un “arte panfletario”, entiende que el panfleto puede ser una obra de arte. Con respecto a este punto es interesante citar a José Julio Pereiro, integrante de la Mutualidad de artistas formada por Berni, que señalando la relación entre el collage y el fotomontaje dice: “así hizo Berni un retrato de Stalin, con más de 3mts. de alto, para un comité de la

calle Alvear —entre San Juan y San Luis— donde ayudaban al proselitismo pintando carteles políticos. Berni y algunos de sus ayudantes y discípulos, consideraban que era parte indisoluble de la vida interpretar la actividad política, colaborar en las campañas de agitación e integrar a ellas la producción artística. Así podían intervenir en la discusión de las ideas con ideas, sin bombas.”⁷⁷

Pero aunque Berni denuncie la realidad de los “oprimidos”, su arte no escapa de lo sentimental. No escapa de esto porque el *programa* que lleva adelante no ofrece otra lectura. Y el *programa* que lleva adelante, no es otro que el del Partido Comunista. Su alianza con sectores de la burguesía⁸⁸ es la que permite entender, no sólo, por qué Berni ha calado hondo en la “Institución Arte”, sino también, por qué éste es un terreno propicio para aquellos que quieren ocuparse de los pobres y de la, tan nombrada, “inclusión social”. Aquí, la burguesía “progre”, como pez en el agua, sacará a relucir su compromiso con todos los Juanitos habidos y por haber y aprovechará para destilar sus valores y su moral. No por nada el gobierno de Néstor Kirchner declaró al año 2005 como: “Año oficial de homenaje al pintor argentino Antonio Berni”.

Aún con las limitaciones que plantea dicha postura, la burguesía se encargará de enfatizar la mera denuncia y arrastrar así, a los artistas, a explotar su costado catártico. Y, a lo sumo, mostrar que se puede transformar “esto” o “aquello” y, quizás, después “esto otro” pero jamás dirá que es el “todo” lo que hay que cambiar. Porque eso significaría terminar con el sistema que le da vida como clase dominante. Pensar que en el arte los intereses de las clases antagónicas se reconcilian, es falso. Lo que la clase obrera no dice, la burguesía lo hará una y mil veces, si es necesario. Por eso resulta indispensable alzarse con un programa revolucionario, que presente lucha en el campo intelectual y que no deje flancos abiertos por donde penetren las migajas del humanismo burgués.

Notas

¹*La Maga* (Colección), marzo, 1997

²Ambos personajes hicieron su primera aparición durante la década del ‘50. Se conoce un dibujo de Juanito en 1956. En 1959 aparece la pintura *La Boda*, donde se aprecia una joven Ramona a punto de casarse. Será durante los ‘60s que se instalen en el medio artístico de manera definitiva

³García, Fernando: *Los Ojos. Vida y pasión de Antonio Berni*, Editorial Planeta, Bs As, 2005

⁴En 1965 se expone en el Instituto Torcuato Di Tella *Los monstruos del infierno disputándose a Ramona*, integrada por *La voracidad* y *La hipocresía*

⁵1961. Óleo y collage s/ madera, 200 x 122 cm. Colección particular. Envío a la XXXI Bial de Venecia.

⁶Sendra, Rafael: *El joven Berni y la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos de Rosario*, UNR, 1993

⁷Ídem, p. 45

⁸Véase en *El Aromo* del mes pasado nuestro “Chacareros oportunistas”.



Desocupados en la ruta Dibujos con programa Nancy Sartelli

“Nancy Sartelli es una militante y también una artista: pintora, para más precisión. O sea, como persona es una pintora militante y una militante pintora. Se resiste a un divorcio entre ambos aspectos.”

Del prólogo de Luis Felipe Noé

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **nyr**

Los escribas del poder

El *Nunca Más* es parte de la batalla ideológica que el estado burgués desplegó para someter la voluntad militante de los explotados y no, como sostiene Emilio Crenzel, la expresión de un giro democrático humanista de la sociedad argentina.



Stella Grenat

Grupo de Investigación de la lucha de clases en los '70 - CEICS

La academia, siempre reacia al estudio de los años '60 y '70, le ha otorgado un lugar al *Nunca Más* en su campo de discusiones. Luis Alberto Romero, fiel referente de los "profesionales" que ocuparon los claustros en la democracia y que públicamente festejó la tarea de despolitización de la historia realizada por la dictadura, ha salido al ruedo. En este caso, dirigiendo la Colección Pasado Presente que ha editado *La historia política del Nunca Más, la memoria de las desapariciones en la argentina* de Emilio Crenzel. El libro, resultado de una tesis doctoral presentada como un "sólido" aporte al conocimiento es, al contrario, una pieza más del entramado ideológico burgués para liquidar la moral revolucionaria de los trabajadores.

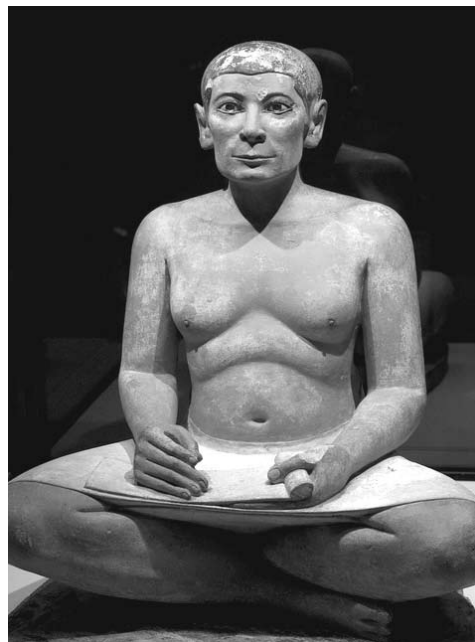
Fuimos todos

Lejos de la temática de su primer libro, las insurrecciones populares de fines de los '60, la nueva investigación de Emilio Crenzel se ubica en el ámbito de los estudios de la memoria.¹ Un campo que, según sus palabras, habría cobrado impulso en los '80 al calor de las "crisis nacionales y de los grandes relatos".² En esta línea se propone analizar el proceso político de elaboración, circulación y uso del *Nunca Más*. Su objetivo es discutir con enfoques que lo visualizan como resultado de una imposición oficial. Al contrario, sostiene que el texto sería el portador de una "nueva verdad pública" sobre la desaparición de personas y sobre la violencia política, producto de una construcción plural impulsada por el "Estado y la sociedad civil". Su contenido constituiría un "régimen de memoria" integrando sentidos "producidos por actores que, al calor de sus luchas contra las ideas dominantes, logran elaborar e imponer sus propios marcos interpretativos". El principal aporte de la sociedad civil a la construcción de esta verdad sería una "narrativa humanitaria" formulada, a fines de la dictadura, por los organismos de DDHH. El contenido de esta narrativa se expresaría en los cambios producidos en la formulación de las denuncias. A diferencia de lo que ocurría antes del golpe, los desaparecidos ya no serían denunciados como militantes sino como víctimas de las que no se mencionaba su filiación política sino su edad, sexo y profesión. Asimismo, se dejaría atrás la asociación de la represión con el sistema capitalista y, lo más importante, la reivindicación de la "violencia [...] como instrumento legítimo de ciertas metas políticas". A partir de esta comunión el *Nunca Más* sintetizaría "el deseo, entonces extendido en la sociedad argentina de clausurar definitivamente un ciclo histórico". No sólo se asistiría a este rechazo de toda "violencia política" sino a la "revalorización de la democracia política y los derechos individuales, valores, otrora denostados por las formaciones revolucionarias".

El autor refuerza esta concepción pluralista cuando se detiene en el tema del proceso de elaboración del informe. En este punto afirma que en el mismo no se observaría la presencia

exclusiva de la voluntad del Estado y del conjunto de personalidades que integraron la CONADEP, sino que incluiría a la mayoría de los organismos de DDHH.

Lo mismo sucedería respecto a los usos ya que todos los participantes en la construcción del informe reclamarían, con derecho, definir su utilización. En este aspecto, Crenzel destaca la continua disputa entre los actores. Entre 1984 y los indultos todos acordarían en considerar al *Nunca Más* una herramienta fundamental en el plano judicial. Pero la intervención de los organismos habría logrado quebrar la voluntad Estatal al ampliar los objetivos limitados de "justicia y castigo del gobierno." La confrontación entre los actores se habría acentuado con la implementación de las sucesivas leyes de impunidad. Sin embargo, otra vez, los organismos habrían logrado resguardarlo como vehículo legítimo para transmitir el pasado a las nuevas generaciones. Dando lugar, de este modo al segundo uso del texto. Finalmente, Crenzel destaca que la principal resignificación del texto fue la incorporación de un segundo prólogo promovida por el gobierno de Néstor Kirchner en el 2006. El cambio más significativo habría sido la incorporación de una nueva lectura del pasado, sostenida, no en la



contraposición de democracia y dictadura, sino en la crítica a los gobiernos democráticos anteriores. Asimismo, se opondría y criticaría como justificatoria a la explicación que dio la CONADEP, según la cual la "violencia estatal" habría surgido en respuesta a una "violencia insurgente". Al contrario, Crenzel afirma que el viejo prólogo, al plantear que cabe mayor responsabilidad a la violencia de Estado, "postuló al terror de estado como respuesta [...] pero no lo justificó [...] sino que lo condenó". Definitivamente este es un argumento muy débil que no alcanza a negar la acusación kirchnerista. El autor, a pesar de su afán crítico, no apunta que el principal déficit del espíritu "rupturista" de Kirchner se esfuma si se observa la obstaculización a la realización concreta de los juicios.³

Según el autor, a pesar de estos cambios, la supervivencia de los principales presupuestos construidos en los '80, develarían un defecto de la sociedad argentina incapaz de asumir su "pasado

de violencia", de examinar las "responsabilidades colectivas" y de afirmar "el carácter universal de los derechos ciudadanos."

El conflicto

El principal argumento de Crenzel consiste en señalar que la teoría de los dos demonios es un producto colectivo que expresa la voz de la sociedad civil, vehiculizada uniformemente por los organismos de DDHH. Para sostener esta conclusión minimiza las diferencias existentes entre los organismos y la fuerte oposición a la CONADEP impulsada por la Asociación Madres de Plaza de Mayo, sin duda el más importante de todos ellos. Al contrario de las afirmaciones del autor, la elaboración del informe exacerbó la discusión dentro y fuera de los organismos.

El autor, no hace ninguna referencia a las diferencias existentes entre Abuelas y Madres originadas en la estrecha vinculación al Estado de las primeras. Asimismo, no destaca que, desde un primer momento, Madres, se negó a avalar una "verdad" que responsabilizaba a los militantes de la represión ejercida por la dictadura. Este organismo, no sólo siempre reivindicó el carácter militante y revolucionario de sus hijos desaparecidos, sino que, por el rechazo a las medidas alfonsinistas -la CONADEP, la exhumación de cadáveres y la propuesta de una pensión- se quebró, y ocho Madres formaron la Línea Fundadora. La tozudez de las Madres llevó a que el presidente de la Comisión, Ernesto Sabato, las acusara en sectarismos y antidemocráticas. En los '90, la "sociedad civil" de Crenzel, vuelve a escindirse en torno a la cuestión de las indemnizaciones, cuando Madres se opone a ellas, se separa más hondamente de otros organismos y denuncia que quienes "cobran reparaciones económicas se prostituyen".⁴

Otra de las falacias que se encuentran en las páginas de Crenzel es su afirmación respecto a que la "nueva verdad pública" del *Nunca Más* echó por tierra la asociación entre represión y capitalismo promovida por los organismos antes del golpe. En el año 2000 las Madres sacaron un comunicado en el cual reafirman esta relación y alertan sobre los nuevos planes promovidos por el gobierno junto al FMI para desarrollar una nueva ola de represión interna.⁵

Asimismo, y en contra de los dichos de Crenzel acerca del rechazo unánime a la violencia política, ese mismo año las Madres sostenían: "los pueblos tenemos derecho a rebelarnos contra toda injusticia".⁶ Aclarando que "no sólo se puede morir por la revolución, sino que también debemos aprender a matar por la revolución".⁷ Lo dicho demuestra las enormes limitaciones de un texto incapaz de referir la realidad de los conflictos existentes en torno a la problemática que estudia. De allí que no mencione siquiera el profundo giro político de Madres hacia el gobierno de Kirchner. Hecho que manifiesta el abandono de las consignas de lucha que supieron mantener frente a las sucesivas ofensivas oficiales.

De igual modo es importante destacar que, desde 1983, otras fuerzas políticas no contempladas por Crenzel, denuncian la vinculación entre las corporaciones económicas y el golpe y el mantenimiento del aparato represivo en la etapa democrática.⁸ En la actualidad, en el contexto de los nuevos juicios a los represores, de la desaparición de Julio López y del asesinato de Febrés, el tema de la continuidad del aparato represivo

de la dictadura ha sido reflatado. Sin embargo, nada de esto parece tener significado para el autor, que insiste en proclamar la existencia de un "giro cultural y político" de la sociedad argentina, incluido el Estado, de rechazo a la violencia. Todo ello sin mencionar a todos los muertos que debemos sumar a la cuenta de la democracia de Crenzel: los del 20 de diciembre del 2001, Kosteki y Santillán o Fuentealba, son algunos ejemplos de los muchos que podríamos dar, desde 1983 para acá.

¿Fuimos todos?

Partiendo de una supuesta posición progresista y democrática, en función de la cual todos participamos en la construcción del saber social, el autor termina en otra mucho más reaccionaria: la sociedad civil no sólo tiene una cuota de responsabilidad en la construcción y difusión del la teoría de los dos demonios sino también en la desaparición, la tortura y asesinato de miles de militantes.

Una conclusión que sólo sirve para sostener una idílica visión de las relaciones sociales construida, como toda ideología burguesa, escondiendo las diferencias económicas, reales y concretas, que separan a los seres humanos y que explican el carácter conflictivo de la vida social en el capitalismo. La explicación de los hechos ocurridos entre 1976 y 1983 no se encuentra en la supervivencia de tal o cual cultura política sino en el nivel alcanzado por la lucha de clases. Su resultado fue la derrota de la fuerza social que amenazaba al Estado, mediante el exterminio de los militantes que revistaban en sus filas. Al contrario de la imagen lavada de los organismos de DDHH que presenta Crenzel, su función no fue abonar un nuevo discurso democrático. Frente a la abrumadora catástrofe popular, su constitución expresa la última reacción de una fuerza en retirada que intenta frenar su avasallamiento a través del rescate de sobrevivientes y de rehenes. En este marco, la democracia impuesta en el '83, más que la victoria de nuevos valores sociales humanistas fue la coronación política de una victoria alcanzada a sangre y fuego en las calles. Este es el contexto en el cual debe inscribirse el análisis del *Nunca Más*. Por este camino y orientando su mirada hacia los grupos económicos que avalaron y colaboraron con los militares, un estudio serio ayudaría a ampliar la búsqueda de todos los responsables de la violencia de aquellos años y de éstos.

Notas

¹Crenzel, Emilio: *El Tucumanazo*, CEAL, Bs. As., 1991.

²Crenzel, Emilio: *Las historia política del Nunca Más*, Siglo XXI, Bs. As., 2008. De aquí en adelante todas las comillas refieren a transcripciones literales del autor.

³Grenat, Stella: "El tiro del final", en *El Aromo*, Buenos Aires, Año IV, N° 30, agosto 2006

⁴Asociación Madres de Plaza de Mayo: *Nuestras consignas*, 2000.

⁵Asociación Madres de Plaza de Mayo: *A la Opinión Pública Mundial*, 19 de abril de 2000.

⁶Asociación Madres de Plaza de Mayo: *Nuestras consignas*, 2000.

⁷Asociación Madres de Plaza de Mayo: *El único y verdadero valor de la vida*, 2000.

⁸Véase, por ejemplo, *Prensa Obrera* n° 40, 24/11/1983. Se trata, además, de una posición bastante común en la izquierda, no sólo del Partido Obrero.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez
Editor

Con las armas en la mano

Al contrario de la imagen progresista con la que usualmente se identifica al frondizismo, este artículo revisa su faz represiva.



Julieta Pacheco
Grupo de Investigación de la lucha de clases en los '70 - CEICS

De manera recurrente, en los últimos tiempos el gobierno de Arturo Frondizi es recordado como progresista e impulsor de una verdadera alternativa económica desarrollista. Su figura es siempre destacada como la de un gran estadista preocupado por el bien común de la Nación. Sin embargo, durante su mandato se puso en ejecución en todo el territorio del país el estado de Conmoción Interior del Estado (Plan Conintes), uno de los instrumentos represivos más importantes de nuestra historia. Veamos con un poco de detalle el decreto que lo pone en vigencia y sus leyes complementarias, a fin de apreciar la estatura real del "gran democrata".

Buenos compañeros

La instalación del CONINTES, herramienta legal que amparaba la lucha contra el "terrorismo", significaba que tribunales militares podían juzgar "delitos" cometidos por civiles. En este contexto, ante un conflicto gremial, el gobierno tenía la facultad de declarar como zona militarizada a distintos puntos industriales y las FF.AA. podían realizar allanamientos, detenciones y juzgar a los detenidos. Dicho plan ha sido analizado, por algunos intelectuales, en el marco más amplio de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), que contenía los lineamientos diseñados por el Estado norteamericano para enfrentar a un nuevo enemigo: "la subversión comunista". Desde esta perspectiva, el peligro que debían enfrentar los Estados ya no se encontraba en fuerzas externas que pudieran atacarlos sino en el interior de sus propios territorios, "infiltrado" en la población civil. Siendo correcta la relación establecida entre Plan CONINTES y DSN, no lo es tanto la adjudicación de su vocación represiva exclusivamente a las FF.AA., desligando al personal político de los gobiernos "democráticos" de toda responsabilidad, como si ellos mismos no acordaran con la estrategia imperialista. Es decir, la influencia de la DSN ha sido reducida al impacto alcanzado en las Fuerzas Armadas, a las que estos autores conciben como una corporación escindida del resto de la sociedad.¹ En esta línea, las dictaduras son descritas como alteraciones del orden producidas por el creciente intervencionismo militar en asuntos políticos. Sin embargo, el Plan CONINTES fue aplicado en la Argentina de los años '50 en pleno gobierno democrático y fue la democracia frondizista la que promovió una intensa política represiva perfectamente en línea con la DSN.

Al comienzo de su gestión, en noviembre de 1958, declaró el estado de sitio por treinta días en Mendoza, como respuesta al conflicto de los trabajadores petroleros de esa provincia. Ese mismo mes, frente a los obreros ferroviarios², ordenó su "movilización", es decir la concurrencia forzosa al trabajo bajo amenaza de arresto. Como consecuencia de este conflicto, más de 800 ferroviarios habrían cumplido sentencias de los consejos de Guerra Militares. La medida se amplió a los trabajadores petroleros en 1959. Asimismo, se intensificó el aumento de penas frente a los conflictos gremiales que fueran considerados subversivos y se declaró militarizadas las zonas de Berisso, Ensenada y La Plata. Mientras tanto, eran intervenidos los sindicatos textiles, de la carne, metalúrgicos, químicos, madereros y de la construcción.³ Este tipo de políticas alcanzaron a las policías provinciales, como la de

Mendoza, cuyo personal fue "movilizado", adquiriendo estado militar y quedando sometidos al Código de Justicia Militar. En este año, a la proscripción del peronismo sumó la ilegalización del Partido Comunista.

Estos hechos se suman a la conocida represión en el frigorífico Lisandro de la Torre llevada a cabo por la policía y por gendarmería. Que, sin embargo no puede ser considerado un hecho aislado. En abril de 1959, una huelga de bancarios es reprimida y obligada la "movilización" de los trabajadores.

Si bien, la intervención de las FF.AA. en los conflictos internos no es nueva, ni exclusiva de este período, el 13 de marzo de 1960, con la puesta en vigencia el Plan CONINTES bajo el decreto 2628/60, esta intervención se profundiza. Este decreto anunció:

"Art. 1: Póngase en ejecución en todo el país desde las 0 hs. del 14-3-1960 el Estado de Conmoción Interior del Estado (Plan CONINTES) declarado el 14-11-1958. Art. 2: Las FF.AA. dispondrán que las autoridades de ejecución del Plan CONINTES (el comandante en Jefe del Ejército 'CONINTES', y los comandos equivalentes en Marina y Aeronáutica) hagan efectiva la subordinación de las policías provinciales prevista en el decreto secreto 9880/58 del 14-11-1958, en cada Zona o Subzona de Defensa".

La implementación de este decreto fue debatido en una reunión de Gabinete realizada el 13 de marzo de 1960. A pesar de que allí se contraban el Comandante en Jefe del Ejército, Carlos Severo Toranzo Montero, las máximas autoridades de la Marina y de la Aeronáutica, el jefe de la Casa Militar, el Ministro de Defensa y los Secretarios Militares, fue Arturo Frondizi quien defendió más firmemente dicha implementación:

"Hay dos sectores que no desean el orden constitucional: a) el núcleo formado por los peronistas y comunistas; b) los partidos políticos, aunque en verdad no todos ellos [...] El estado de sitio se aplicó cada vez que hizo falta, y las consideraciones de carácter político o elecciones no han detenido al Poder Ejecutivo, tal es así, que a 60 días de las próximas elecciones hemos aumentado las tarifas ferroviarias; prefiero que el partido pierda pero considero necesario que exista recuperación económica [...] En defensa de todo esto es que vamos al Plan CONINTES."⁴

Como puede observarse, los objetivos perseguidos con el CONINTES excedían la cuestión comunista e incluían a todo el movimiento obrero mayoritariamente peronista⁵. En este sentido, el "progresismo" desarrollista asumía que la recuperación económica exigía avanzar sobre las conquistas de los trabajadores. En esta línea, el decreto 2639/60 sancionado el 15 de marzo de 1960 para hacer frente a "actos terroristas" como los de Uturuncos, fue utilizado mucho más allá de sus objetivos declarados. Bajo este decreto y bajo toda la legislación del Plan CONINTES, alrededor de dos mil personas fueron juzgadas por tribunales militares y condenadas a reclusión. La mayoría eran obreros militantes.⁶

A pesar de que en 1961 el Plan CONINTES es derogado, frente a las luchas obreras desatadas en ese año vuelven a desplegarse medidas represivas. Uno

de los conflictos sucedió en ferroviarios con la implementación del "Plan Larkin". El mismo proponía la "Reestructuración ferroviaria", a partir de la cual se eliminaría el 50% de la red existente, se levantarían una serie de ramales, se privatizarían los servicios de reparación y construcción de vías, vagones y locomotoras, las confiterías de las estaciones, se modificaría el régimen de trabajo y se despediría a 75.000 agentes. El conflicto finalizó con más de 300 detenidos, el desmantelamiento de ocho talleres de mantenimiento, además de que alrededor de 3.000 agentes son cesanteados y más de 100 kilómetros de vías son levantados. Con la implementación de otro decreto, el 10.405/6 que define como un acto de subversión a las huelgas, son detenidos y obligados a ir a trabajar numerosos trabajadores. Paralelamente, se sancionan las leyes 14.774 y 14.785 que instauran el estado de sitio que se retrotrae a la ley 13.234 creada en 1948, bajo el gobierno de Perón. Esta norma legal facultaba a la policía a "recorrer, armas en manos, los hogares ferroviarios" para que sus trabajadores presten sus servicios. De negarse serían detenidos.⁷ Para reforzar la represión el gobierno apeló a otro decreto, el 10.479/61, que manifestaba que "ante la situación gremial, autorizase el empleo de las fuerzas militares para garantizar el normal desenvolvimiento de la vida nacional".

Estos hechos muestran cómo el poder político organizó y legitimó la actuación de las FF.AA. en la represión interna, en particular contra el movimiento obrero, desmintiendo las visiones que plantean una profunda escisión entre la conducción política y la conducción militar del Estado burgués. No se trata de una desviación de su rol histórico de defensoras de la Nación frente a amenazas externas, como señalan algunos autores, sino del trabajo represivo conjunto que llevan adelante ambos grupos de funcionarios estatales, cuyas relaciones recíprocas varían según la coyuntura. En este caso, más que una tendencia del "poder militar" a suplantar al "poder político", lo que se observa es una tendencia a la articulación entre ambos en función del grado alcanzado por la conflictividad interna.

Mano dura

La política represiva del gobierno democrático de Frondizi, lejos de expresar una ruptura con las de su predecesor militar, se destaca por su fuerte continuidad. La explicación se encuentra en que ambos regímenes enfrentaban al mismo enemigo: una clase obrera que se resistía a entregar sus conquistas. Ambos tuvieron como tarea prioritaria liquidar el bonapartismo peronista que promovió el acceso de fracciones del movimiento obrero a cuotas importantes del ingreso

nacional. El afán "desarrollista" de Frondizi, en rigor, la expansión de la tasa de explotación que ya había intentado el propio Perón en su segundo gobierno, sólo podía desplegarse racionalizando la producción y expulsando mano de obra. Por este camino es que la clase obrera comenzará a transitar los límites de la democracia burguesa y del reformismo peronista, acercándose, a fines de la década, a una estrategia revolucionaria.



Notas

¹Véase, por ejemplo Cherviavsky, Moisés: *Doctrina de Seguridad Nacional: la Seguridad Nacional, la guerra y los asesores de Santa Fe*, 1987; Lozada, Salvador María, Julio Viaggio, Carlos Zamorano y Eduardo Barcesat: *Inseguridad y Desnacionalización. La "Doctrina de Seguridad Nacional"*, Buenos Aires, 1985.

²Mayoría nº 90, 1º de enero de 1959.

³González, Ernesto: *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Volumen I, Tomo 3 Editorial Antídoto, Buenos Aires, 1999.

⁴Información tomada del "Archivo de la Presidencia", Centro de Estudios Nacionales, en Belenky, Silvia: *Frondizi y su tiempo*, CEAL, Buenos Aires, 1984.

⁵El carácter antiobrero del CONINTES es reconocido por Duhalde, Eduardo Luis y Rodolfo Ortega Peña: *Felipe Vallese: proceso al sistema*, Editorial Punto Crítico, Buenos Aires, 2002 y González, Ernesto: op. cit.

⁶González, Ernesto: op. cit.

⁷Ver en *Boletín de Huelga* nº 6, 7 de noviembre.



Red de Asistencia y
Formación Psicoanalítica

ACTIVIDADES 2008

Toxicomanía: articulación teórico clínica (duración 1 mes)
Psicosis y diagnóstico (duración 1 mes)

Actividades dirigidas a psicólogos
y estudiantes de psicología

Iniciación a la práctica clínica
Lectura lacaniana de los conceptos psicoanalíticos
Grupos de supervisión (máximo 3 personas)

Actividades dirigidas a estudiantes y
profesionales de diferentes disciplinas

Introducción al Psicoanálisis:
"Del sujeto social al sujeto del psicoanálisis"

Atención a niños, adolescentes y adultos

Para más información comuníquese al:

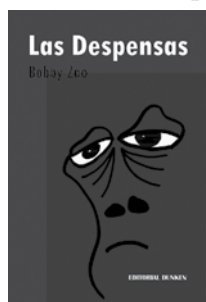
Tel: 4301-3729

Mail: info@red-aun.com.ar

Visite para más detalles:

Web: www.red-aun.com.ar

Las Despensas



Bobby Zao

Novela
Editorial Dunken
4954-7700
168 páginas

Bobby zao nació en
China en 1947 y
reside en Argentina
desde 1951

Compañeros,

Sigo leyendo *El Aromo*, el n° 41 fue espectacular. Buscaré el 42 en Plaza de Mayo el 1/5. Destaco especialmente la entrevista a Orlando Chirino, el artículo sobre los cambios en Cuba y la interesante entrevista a Ismael Viñas en otros. Me parece que faltó una nota sobre el revolucionario colombiano Jorge Gaitán a 60 años de su asesinato. De todos modos es un Periódico Cultural Revolucionario de gran calidad. Los visitaré en la feria del libro. Saludos a todo el equipo,

Vasco
vascoechea@yahoo.com.ar

Vasco,
Muchas gracias por los elogios, es gratificante que aprecies nuestro trabajo.

Saludos
Verónica

En cuanto a la publicación, me pareció buena. Igual, no leí demasiados números, no me considero un experto en ciertos temas centrales que toca y hasta me falta cerrar algunas posiciones que se me escapan. Lo que a mí más me gusta de publicaciones como *El Aromo*, es que me sirven para formarme, y esto es algo que pasa con poquísimas publicaciones. Me gustó mucho la nota sobre las FARC y sobre las experiencias armadas en Estados Unidos. Lo de las FARC por una cuestión de números y datos concretos sobre desarrollo militar y territorial del grupo. No es algo que se vea muy seguido por ahí. Sobre la segunda nota que mencioné, en lo que a mí respecta: 10 puntos. Y la nota-crítica sobre el libro de Urondo, me pareció muy buena e interesante. Más que por Paco Urondo, por la discusión central entre la figura, el hombre, el ser-humano-sensible o el militante, según el grado de contenido que uno le quiera poner a un nombre conocido.

Saludos.
Pablo Páez

Estimado Pablo,

Gracias por escribimos y acercarnos tus comentarios y preferencias.

Un abrazo
Verónica

Hola mi nombre es María de los Ángeles, a fines del año pasado saliendo de la facu y mientras hacia tiempo para entrar a las horas de escultura (cursaba la carrera de bellas artes) decidí entrar a una librería por la calle Corrientes, decidida a comprar un libro de filosofía o historia. Llamó mi atención la imagen del Principito en una de sus publicaciones La herencia. Hace ya muchos años aprendí a leer con aquel texto, así que lo relogié y supe de inmediato que saldría de la tienda conmigo. Esa tarde en el poquito más de una hora de viaje a casa prácticamente lo devoré, sinceramente me encanto (mis felicitaciones a la autora). No fue hasta ayer que se me dio por sacarlo de mi biblioteca para releer algunas de sus páginas que decidí escribirles, para mi sorpresa desde su web mi interés por su trabajo creció, al igual que la decisión de buscar más libros de su editorial, sus revistas y mensualario que no se dónde conseguir.

Tengo 21 años soy bailarina, aunque también me dedico a las artes plásticas no en forma profesional pero es gran parte de mi vida! Tengo una ideología marxista y desde lo que me es posible intento aportar algo a esta sociedad, lo me llevó a ser militante. El motivo d este mail es más que nada ese contarles quién soy y lo que me interesa su trabajo, tratar de conseguir el material que difunden y agradecerle a la autora Rosana López Rodríguez ese libro que se encuentra entre los que están cerquita para releer en cualquier momento! Muchos saludos para todos ustedes

Maru

Maru:

Me produce una enorme alegría que compartamos emociones e ideas. Espero verte por alguna de nuestras actividades y charlar cara a cara. El *Aromo* se consigue en los quioscos de Buenos Aires.

Un beso
Rosana

En Indymedia sobre la crítica a la SEA

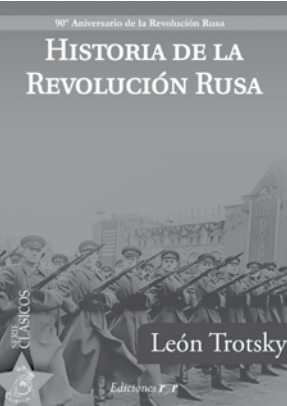
Históricamente hablando, más que un sindicato conquistado por la izquierda, la SEA es un sindicato fundado por la izquierda o, más bien, por su actual dirección. Pero además, es un sindicato muy especial, porque es un sindicato cuya base es pequeñoburguesa y no obrera ni, en su mayoría, asalariada (al menos no en el ramo propio del sindicato: el de los escritores). Es toda una novedad -un disparate, en realidad- eso de que un sindicato de autores tenga que ejercer tutela ideológica sobre los contenidos de las obras de esos autores. Si así se hiciera, probablemente no conservaría más que el 5% de sus afiliados, con suerte. Pero el fin principal de la SEA tiene que ser la defensa no de determinadas ideas políticas sino de los intereses gremiales de sus afiliados. Se nota que Sartelli tiene bastante poca idea de qué es eso de los sindicatos de autores. En cuanto a que para la mesa de literatura se convocó a la patronal... no pasa de ser un rebuzno. Son muchísimos los escritores que trabajan en medios periodísticos burgueses, pero eso no los vuelve empresarios, o responsables por su patronal. Con el criterio de Sartelli ¿qué habría que haber pensado de Roberto Arlt, entonces? Tiene derecho Sartelli a reclamar la presencia de autores de izquierda en un panel sobre literatura -o sobre lo que fuere- pero debería entender mejor la naturaleza del asunto que está encarando. Y por más que sea un asunto de lo más discutible, si la mejor expresión literaria de la izquierda son los muchachos de R&R, es comprensible que no se los invite a formar parte de ningún panel sobre literatura. La literatura les queda grande. Ahora, si los R&R manejan una escala de valores culturales -quiero ser generoso- tan "proletaria" que resulta ajena para el público literario, no veo que puedan reclamar espacios construídos sobre la base de ese público.

Firma, "Por otro"

Estimado,

Preferimos aguardar la respuesta de la SEA a nuestras críticas para continuar el debate.

Saludos
Verónica



Historia de la Revolución Rusa

León Trotsky

90° Aniversario de la Revolución Rusa

Reedición del estudio clásico sobre la Revolución de Octubre y uno de los mejores libros de historia que se haya escrito jamás.

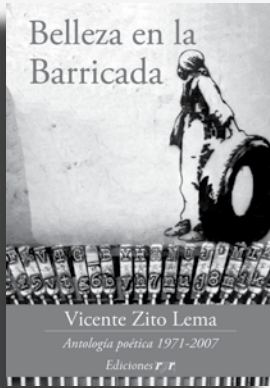
Un texto que no puede faltar en la biblioteca de ningún revolucionario.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **R&R**

Belleza en la Barricada

Antología poética 1972 – 2007
Vicente Zito Lema



“No puedo prologar un libro como éste”

Ediciones **R&R**

No puedo prologar un libro como éste, pero si puedo estar con él, ser él en la medida en que él es también nosotros, los que no pactaremos jamás con los gusanos del olvido.

¿Por qué y cómo prologar algo que también contiene nuestra propia voz, hablar de poemas que nos están hablando? Sólo cabe acercarse, arrimar ese hombro invisible que acompaña al poeta que ha escrito lo que nosotros no sabemos o no podemos escribir. Por eso mi hombro, mi cercanía, son hoy los de un vasto pueblo de muertos y de vivos que se reconocen en la desgracia, que se buscan o se encuentran en el exilio interior o exterior.

Del Prólogo de Julio Cortázar (1982)

TopiA

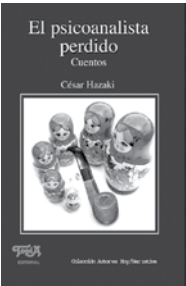
Informes
4802-5434
4326-2254
revista@topia.com.ar
editorial@topia.com.ar
www.topia.com.ar



La sexualidad represora

Compilador: Alfredo Grande
Jorge H. Raices Montero, Jorge Garaventa,
Gabriel Garcia de Andreis, Lohana Berkis,
Osvaldo Fernández Santos, Maria Casariego
de Gainza y Norma Ramljak de Bratti
115 página
28 \$

Este libro despliega el concepto de “sexualidad represora” en el campo del análisis y de la intervención. Los diferentes autores transitan en sus artículos diferentes territorios: la censura, el HIV, la publicidad, el travestismo, el denominado síndrome de alineación parental, la pornografía y el trabajo social.



El psicoanalista perdido

Cuentos
César Hazaki
128 páginas
28 \$

Ante las ilusiones que nos proponer la cultura post-moderna la calidad literaria de los cuentos del psicoanalista Cèsar Hazaki nos recuerda lo que decía Walter Benajamin: “Hace ya mucho tiempo que los cuentos enseñaron a los hombres...que lo más aconsejable es oponerse a las fuerzas del mundo místico con astucia e insolencia”.

Revista TopiA de psicoanálisis, sociedad y cultura

Dossier:
Los tiempos que corren

Suplemento TopiA en la Clínica:
La neutralidad y la abstinencia en la actualidad de la práctica psicoanalítica

Separata:
Conferencia de León Rozitchner sobre “Las máscaras del sometimiento”.

El problema campesino en Francia y Alemania*

Federico Engels
(1820-1895)

(...)

La población campesina a la que nosotros podemos dirigirnos está formada por elementos muy diversos, que a su vez varían mucho según las diversas regiones. En el occidente de Alemania, al igual que en Francia y en Bélgica, predomina el pequeño cultivo de los campesinos parcelarios, que son en su mayoría propietarios y en su minoría arrendatarios de las parcelas que cultivan. En el noroeste —Baja Sajonia y Schleswig-Holstein— existen predominantemente grandes y medianos campesinos que no pueden cultivar sus tierras sin criados de campo y plaza e incluso sin jornaleros. Otro tanto acontece en una parte de Baviera.

En la Prusia del este del Elba y en Mecklemburgo nos encontramos con la zona de los grandes terratenientes y del cultivo en gran escala, con criados de campo y plaza, peones y jornaleros, y de vez en cuando pequeños y medianos campesinos, pero en una proporción relativamente débil y en constante descenso.

(...)

¿Cuáles de estas categorías de la población campesina se pueden ganar para el partido socialdemócrata? Aquí sólo investigamos esta cuestión, naturalmente, muy a grandes rasgos; nos limitamos a destacar las formas más acusadas, pues no disponemos de espacio para tener en cuenta los grados intermedios ni la población rural mixta.

Comencemos por el pequeño campesino. Este no sólo es el más importante de todos los campesinos en el occidente de Europa en general, sino que además nos suministra el caso crítico de todo nuestro problema. Una vez que veamos clara nuestra actitud ante el pequeño campesino, tendremos todos los puntos de apoyo necesarios para determinar nuestra posición ante las demás categorías de la población campesina.

Por pequeño campesino entendemos aquí el propietario o arrendatario —principalmente el primero— de un pedazo de tierra no mayor del que pueda cultivar, por regla general, con su propia familia, ni menor del que pueda sustentar a ésta. Este pequeño campesino es, por tanto, como el pequeño artesano, un obrero que se distingue del proletario moderno por el hecho de hallarse todavía en posesión de sus medios de trabajo; es, por consiguiente, un vestigio de un modo de producción propio de tiempos pretéritos. De su antepasado, el campesino siervo, vasallo o, muy excepcionalmente, del campesino libre sujeto a tributos y prestaciones, le distinguen tres circunstancias. La primera es que la revolución francesa lo ha liberado de las cargas y tributos feudales que adeudaba al dueño de la tierra, entregándole en la mayoría de los casos, por lo menos en la orilla izquierda del Rin, la libre propiedad de la tierra que cultiva. La segunda es que ha perdido la protección de la comunidad autónoma de la que era miembro y ha dejado de formar parte de ella, con lo cual perdió también su participación en el usufructo de los bienes de esta antigua comunidad. (...) La tercera circunstancia que distingue al campesino actual es la pérdida de la mitad de su actividad productiva anterior. Antes, el campesino, con su

familia, producía de la materia prima de su propia cosecha la mayor parte de los productos industriales que necesitaba; los demás artículos necesarios se los suministraban otros vecinos del pueblo que explotaban un oficio al mismo tiempo que la agricultura y a quienes se pagaba generalmente en artículos de cambio o en servicios recíprocos. La familia, y más aún la aldea, se bastaba a sí misma, producía casi todo lo necesario. Era casi una economía natural pura, en la que apenas se sentía la necesidad del dinero. La producción capitalista puso fin a esto mediante la economía monetaria y la gran industria. Pero, si el disfrute de los bienes comunales era una de las condiciones fundamentales para la existencia de estos pequeños campesinos, otra era la producción industrial accesoria. Y así vemos cómo el campesino va decayendo más y más. Los impuestos, las malas cosechas, las particiones hereditarias, los pleitos echan a un campesino tras otro en brazos del usurero, el agobio de deudas se generaliza cada vez más, y cada campesino individual se hunde más y más en él. En una palabra, nuestro pequeño campesino, como todo lo que es vestigio de un modo de producción caduco, esta condenado irremisiblemente a perecer. El pequeño labrador es un futuro proletario.

Como futuro proletario, debiera prestar oído a la propaganda socialista. Pero hay algo que se lo impide, por el momento y es el instinto de propiedad que lleva en la masa de la sangre.

(...)

[Según el programa del Partido Socialista Francés] no es sólo el pequeño campesino el que debe ser amparado en su propiedad. Es también “conveniente hacer extensiva esta protección a los productores que cultivan tierras ajenas bajo el nombre de arrendatarios o aparceros (*métayers*) y que si explotan a jornaleros es porque se ven forzados en cierto modo a hacerlo por la explotación de que se les hace objeto a ellos mismos”.

Aquí, entramos ya en un terreno completamente peregrino. El socialismo se dirige de un modo especialísimo contra la explotación del trabajo asalariado. ¡Y aquí se declara como deber imperioso del socialismo amparar a los arrendatarios franceses que —así dice literalmente— “*explotan* a jornaleros”! ¡Y esto, porque se ven forzados en cierto modo a hacerlo “por la explotación de que se les hace objeto a ellos mismos”!

¡Qué fácil y qué agradable es dejarse ir cuesta abajo, una vez que se pone el pie en la pendiente! Supongamos que se presenten los labradores grandes y medianos de Alemania y que pidan a los socialistas franceses que intercedan cerca de la dirección del partido alemán para que el Partido Socialdemócrata de Alemania los ampare en la explotación de sus criados, invocando para ello “la explotación de que les hacen objeto a ellos mismos” los usureros, los recaudadores de contribuciones, los especuladores de cereales y los tratantes de ganado, ¿cuál sería su respuesta? ¿Y quién les garantiza que nuestros grandes terratenientes del partido agrario no les enviarán también a un conde Kanitz (...), demandando también el amparo de los socialistas para su explotación de los obreros agrícolas en vista de la “explotación de que les hacen objeto a ellos mismos” la Bolsa, los usureros y los especuladores de trigo?

(...)

Niego redondamente que el partido obrero socialista de ningún país tenga la misión de recoger en su regazo, además de los proletarios agrícolas y de los pequeños campesinos, a los campesinos medianos y grandes, y menos aún, a los arrendatarios de grandes fincas, a los ganaderos capitalistas y demás explotadores capitalistas del suelo nacional. (...) en nuestro partido, en el que caben individuos de todas las clases sociales, no puede tener cabida en modo alguno ningún grupo que represente intereses capitalistas de la burguesía media ni de la categoría de los campesinos medianos.

(...)

Pasemos ahora a la categoría de los campesinos más acomodados. Aquí, por efecto principalmente de las particiones hereditarias y también del agobio de deudas y de las subastas forzosas de tierras, nos encontramos con toda una escala de grados intermedios que va desde el campesino parcelario hasta el labrador rico, poseedor de toda su hacienda patrimonial, a la que incluso ha agregado nuevas tierras. Allí donde el campesino medio vive entre campesinos parcelarios, no se distingue sustancialmente de éstos por sus intereses ni por sus ideas; su propia experiencia se encarga, en efecto, de advertirle cuántos de los de su categoría han descendido ya al nivel de los pequeños campesinos. Pero la cosa cambia completamente allí donde predominan los campesinos medios y ricos y donde el tipo de explotación requiere con carácter general la ayuda de peones. Naturalmente, un partido obrero tiene que defender en primer término los intereses de los obreros asalariados, y por tanto, los de los peones y de los jornaleros. Le está vedado de suyo, por consiguiente, hacer a los campesinos ningún género de promesas que lleven consigo la persistencia de la esclavitud asalariada del obrero. Pero, mientras siga habiendo campesinos grandes y medianos, éstos no podrán prescindir de los obreros asalariados. Y así, si por nuestra parte es una simple necesidad el presentar a los campesinos parcelarios la perspectiva de que han de seguir viviendo constantemente como tales, el prometer otro tanto a los campesinos grandes y medianos sería ya algo rayano en la traición.

(...)

Lo mismo acontece con los campesinos grandes y medianos. Sus peones y sus jornaleros nos interesan, naturalmente, más que ellos mismos. Si estos campesinos quieren que se les garantice la persistencia de sus haciendas, nos piden algo que nosotros no podemos, en absoluto, concederles. (...) Nosotros tenemos la certeza económica de que también los campesinos grandes y medianos tendrán que sucumbir infaliblemente ante la competencia de las haciendas capitalistas y de la producción barata de cereales de ultramar, como lo demuestra el creciente agobio de deudas y la decadencia, visible por doquier, de que son víctimas también estos campesinos. Contra esta decadencia, lo único que podemos hacer es recomendar también aquí la reunión de las fincas en haciendas cooperativas, en las que se pueda ir descartando cada vez más la explotación del trabajo asalariado, para poder convertirlas poco a poco en ramas iguales en derechos y en deberes de la gran cooperativa nacional de producción. Si estos campesinos se dan cuenta de que la desaparición de su modo

de producción actual es inevitable y sacan las consecuencias necesarias de esto, que vengan a nosotros, y ya nos encargaremos de facilitarles también a ellos, a medida de nuestras fuerzas, el paso al nuevo modo de producción. En otro caso, tendremos que abandonarlos a su suerte y dirigirnos a sus obreros asalariados, de los que conseguiremos hacernos escuchar. (...)

La única categoría en que el problema se presenta sencillísimo es la de los grandes terratenientes. Aquí, estamos ante explotaciones capitalistas manifiestas, y no valen escrúpulos de ninguna clase. Aquí, nos enfrentamos con proletarios agrícolas en masa, y nuestra misión es clara. Tan pronto como nuestro partido tome posesión del poder del Estado, procederá a expropiar sin rodeos a los grandes terratenientes, exactamente lo mismo que a los fabricantes industriales. (...) Las grandes fincas restituidas así a la colectividad serán entregadas por nosotros en disfrute a los obreros agrícolas que ya las cultivan ahora, que deberán organizarse en cooperativas, bajo el control de la colectividad. En qué condiciones, es cosa que no se puede determinar todavía. En todo caso, aquí la transformación del sistema de explotación capitalista en un sistema de explotación colectiva está ya plenamente preparada y puede llevarse a cabo de la noche a la mañana, exactamente lo mismo, por ejemplo, que en una fábrica del señor Krupp o del señor von Stumm. (...)

Por tanto, aquí podemos abrir a los proletarios agrícolas una perspectiva tan brillante como la que aguarda a los obreros industriales. De este modo, la conquista de los obreros agrícolas prusianos del este del Elba sólo puede ser, para nosotros, una cuestión de tiempo, y de un tiempo muy corto. Y tan pronto como tengamos con nosotros a los obreros agrícolas del este del Elba, empezarán a soplar otros vientos en toda Alemania.

(...)

Echad la semilla de la socialdemocracia entre estos obreros, dadles ánimos y espíritu de solidaridad para que luchen por sus derechos, y las glorias de los junkers se habrán acabado. La gran potencia reaccionaria, que representa para Alemania el mismo elemento bárbaro de conquista que el zarismo ruso para toda Europa, se desinflará como una vejiga pinchada. Los “regimientos selectos” del ejército prusiano se harán socialdemócratas y con ello se operará un desplazamiento de poder que alberga en su seno toda una revolución. Por eso, el ganar a los proletarios agrícolas del este del Elba tiene una importancia muchísimo mayor que el atraer a los pequeños campesinos del occidente de Alemania, sin hablar ya de los campesinos medios del Sur. Aquí, en la Prusia del este del Elba, está nuestro campo de batalla decisivo; por eso, el gobierno y los junkers harán cuanto puedan para cerrarnos el paso aquí. Y si se acude —como se nos amenaza— a nuevas medidas de violencia para impedir la expansión de nuestro partido, se hará sobre todo para que nuestra propaganda no llegue al proletariado agrícola del este del Elba. A nosotros, esto no debe importarnos. Lo conquistaremos, a pesar de todo.

Notas

*Publicado originalmente en *Die Neue Zeit*, Bd. 1, No. 10, 1894-1895. Tomado de Marx, Carlos y Federico Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, Editorial Progreso, Moscú, 1974, t. III.

I Jornadas Internacionales de investigación y debate político

PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS

LA CRISIS Y LA REVOLUCIÓN EN EL MUNDO ACTUAL

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

VII Jornadas de Investigación Histórico Social

Buenos Aires, del 30/10 al 1/11 de 2008 - Facultad de Filosofía y Letras, UBA

“El fin de la historia” puede ser considerado uno de los pronósticos más desacertados jamás escuchados. Lejos de aceptar en forma pasiva las dolorosas consecuencias del capitalismo, los proletarios del mundo dan respuestas de diferente modo. Desde las insurrecciones latinoamericanas, a la resistencia iraquí pasando por las huelgas en Europa, la lucha de clases está colocada en el centro de la política mundial. El error de caracterización de Fukuyama no fue un exabrupto. Se trata de la muestra de la incapacidad de la ciencia burguesa de comprender la realidad. La inestabilidad creciente de la acumulación de capital a nivel global requiere, entonces, de otras herramientas para su comprensión. La clase obrera necesita un debate científico para anticipar las tendencias y clarificar las tareas políticas. Diferentes organizaciones políticas, partidos, revistas centros de investigación e intelectuales independientes se dan esta dura tarea en todas partes. Es hora de aunar los esfuerzos, por eso convocamos a estas I Jornadas Internacionales de debate político. Una instancia de discusión y de lucha intelectual para aportar a la construcción de la unidad internacional de los trabajadores. Porque frente a la barbarie capitalista, la clase obrera sigue siendo la única capaz de impulsar la historia hacia adelante.

jornadas@razonyrevolucion.org - www.ceics.org.ar/jornadas

Envío de abstracts: No más de 200 palabras en Word, letra Times New Roman 12, indicando: nombre y apellido, pertenencia institucional, mail y eje temático elegido. Fecha límite: 30/7/08. -Envío de ponencias: 20 páginas a espacio 1 y ½, en letra Times New Roman, tamaño 12. Fecha límite: 30/9/08. Se entregarán certificados oficiales de la FFyL-UBA

Organizaciones convocantes

CEICS (Argentina)
CEMARX, Universidad de Campinas, (Brasil)
Revista Actuel Marx (Francia)
Grupo de Investigación LLank'aymanta (Bolivia)
Revista Memoria (México)
Asociación Latinoamericana de Economistas Marxistas (Venezuela)
CICSO (Argentina)
Departamento de Educación del Centro Cultural de la Cooperación (Argentina)
Revista Topía-Psicoanálisis, sociedad y cultura (Argentina)
Cátedra Libre Ernesto Che Guevara de la Fac. de Ciencias Humanas de la UNLPam (Argentina)
Cátedra: Sociología de la Guerra - Fac. de Ciencias Sociales (UBA) (Argentina)

Colectivo de trabajo humanidades en CAUCE (U. N. La plata)
JUS (Juventud Universitaria Socialista) - Conducción
Centro de Estudiantes de Humanidades (U. N. Comahue)
Estación Finlandia Producciones y Ediciones
"Colectivo De Trabajo-FER" (U.N.Comahue)
Agrupación Desde el Pie (Trabajo Social U.N. Luján - Regional Campana)
Agrupación Estudiantil Nueva Opción (U.N.Lujan)
Agrupación estudiantil Octubre (Trabajo Social - U.N. Luján)
Insurgente - Espacio de integración cultural
Docentes de Base de La Matanza en SUTEBA Matanza
Agrupación Estudiantil Avanzada (UN Luján)
Razón y Revolución, organización cultural



Taller de Estudios Sociales

Convocatoria

Una de las principales deudas del los estudios sociales es una visión objetiva de la clase obrera

El pensamiento posmoderno, el relativismo y el subjetivismo han llevado a las ciencias sociales a un callejón. El conflicto agrario desnudó su esterilidad: la sociología y otras disciplinas no pudieron siquiera ofrecer una descripción acertada de la naturaleza de clase de los sujetos involucrados. Esta falencia fue más evidente en relación a la clase obrera rural.

Pero el conflicto también mostró la importancia de desarrollar este conocimiento. El Taller de Estudios Sociales nace, entonces, para investigar la estructura social argentina. Su finalidad es el examen de las clases sociales y sus diferentes fracciones. En primer lugar, el estudio de la clase obrera ocupada y desocupada. Buscamos desarrollar una visión del conjunto de la clase y sus condiciones de vida. El trabajo infantil, la clase obrera rural, las migraciones internas y externas, condiciones de vivienda y salud, son sólo algunos de los problemas a estudiar.

Este proyecto sólo puede ser resultado del trabajo colectivo por eso el CEICS convoca a sociólogos, historiadores, trabajadores sociales y a toda persona interesada a sumarse a este equipo de trabajo.

Interesados escribir a: taller@ceics.org.ar

Laboratorio de Análisis Político

Convocatoria



Buena parte de lo que se escribe sobre política tiene un alto grado de superficialidad. En general, se concentra en la “personalidad” de sujetos públicos y en pequeñas reyertas de palacio. En todos los casos, se niega la capacidad de explicar los problemas en términos sociales.

El Laboratorio de Análisis Político se propone estudiar la conciencia de las clases a través de sus fuerzas sociales organizadas, es decir, sus partidos. Su objeto es la lucha de clases a nivel nacional e internacional. ¿Cuál es la estrategia del imperialismo hoy? ¿Quiénes son los que lo combaten y cuál es su programa? ¿Cómo son los diferentes alineamientos burgueses en Argentina? ¿Cuáles son las perspectivas de la izquierda en Argentina? El laboratorio intenta responder a estas preguntas mediante un trabajo exhaustivo y una rigurosa investigación. Los resultados serán publicados en nuestro suplemento y en un boletín electrónico.

La convocatoria es, entonces, a sociólogos, cientistas políticos, periodistas, historiadores y todo aquel que esté interesado en comprender el factor conciente en la lucha de clases. El laboratorio ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar

Observatorio Marxista de Estadística

Convocatoria



Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder.

El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar